

30
DeJ.



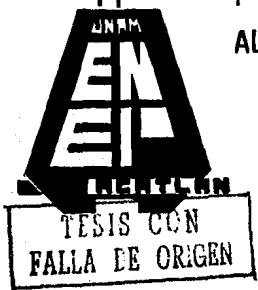
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"**

**PERSPECTIVAS ALIMENTARIAS EN EL SIGLO XXI
Y LA ORGANIZACION INTERNACIONAL**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A
ALICIA SERRANO LOPEZ



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

FEBRERO 1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION		1
CAPITULO I	<u>Perspectivas Alimentarias en el Siglo XXI.</u>	
1.1	El reto demográfico y el reto alimentario	6
1.2	Relación entre autosuficiencia y seguridad alimentaria	14
	1.2.1 Africa	29
	1.2.2 Asia y Medio Oriente	39
	1.2.3 América Latina y El Caribe	47
1.3	El comercio mundial de alimentos	52
1.4	El sector de la pesca, nuevas expectativas	67
CAPITULO II	<u>Cooperación Alimentaria y la Organización Internacional</u>	
2.1	Función de la ayuda alimentaria	79
2.2	Programa Mundial de Alimentos (PMA)	86
	2.2.1 Cooperación en casos de Emergencia	92
	2.2.2 Relevancia del Convenio sobre Ayuda Alimentaria	96
2.3	La participación gubernamental y los programas de ayuda alimentaria	99
2.4	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (FAO)	112
2.5	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. (FIDA)	119
2.6	Análisis de la función desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas. (ONU)	124
CAPITULO III	<u>América Latina y El Caribe ante el Problema Alimentario</u>	
3.1	Condiciones de los subsectores productivos: agrícola, ganadero, pesquero y forestal	126
3.2	Efectos del endeudamiento en la producción de alimentos	142
3.3	Panorama del comercio exterior de productos agropecuarios	150
	3.3.1 Cooperación intrarregional en materia alimentaria	158
3.4	Mecanismos y opciones viables para elevar en la región el nivel de nutrición en el futuro	166

CAPITULO	IV	<u>Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADRS), nueva estrategia para disminuir el índice de hambre entre la población mundial en las próximas décadas</u>	
	4.1	Definición, objetivos y estrategias de la ADRS	174
	4.2	Análisis de los cuatro principales agroecosistemas del mundo y mecanismos para aumentar su producción	185
	4.3	Opciones tecnológicas para el desarrollo agrícola	200
	4.4	Valoración de los efectos negativos sobre el medio ambiente por el desarrollo de la producción de alimentos	210
	4.5	Evaluación y Planteamientos de Mecanismos de Desarrollo en Materia Alimentaria	219
Conclusiones			226
Bibliografía			238

ABREVIATURAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
ADRS	Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles.
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración.
AL/C	América Latina y El Caribe.
BH	Banco Mundial.
CAA	Convenio de Ayuda Alimentaria.
CARICOM	Comunidad del Caribe.
CE	Comunidad Europea.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.
FNUAP	Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades en Materia de Población.
GATT	Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio.
INTAL	Instituto para América Latina.
HCC	Mercado Común Centroamericano.
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
OIT	Organización Internacional del Trabajo.
OMS	Organización Mundial de la Salud.
ONG	Organismos no Gubernamentales.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo.
PMA	Programa Mundial de Alimentos.
PIUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

RAIE	Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia.
SELA	Sistema Económico Latinoamericano.
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.
UNESCO	Programa de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura.
UNICEF	Programa de las Naciones Unidas para la Infancia.

INTRODUCCION

El avance del hambre y la desnutrición entre la población mundial es un problema que plantea la necesidad de instrumentar en el nuevo orden internacional, estrategias y mecanismos que coadyuven, por un lado, a disminuir el índice de personas que fallecen a causa de una alimentación inadecuada, y por otro, a incentivar el desarrollo de los sectores sociales más pobres de la humanidad.

Mi interés personal en analizar el problema del hambre, obedece a tratar de reflexionar ante el desafío planteado por millones de personas que enfrentan una alimentación deficiente, cuando en el mundo se produce la suficiente cantidad de alimentos para satisfacer las necesidades nutricionales de la humanidad.

Si bien, el anterior párrafo señala el panorama contemporáneo en materia alimentaria, la hipótesis delineada en la presente tesis, enmarca, que de continuar los actuales índices de crecimiento demográfico, degradación de los recursos naturales, conflictos políticos y ausencia de adecuados lineamientos estatales a favor del desarrollo del sector alimentario, en el siglo XXI se presentará una coyuntura en la que la problemática no será la desigual distribución de productos alimentarios, sino una amplia escasez de los mismos, debido a que la capacidad productiva de la

tierra no es infinita sus límites aparecen enmarcados por los recursos naturales y el medio ambiente.

Revertir la consolidación de este desfavorable panorama, implicaría la necesidad de que los gobiernos instrumentaran en la década de los noventa estrategias de desarrollo a favor del sector alimentario, ello requeriría que los países industrializados relegarían intereses particulares en materia comercial, y conjuntaran esfuerzos para instrumentar mecanismos que permitieran enfrentar el reto alimentario en las próximas décadas. Posiblemente, los esfuerzos de desarrollo podrían aglutinarse en torno a los lineamientos establecidos en la estrategia denominada Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles (ADRS) - -analizada posteriormente-.

Con el objeto de realizar un análisis sistemático del panorama prevaleciente a nivel internacional en materia alimentaria, la presente tesis se centra en analizar las causas que propician el hambre, como son: pobreza, crecimiento demográfico, estancamiento del comercio exterior, deuda externa, inadecuada aplicación de la tecnología y degradación de los recursos naturales. Posteriormente se formulan estrategias y opciones que podrían coadyuvar a elevar la producción de los subsectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal en las próximas décadas.

En primer término se encauza la atención al problema del crecimiento demográfico, ya que de continuar elevándose el índice de éste, los resultados serán ampliamente desfavorables para las generaciones futuras. La situación es especialmente grave en los países en desarrollo, donde continua registrándose un índice de crecimiento de la población superior a la capacidad productiva de alimentos, al mismo tiempo, se presenta degradación de los recursos naturales por el uso excesivo de la tierra y sobreexplotación de especies icticas.

La conjugación de éstos factores con la crisis económica, ha conllevado a las regiones de Africa, Asia y América Latina y el Caribe por una línea en la que la pobreza está condicionando ampliamente el poder elevar el nivel de nutrición, así como mejorar los niveles de vida de las comunidades locales, pequeños agricultores y subempleados. La situación más grave se presenta en el continente africano.

Referente a los organismos internacionales como FAO, PMA, FIDA - pertenecientes a la ONU-, así como el Banco Mundial y ONG, la tesis describe su participación en la lucha contra el hambre a través de la ayuda alimentaria, técnica y financiera que han desarrollado en las últimas décadas. Analizando la función desempeñada por dichas organizaciones, se puede perfilar la idea de que a pesar de los obstáculos para lograr eliminar totalmente el hambre de la faz de la tierra, han efectivamente disminuido los

índices de desnutrición entre la población mundial, siendo Africa el continente prioritario de sus actividades.

A pesar de ser ésta la región donde se presenta la situación más crítica y perspectivas desfavorables para los próximos años en el sector alimentario, la presente tesis se ocupa de una forma más específica del panorama imperante en América Latina y el Caribe destacando las limitaciones, así como oportunidades y estrategias que podrían hacer posible el crecimiento de la producción de alimentos en las próximas décadas.

El resaltar la importancia de la ADRS -cuyos lineamientos se conformaron en el periodo de 1988-1990 con la participación de la FAO y los gobiernos de los Países Bajos- como la nueva estrategia para disminuir el índice de desnutrición y hambre entre los sectores sociales más pobres, contemplando la preservación del medio ambiente, constituye la piedra angular de la presente tesis.

En la década de los noventa la ADRS será presentada a los países en desarrollo, se informará a los gobiernos y comunidades rurales sobre los beneficios que propiciaría la aplicación de estrategias incluidas dentro de la misma, en los subsectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal de cada país.

Lo significativo de la nueva estrategia es el hecho de que presenta soluciones particulares a los problemas de cada comunidad rural,

sin proponer opciones generales para problemáticas específicas. Al mismo tiempo, intenta instrumentar mecanismos de desarrollo conforme a la capacidad económica de los gobiernos.

Tras dar la definición de desarrollo agrícola sostenible, la tesis describe brevemente la importancia de la conservación y desarrollo de los agroecosistemas, la participación de la tecnología en la productividad alimentaria y la relación de ambos factores con el medio ambiente. Las recomendaciones y estrategias que se citan pretenden conllevar a un desarrollo duradero a los países en desarrollo.

El lograr aplicar los lineamientos de la ADRS requiere de verdadera voluntad política por parte de los gobiernos, ya que para resolver los obstáculos referentes a permitir una mayor participación en los proyectos de desarrollo a integrantes del sector rural y comunidades locales, mejorar el presupuesto destinado a los subsectores productivos de alimentos y disminuir el índice de degradación de los recursos naturales registrados en los últimos años, la participación gubernamental resulta incuestionable.

Espero que la presente tesis permita al lector visualizar la importancia de iniciar programas a favor de elevar el nivel de alimentación entre la población mundial y generaciones futuras, para evitar que el hambre siga convirtiéndose en un hecho que propicia el sufrimiento humano y el estancamiento del desarrollo.

CAPITULO 1

PERSPECTIVAS ALIMENTARIAS EN EL SIGLO XXI

1. El Reto Demográfico y el Reto Alimentario

Referirse a la alimentación, implica conocer las dificultades que existen en el planeta para satisfacer los requerimientos nutricionales de más de 5,400 millones de habitantes, razón por la cual, habrá de relacionar la producción de alimentos con el aumento de la población.

El problema de la hambruna se sitúa en una compleja interrelación de conflictos generados a partir de finales del siglo XIX, entre los que destacan: la acumulación histórica de demandas económicas insatisfechas como consecuencia del agotamiento de modelos de crecimiento implantados por los gobiernos de países en desarrollo; la exacerbabión de conflictos políticos, económicos y sociales, así como un alto índice de crecimiento de la población mundial.

Las perspectivas alimentarias son disímiles para cada uno de los países, siendo más desalentadoras para los denominados subdesarrollados, donde se registran altos índices de natalidad y bajo crecimiento económico; si bien, ubicamos por región, se encontrará que Africa, Asia y América Latina presentarán en los próximos años mayor problemática para enfrentar el reto alimentario.

Para introducir el tema debemos de iniciar con la definición del hambre, el pensamiento de la mayor parte de la gente se enfoca espontáneamente hacia el estímulo que se manifiesta cuando pasa demasiado tiempo entre una comida y otra y se siente la necesidad de introducir en el organismo algo que hace falta, pero en realidad la percepción localizada en el estómago no debe ser confundida con el hambre -ya que ésta, subsiste o reaparece independientemente de aquella.-⁽¹⁾

El cuerpo humano requiere una importante cantidad de sustancias diversas para asegurar un desarrollo satisfactorio de todos sus órganos y miembros, a éstas necesidades biológicas no se hace frente con sólo introducir alimentos en el estómago, sino anabolizando las sustancias específicas exigidas por el organismo.

Los alimentos que ingiere el cuerpo humano pasan por un largo y complicado proceso de transformación y sólo hasta después de éste pueden sucumbir a la avidez de los elementos celulares, satisfaciendo así, efectivamente el hambre.

Por ende, la necesidad de comer es fundamental en el hombre, no sólo para satisfacer el deseo de sobrevivir, sino todos los demás deseos físicos y afectivos que el hombre ha adquirido a través de los años. Todos los seres humanos por ser sólo seres humanos, tienen ciertas necesidades fundamentales, cuya satisfacción

(1) Umberto Melotti, Sociología del Hambre, 1984, pág. 13

constituye para ellos un legítimo derecho. El derecho de cada ser humano a una alimentación suficiente debe ser universalmente aceptado y proclamado más ampliamente que nunca.

Sin embargo, es una realidad que hoy día, el número de personas que padecen hambre y malnutrición es mayor que nunca y se mantiene en constante crecimiento. Se calcula que aproximadamente 800 millones de personas de países subdesarrollados padecen hambre, falleciendo, por esta causa, un promedio anual de 14 millones de niños menores de cinco años. Las proyecciones de la FAO indican que para el año 2000 en los países en desarrollo aumentará nuevamente el número de personas que carecen de suficientes alimentos. La situación es en particular grave en el Africa al sur del Sahara, donde las guerras, la sequía y los daños al ambiente, así como las políticas desacertadas han ocasionado una reducción de la producción alimentaria, originando un brusco aumento de su dependencia respecto a las importaciones de alimentos. (2)

La pobreza es el factor principal que propicia la desnutrición- es importante diferenciar desnutrición, como la falta de suficientes calorías, y malnutrición, la ausencia de ciertos nutrientes-, donde no hay suficientes tierras para producir alimentos o dinero para comprarlos, la población se enfrentará a este problema.

(2) Comisión del Sur, Desafío para el Sur, 1991, pág. 92.

Para los fines del presente trabajo debemos considerar el hambre como el resultado de las imperfecciones de un sistema económico-social. El hambre es un fenómeno humano y no natural, porque mientras los alimentos se compran y se venden como cualquier mercancía y en tanto gran parte de la gente sea demasiado pobre para comprar los alimentos que necesita, seguirá persistiendo éste fenómeno.

La insuficiencia alimentaria en el mundo es uno de los más importantes problemas que tiene planteados la sociedad internacional, nunca había sido tan clara como hoy la amplitud del problema y la gravedad de sus consecuencias. Para una gran parte de la población del mundo, una adecuada alimentación sigue siendo una meta lejana, principalmente, en los países más desheredados.

La situación aparece dominada por un problema de tremendas proporciones: la necesidad de producir alimentos en cantidad suficiente para el sostén de una población que presenta severos índices de crecimiento. Lo anterior es un problema que a estas horas obsesiona a la mayoría de los gobiernos de países subdesarrollados, los cuales enfrentan un panorama dominado por problemas, políticos, económicos y sociales que les impiden instrumentar estrategias adecuadas para resolver el problema del hambre. Mientras en unos países falta presupuesto para atender las necesidades más elementales de los sectores sociales, en otros, el gasto en armamento representa cifras muy altas.

La población mundial, según estimaciones de la oficina de censos de la FAO, es en el año de 1993 de aproximadamente 5,400 millones de personas frente a los 3,000 millones de 1960. De este total, el 56.1% vive en Asia, 9.3% en Europa, 8.4% en América Latina, 5.4% en la exUnión Soviética, y 5.2% en América del Norte. En el año 2000 el total previsto es de 6,260 millones, de los cuales el 80% (5,000 millones) se pondra se encontrarán en las regiones menos desarrolladas, y en el año 2025, según previsiones del FNUAP, la población de éstas regiones sumará un total de 7,150 millones que sería el 84% del total. Los mayores aumentos corresponderían en términos generales, a los países pobres, los que por definición están peor equipados para atender las necesidades de una población en aumento. (3)

Las tendencias demográficas responden a factores económicos, sociales y culturales. La activa demografía es resultado de sus relaciones en materia de aumento de la esperanza de vida al nacer y reducción de la mortalidad, sobre todo infantil, junto con una fecundidad que continua aun elevada. Las grandes variaciones interregionales en el crecimiento de la población son además en cierto modo congruentes con las enormes diferencias en tamaño y densidad de la población.

(3) Países Bajos/FAO; Cuestiones y Perspectivas en el Marco de la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible, Documento Principal No.1, enero 1993, pág. 12.

En Asia, tomada como un todo, el crecimiento demográfico ha bajado a menos del 2% al año; se prevé que en el decenio de 1990 se registren tasas anuales alrededor de 1.2% en China, 1.7% en el Asia Meridional y el resto de Asia Oriental, y 2.9% en el Asia Occidental. Las tasas de crecimiento de la población también están disminuyendo en gran parte de América Latina y se prevé que en los años noventa será en término medio de 1.9%. En contraste, la tendencia en gran parte de Africa sigue aún ascendente, con tasas anuales previstas en el Africa al sur del Sahara de más de 3% al año durante la década de los noventa. (4)

Se pondera que la población de Africa Subsahariana - región integrada por 46 países en desarrollo que están situados total o parcialmente al sur del desierto del Sahara- podría en los próximos 22 años duplicar su índice de crecimiento y su ritmo no comenzará a descender hasta el siglo XXI. El país de crecimiento más rápido es Kenya con veinte millones de habitantes.

Los cambios en el tamaño de la población mundial han estado acompañados por cambios no menos importantes en su distribución y estructura. Se pondera que para el año 2000, la mitad de la población del mundo vivirá en ciudades existiendo doce zonas más pobladas:

(4) Comisión del Sur, Op. Cit., pág. 113.

PAIS	POBLACION	PAIS	POBLACION
1) México	26.3 millones	7) Shanghai	13.5 millones
2) Nueva York	15.5 "	8) Calcuta	16.6 "
3) Cairo	13.2 "	9) Bombay	16.0 "
4) Delhi	13.3 "	10) Río de Janeiro	13.3 "
5) Tokio	17.1 "	11) Sao Paulo	24.0 "
6) Seúl	13.5 "	12) Buenos Aires	13.2 "

Fuente: FNUAP, Estado de la Población Mundial, 1992, pág 13.

Se puede observar que diez de las zonas urbanas más grandes del mundo estarían en el bloque de países subdesarrollados, México y Sao Paulo serían las únicas ciudades, con más de veinte millones de habitantes. En los países industrializados (Europa Occidental, Canadá y Estados Unidos) se prevé una tasa de crecimiento demográfico muy baja para los próximos años, 0.5%. Por otra parte, se pondera que la productividad agrícola será muy alta y una mínima parte de la fuerza de trabajo desempeñará tareas agrícolas.

La aceleración del crecimiento de la población en el bloque subdesarrollado, hasta niveles sin precedente, ha ido acompañada de una gran extensión de la pobreza y las privaciones, por lo que el desarrollo sostenible requiere eliminar el primer obstáculo que es la pobreza en la que viven 1,156 millones de personas. El número de pobres aumentó en todas las regiones, con un incremento particular en Africa donde se amplió casi en dos tercios, de 166 a 273 millones. En América Latina, el número de pobres pasó de 130 millones en 1970 a 204 en 1990. Las proyecciones para el año 2000

elevan la cifra a 232 millones. En ambas regiones, la proporción de pobres aumentó durante la década de los ochenta de 41% a 47%, siendo la desnutrición el efecto más devastador de la pobreza extrema. (5)

La presentación de numerosas cifras puede resultar exasperante, pero es necesaria para comprender la magnitud del problema del hambre, y los límites que alcanzará en los próximos años de no instrumentarse estrategias a favor de la disminución del crecimiento demográfico y la pobreza.

⁵ FNUAP, Desafío del Tercer Milenio. Población y Desarrollo Sostenible, 1992, pág. 3

1.2 Relación entre Autosuficiencia y Seguridad Alimentaria

Aproximadamente, la mitad de las personas que padecen hambre en el mundo son agricultores de subsistencia que tienen capacidad para cultivar la mayor parte de sus propios alimentos de enfrentar un panorama adecuado para ello. De ahí que se considere prioritario modernizar y expandir la producción de alimentos entre los pequeños agricultores, ya que el desarrollo de las zonas rurales es una condición esencial para mejorar la situación social y económica de la mayoría de la población de los países subdesarrollados.

En el sector rural los grupos afectados por malnutrición suelen ser familias de campesinos sin tierra, que no teniendo un empleo fijo viven de los pocos ingresos que ganan durante la recolección, siguen después los recolectores de subsistencia y sus familias. Entre los pobres de las zonas urbanas, los más expuestos son los desocupados, los subempleados y los nuevos inmigrantes. La identificación explícita de los malnutridos es indispensable para idear y aplicar medidas destinadas a eliminar las causas de carencia nutricional.

En todos los países en desarrollo, son las zonas rurales las que contienen las masas más numerosas de pobres. Centenares de millones de personas tienen desatendidas una o varias necesidades básicas, por lo que es imprescindible concentrar esfuerzos en la prestación

de ayuda al pequeño agricultor y al campesino pobre, que en lugar de ser insertados en la vida nacional por medio del desarrollo, han tendido a quedar al margen de éste.

Se ha demostrado que el pequeño agricultor es digno de toda confianza, estimularlo adecuadamente facilitándole el acceso a los créditos y otros incentivos, permitiría comprometerlo con las estrategias de desarrollo de cada país, entre las que destaca la seguridad alimentaria.

La lista de problemas con que se enfrentan los pequeños agricultores -hombres y mujeres, con o sin tierras- es extensa y preocupante. Sus pequeñas parcelas están formadas frecuentemente por tierras marginales de productividad escasa o nula. A veces tienen muy difícil acceso a los recursos hídricos, bien por la inexistencia de los mismos o porque están controlados por una minoría local que se niega a compartirlos o exigen precios exorbitantes. Las mujeres son en este sector como en los otros, especialmente vulnerables, pues aun cuando sean cabeza de familia, la ley o la tradición les niega el derecho a la tierra y el acceso a recursos disponibles para el hombre.

Los pequeños agricultores disponen en el mejor de los casos, de pocos haberes, se encuentran en graves dificultades para obtener créditos y mejorar sus exploraciones o sencillamente adquirir material tan imprescindible como las semillas. Aun en los casos que

existen servicios bancarios, se considera arriesgado conceder préstamos a los pequeños campesinos que no presentan garantías colaterales, y lógicamente éstos se resisten a arriesgar la poca tierra que puedan poseer. Por eso están a merced de los prestamistas y comerciantes locales que frecuentemente cobran intereses altos.

Otro obstáculo para muchos agricultores es que viven en zonas remotas o en aldeas tan pobres que carecen de los servicios comunitarios más bajos. A veces se localizan a gran distancia de los mercados enfrentando el problema del transporte.

Asimismo, la carencia de implementos agrícolas y los reducidos precios de garantía, se tornan en factores que disminuyen las posibilidades de incrementar la productividad agrícola. Un gran número de campesinos tienen poca o nula oportunidad de producir con tractores, fertilizantes y plaguicidas adecuados y demás instrumentos necesarios para el cultivo. También habremos de considerar que los precios de garantía atienden acaso a la población urbana que a la población rural, significando en realidad un subsidio del campo a la ciudad.

La falta de asistencia técnica suele repercutir en el escaso índice de producción por hectárea en los países subdesarrollados. Las nuevas técnicas de cultivo, suelen ser buenas alternativas para el campo. Es relevante conocer que en los países desarrollados la tecnología agrícola permite incrementar la producción agrícola por

parcela cultivable.

Hoy en día, es imprescindible responder primeramente a los actuales déficits económicos y alimentarios para posteriormente alcanzar la seguridad alimentaria, la cual puede ser definida como el logro simultáneo de una disponibilidad agregada nacional de productos básicos que sea suficiente, estable, autónoma, sustentable en el largo plazo y de acceso universal a los alimentos necesarios, independientemente de lo desfavorables que puedan ser el tiempo, la producción de alimentos y las condiciones de granos de las potencialidades biológicas e intelectuales de los individuos. Para alcanzar lo anteriormente planteado, la seguridad alimentaria tiene establecidos dos preceptos: asegurar una producción alimentaria adecuada y conseguir la máxima estabilidad en el flujo de los alimentos. (6)

El hecho de alcanzar la seguridad alimentaria reviste vital importancia, ya que no puede haber modernidad y desarrollo mientras existen países que carecen de alimentos, toda vez que tendrán como única expectativa la satisfacción de las necesidades más elementales, por lo que no habrá justicia social, ni de igualdad, ni democracia, si se carece de una nutrición adecuada y suficiente.

Es importante observar que para cumplir estos propósitos es necesario ir más allá del simple hecho de disponer de un adecuado

(6) FAO: Sistema Alimentario y Seguridad Alimentaria, Anexo III. Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural, 1988; pág. 1.

volumen de productos -agrícolas a largo plazo, toda vez que diversos factores deberán ser tomados en consideración para alcanzar la seguridad alimentaria, entre ellos se puede destacar:

- Una adecuada producción alimentaria vinculada con los hábitos de consumo de la población de cada país e inclusive con los salarios de los trabajadores.

- La situación que prevalezca en el comercio internacional de productos agrícolas, en virtud de que la oferta y la demanda pueden incidir negativamente para la seguridad alimentaria, esto es en el sentido de que países productores por necesidades económicas podrían preferir comercializar sus productos para obtener divisas y conceder un segundo plano al hecho de colaborar a fomentar las reservas internacionales de granos.

- Los problemas internos de los países también influyen de manera directa en la seguridad alimentaria, toda vez que los cereales que sean destinados como reservas para un futuro requieren de cuidados específicos como son: almacenamiento, distribución, transporte, etc; y países que afrontan guerras y conflictos políticos no ofrecerán la coyuntura idónea para garantizar el abasto de alimentos.

La problemática por la que actualmente atraviesa la seguridad alimentaria puede ser enfocada desde dos ámbitos diferentes en los

que se distinguen claramente problemas estructurales y coyunturales que han impedido su desarrollo.

Los problemas coyunturales de disponibilidad agregada se refieren a la presencia de brechas cíclicas entre los niveles de producción y la demanda alimentaria, cuadrante (a); los problemas estructurales de disponibilidad agregada, se refieren a la presencia de brechas tendenciales entre producción y demanda, cuadrante, (b); los problemas cíclicas o estacionales de acceso se refieren a la presencia de dificultades ocasionales (regulares o no) que enfrentas determinadas familias para satisfacer sus requerimientos nutricionales, cuadrante (c); los problemas estructurales de acceso se determinan por la presencia, en determinados sectores sociales, de una brecha sistemática entre necesidades nutricionales e ingresos disponibles para el consumo alimentario, cuadrante (d). (7)

El siguiente cuadro ejemplifica lo anteriormente planteado:

(7) FAO, *Sistemas Alimentarios y Seguridad Alimentaria*, Op. Cit., pág. 38.

Problemas coyunturales de disponibilidad agregada	Problemas estructurales de disponibilidad agregada
<ol style="list-style-type: none"> 1. Fenómenos climáticos adversos 2. Problemas sociopolíticos (huelgas, conflictos armados, bloqueos, boicots, etc.) 3. Fluctuaciones en los ingresos en divisas o en la capacidad para importar 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Crecimiento de la demanda tendencialmente superior al de la producción interna 2. Deterioro del potencial productivo (salinización, erosión, desertificación etc.) 3. Sustitución de cultivos alimentarios por otros 4. Deterioro tendencial de los términos del intercambio y/o de la demanda por exportaciones. 5. Cuellos de botella en la infraestructura de almacenaje, transporte, transformación, descarga, etc.
Problemas coyunturales de acceso familiar o individual	Problemas estructurales de acceso familiar o individual
<ol style="list-style-type: none"> 1. Malas cosechas no compensadas por mejores precios 2. Caída estacional de los precios del producto 3. Desempleo ficticio o estacional 4. Conflicto social que involucra a las familias en referencia 5. Declinio temporal en los salarios reales (rezago inflación/reajuste) 6. Transición hacia otras opciones productivas, otras formas de organización (reforma agraria) o periodos de maduración de nuevas opciones técnicas 7. Migraciones 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fragmentación de la tierra por subdivisión 2. Pérdida de fertilidad de los suelos por intensidad o forma de explotación 3. Descomposición de la agricultura campesina sin proletarización 4. Falta o insuficiencia de tierra y trabajo 5. Salario menor que el costo de canasta básica 6. Desempleo crónico sin seguro social compensatorio 7. Aislamiento geográfico 8. Analfabetismo, problemas de salud, edad, etc.

Fuente: *Ibidem*, pág. 39

Un factor que incide negativamente en la seguridad alimentaria es la pérdida de alimentos. Es difícil hacer estimaciones cuantitativas al respecto ya que no existe información fiable y todavía se están elaborando las técnicas para realizar encuestas del caso.

El mundo pierde una enorme cantidad de alimentos anualmente a pesar de que no puede darse el lujo de desperdiciarlos ya que más de 500 millones de personas presentan malnutrición crónica, por tal motivo, la prevención de pérdidas de alimentos es uno de los temas principales en las conferencias de organismos internacionales interesados en la materia, principalmente a la postre de la crisis mundial de la alimentación de comienzos de los setenta.

Existen tres tipos principales de desperdicios de alimentos:

a) En el proceso de cosecha de productos agrícolas.-

Antes de la cosecha se producen grandes pérdidas debido a la competencia de la maleza y las plagas -insectos, ácaros, roedores, aves, nemátodos, hongos, bacterias y virus-. Las pérdidas después de la cosecha pueden deberse a factores mecánicos y biológicos. Las pérdidas mecánicas son el desparramo y el daño durante las etapas de cosecha, secado, almacenamiento, elaboración, ensacado y distribución. Las pérdidas biológicas son tanto el deterioro como la descomposición de los alimentos

perecederos y el daño a los mismos causados por las plagas en los almacenes. Las pérdidas biológicas afectan a los alimentos tanto en cantidad como en calidad.

b) Destrucción de alimentos por cuestiones económicas.-

Algunos países -en su mayoría desarrollados- prefieren tirar o quemar sus excedentes para no propiciar una oferta de los mismos en el mercado internacional que conlleve a una nueva baja de los precios, en otras ocasiones los desperdician debido a que su almacenamiento resulta muy costoso. "En 1987 la Comunidad Europea sumó 400 millones de reservas alimentarias, por lo que consideró la destrucción de 20 millones de toneladas de carne, mantequilla y granos porque le costaba 4 mil millones de dólares anuales almacenarlos."⁽⁸⁾

Si no se encuentran medidas satisfactorias para la colocación de excedentes, es previsible que los países industrializados reduzcan su producción, hecho que amenazaría la seguridad alimentaria.

c) Bajo aprovechamiento de los recursos alimentarios.-

Este tipo de desperdicio se presenta principalmente en las clases sociales de altos recursos económicos de la

(8) BANCOMEXT; Reservas, Seguridad Alimentaria y Poder Alimentario;
Publicación Mensual; Vol. 41, Núm. 1; 1991, pág. 10.

población mundial. Al tener exceso de alimentos descuidan balancear el rendimiento de los mismos, ya sea tirándolos u otorgándoselos a los alimentos domésticos.

La pérdida de alimentos es un hecho que no puede justificarse, se hace necesario resolver la constante amenaza, principalmente porque no hablamos de un problema natural, sino social.

Evidentemente se deben instrumentar nuevos mecanismos en política específica agropecuaria en cada país, para evitar que la seguridad alimentaria siga convirtiéndose en un reto más lejano a la mayoría de los pueblos. Para hacer frente a la activa problemática por la que atraviesa se requiere, entre otros factores, actualizar las formas de producción, organización y comercialización de los productos alimentarios.

La dependencia alimentaria de los países en desarrollo se reafirmó en 1972 y a partir de esa fecha ha mantenido una línea creciente, el fenómeno que la propició ese año fue el rompimiento del mercado mundial de granos por las compras soviéticas de trigo a Estados Unidos. Por aquel entonces se confirmó el uso de los alimentos como un poderoso elemento de la estrategia política y de la negociación internacional, dando lugar al surgimiento y la generalización del concepto de seguridad alimentaria. En esos años los países pobres participaban en casi 40% de las compras totales en el mercado

mundial de cereales. Estas naciones eran autosuficientes o incluso exportadores hasta antes de la Segunda Guerra Mundial. Si se toma en cuenta no sólo el flujo entre grandes regiones sino también el comercio dentro de ellas, los países pobres se habían convertido en los clientes más importantes del mercado cerealero. La dependencia alimentaria era ya un fenómeno común y permanente en muchos países subdesarrollados. (9)

La crisis agrícola de principios de los años setenta fue el factor que fundamentó la celebración de la Conferencia Mundial de la Alimentación del 5 al 16 de noviembre de 1974, en el marco de las Naciones Unidas y periodo de sesiones de la Conferencia de la FAO. En la reunión se emitió un comunicado que resaltó el grave panorama en materia alimentaria y la necesidad de instrumentar nuevas estrategias para enfrentar el problema, se propuso reservar diez millones de toneladas de cereales al año para los países necesitados. Asimismo, se destacó el requerimiento de adoptar un Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria, hecho que se convirtió en la piedra angular para la conformación del Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria en el marco de la FAO en 1985. El Pacto proclamó un claro compromiso moral a los gobiernos, organizaciones y personas para poner fin al hambre, sin entrafñar obligaciones jurídicas o financieras.

(9) Ibidem, pág. 5.

El objetivo del Pacto de Seguridad Alimentaria es revertir la actual situación en materia de alimentos, contemplando nuevas políticas hacia el sector campesino que canalicen créditos idóneos para la producción de granos básicos, distribución de ingresos, y creación de empleos, entre otros factores.

La seguridad alimentaria se ha convertido en el reto prioritario de la mayoría de los gobiernos, considerando, por su parte, a la autosuficiencia alimentaria como un objetivo que requiere de condicionamientos económicos que la mayoría de los países no pueden cumplir.

Es difícil que en estos momentos un país produzca todos los cereales que necesita, generalmente se están considerando mecanismos que apoyen la autosuficiencia en la producción de básicos que se exportan para posteriormente importar otros cereales y alcanzar la seguridad alimentaria. Por ejemplo, el gobierno de México ha instrumentado mecanismos que fomentan la producción de hortalizas y frutales con el objetivo de obtener divisas, relegando la atención a los sembradíos de productos básicos.

Sin embargo, la problemática que enfrentan los países subdesarrollados es que no producen la cantidad suficiente de cereales para exportar y los precios del mercado internacional son bajos, propiciándose con ello el aumento de su deuda externa y una creciente dependencia del mercado externo en productos

agropecuarios.

Ante la imposibilidad de cubrir los requerimientos de consumo nacional los países, en desarrollo han transitado hacia la insuficiencia alimentaria a consecuencia -en la mayoría de los casos- a errores en los presupuestos destinados al campo, carencias de financiamiento, estancamiento en la modernización del sector agropecuario y paralelamente la baja de los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional.

Desde hace varias décadas el mundo subdesarrollado ha visto crecer la amenaza de la dependencia alimentaria. Países altamente desarrollados y con excedentes considerables en productos de alimentos pueden llegar a condicionar la venta de tales satisfactores a países subdesarrollados con lo que vulnerarían la independencia económica de éstos gobiernos, con indudables consecuencias en los político. ⁽¹⁰⁾

Por lo anterior, las naciones en desarrollo han intentado instrumentar un proceso de reestructuración para reactivar el aparato productor de alimentos y disminuir, por ende, la dependencia alimentaria y el índice de importaciones que impide la utilización de los recursos en el campo y mano de obra. El sector agrícola es el más importante productor de alimentos con que cuenta la humanidad y éste se encuentra constituido, en su mayoría, por

(10) Uno más Uno, Viernes 2 de marzo de 1990, pág. 7.

millones de personas pobres de los países en desarrollo cuyas vidas se ven amenazadas por el hambre y las enfermedades.

Bajo tales circunstancias, una pregunta fundamental se desprende ¿Cómo podrían los países subdesarrollados alcanzar la autosuficiencia total en materia alimentaria? Si el sector principal de producción alimentaria se encuentra en condiciones desfavorables para lograr el aumento de producción requerida.

Es necesario el replanteamiento de estrategias de desarrollo que contemplen los nuevos parámetros del contexto internacional para ampliar las expectativas en el sector campesino, teniendo en cuenta que la punta de lanza de la problemática es la pobreza extrema en la que viven millones de campesinos.

La crítica situación alimentaria pone de manifiesto la fragilidad del equilibrio existente entre los alimentos disponibles y una demanda creciente bajo el estímulo del incremento de la población. Aumentar la producción agrícola representa hoy en día uno de los problemas más serios de la sociedad internacional, primordialmente porque el desarrollo del sector agrícola es la vía de la seguridad alimentaria de los pueblos y al mismo tiempo es un instrumento esencial para establecer un orden económico justo y equitativo.

En años recientes la razón más contundente para defender la autosuficiencia alimentaria como factor principal para alcanzar la

seguridad alimentaria era su relación con la estructura socioeconómica y la salud de un país, ya que ésta lucha contra el modelo agroexportador que desplaza la producción alimentaria popular a expensas de los agricultores más humildes. Como resultado, esa modernización trae consigo la marginación de las mayorías rurales y su progresiva incapacidad de asegurar las necesidades básicas de sus familias, al mismo tiempo deja ociosas grandes extensiones de tierras y segmentos importantes de la población. En efecto, la producción agroexportadora y suntuaria no requiere de los recursos de quienes cultivan los alimentos básicos.

Se debe reconocer que la autosuficiencia alimentaria a pesar de sus ventajas ha enfrentado serios obstáculos para su aplicación, entre ellos destaca: la política restrictiva de financiamiento hacia los campesinos en la mayoría de los países, la cual se ha basado en criterios de productividad y eficiencia al que benefician al sector empresarial del campo, cuando la mayor parte de los productores se encuentran en temporal errático y abastecen de productos agropecuarios a la mayoría de la población mundial.

Por otra parte, se ha cuestionado la función de la autosuficiencia alimentaria aduciendo situaciones como la siguiente: ¿Acaso no es necesario considerar el costo político, económico y social que implica, en algunos países, alcanzar la soberanía alimentaria en condiciones en las que resulta más costoso producir los alimentos que importarlos?

El principal argumento de crítica a la autosuficiencia alimentaria, y de la consecuente justificación a la importación de alimentos, fue atender los intereses de la mayoría de la población, que con mucho son los consumidores. Así se argumentó que mientras se asegurara el acceso de los alimentos a bajo precio por la vía de la importación, se tendría que sacrificar los intereses de los productores.

La autosuficiencia total en materia alimentaria ya no la buscan la mayoría de los países, aduciendo que el nuevo orden internacional contempla la inserción de los gobiernos a la conformación de los nuevos bloques económicos que pretenden incrementar el comercio internacional.

Se puede concluir que en el proceso modernizador de finales del siglo XX la autosuficiencia alimentaria dejó de presentarse como un objetivo en sí, para convertirse en un mecanismo que plantea coadyuvar a alcanzar la seguridad alimentaria, la cual se delinea como la estrategia principal para enfrentar el problema del hambre.

1.2.1 Africa

Las últimas décadas han presenciado el constante deterioro de las economías de los países africanos, las cuales han sido afectadas por la conjugación de una serie de factores, entre los que destacan: alto índice de crecimiento demográfico, problemas climatológicos que han incidido en una grave escasez de productos agrícolas, falta de recursos económicos y conflictos políticos internos.

Esta problemática no es pasajera, las causas están profundamente enraizadas desde su historia, por lo que es imposible erradicarla en corto plazo y establecer las condiciones necesarias para mejorar la producción agrícola y el nivel de nutrición en la población. Se calcula que para el año 2000 se deberá alimentar en el continente Africano a 650 millones de personas y no obstante que los recursos naturales son considerables se encuentran desigualmente distribuidos, la mayoría de los recursos se ubican en el África Central, donde prevalecen otros conflictos que impiden normalmente su explotación.

Bajo tales circunstancias, la producción agrícola, principal fuente de alimentos en Africa se encuentra prácticamente estancada, lo que viene a traer no sólo un alto índice de personas que padecen malnutrición, sino un alto grado de mortalidad propiciado por el hambre, la cual afecta principalmente infantes y mujeres.

Al inicio de la década de los noventa los países más afectados por la falta de alimentos debido, principalmente, a la pobreza y guerras civiles son: Sudán, Madagascar, Somalia, Angola y Mozambique. Seguidos por los países del cinturón del Sahel afectados por la sequía: Chad, Mauritania y Níger, en menor medida Benin, Ghana, Liberia, Nigeria y Togo. Debido al desfavorable panorama económico que presentan éstos países, se prevé que no podrán cubrir el déficit de suministros alimentarios, quedando a merced de la ayuda internacional.

Especial atención y análisis merece Somalia, país que ante la tragedia provocada por el hambre a finales de 1992, concentró la atención de la opinión internacional y de los medios de información. Desde luego que el problema no es reciente, pero desarrolló espacios tan amplios que permitió a la humanidad presentar los alcances que tiene la pobreza y el hambre entre los sectores sociales más desfavorecidos de la población mundial.

Organismos internacionales estiman que aproximadamente 300 mil somalíes murieron de hambre de enero de 1991 a diciembre de 1992 y que 250 mil morirán por la misma causa en 1993. El Centro para el Control de Enfermedades de Atlanta, Estados Unidos, reveló que los somalíes están muriendo en una forma récord incluso para una hambruna y que los más afectados son los niños. Destacó que la mortalidad de los menores de 5 años ha llegado a ser tres veces más alta que la registrada en la carestía de mediados de los

ochenta que se presentó en Etiopía.

El alto índice de hambre en Somalia obedece a una combinación de factores políticos, económicos, sociales y naturales. Analizando cada uno de éstos se destacará que:

a) A nivel político.- Desde el golpe de Estado que se registró en 1991 y que propició el derrocamiento del Presidente Siad Barre, se han incrementado los conflictos políticos y militares por la ausencia de un gobierno central. Dos facciones armadas luchan por el poder, propiciando un alto índice de violencia en el país.

b) A nivel económico.- A partir de 1986 se exacerba la crisis económica, debido a la ruptura con el Fondo Monetario Internacional y a la reducción de ayuda de occidente, principalmente de Estados Unidos. Posteriormente la falta de divisas y la caída de los precios de los cereales en el mercado internacional, conllevaron al país a una severa crisis económica.

c) A nivel social.- El 76% de la población adulta es analfabeta y 63% no tiene acceso a agua potable. Hay un médico por cada 14 mil habitantes y una cama de hospital por cada 1,420. La tasa de mortalidad infantil en 1991 era de 215 niños fallecidos por cada mil nacidos. Los datos anteriores fueron presentados por la UNICEF en diciembre de 1992.

d) Recursos Naturales. - Somalia está ubicada sobre un territorio semidesértico, y si a ello se añaden las intensas sequías que ha enfrentado en 1974, 1978 y 1979, se podrá observar que carece de los recursos necesarios para la producción de alimentos, los cuales representan el 65% del PIB y son las principales exportaciones del país.

Analizando más profundamente la situación política de Somalia, encontramos que las facciones Alianza Nacional Somalí, -coalición integrada por cuatro grupos armados, liderada por el general Mohamed Farah Aidid, y la agrupación de Alí Mahdí Moahamed sostuvieron fuertes enfrentamientos a partir de 1991, con el objetivo de incrementar sus espacios políticos de acción. Sin embargo, hasta principios de 1993 ninguna de las agrupaciones ha logrado consolidar un gobierno central.

La difícil situación política se complicó ante la decisión de las agrupaciones de instrumentar como estrategia de guerra desviar la ayuda alimentaria que envían los organismos internacionales para la población somalí. Ante ésta decisión y la ausencia de un gobierno, Estados Unidos con la aprobación de la Organización de las Naciones Unidas y el apoyo de Francia, Rusia y Canadá, envió a Somalia el 9 de diciembre de 1992 una fuerza militar, con el propósito de proteger la ayuda alimentaria, el operativo se denominó "Restaurar la Esperanza" y no enfrentó resistencia por las agrupaciones somalíes.

El Secretario de las Naciones Unidas, Boutros Ghali, informó que el único objetivo era hacer llegar la ayuda alimentaria a la población y establecer el camino para la reconstrucción política, económica y social.

En el marco del operativo los grupos en conflicto se vieron obligados a disminuir sus acciones de violencia, inclusive el 26 de diciembre de 1993 firmaron un acuerdo que establece el inicio de un diálogo para establecer la paz. Posteriormente, el 15 de enero acordaron desarmar sus milicias y cesar actividades guerrilleras.

A pesar de ello, las fuerzas militares asentadas en Somalia no han anunciado un plazo para retirarse del país, exclusivamente, Estados Unidos confirmó que en un futuro será sustituida por una fuerza de mantenimiento para la paz más pequeña y multinacional.

La experiencia de Somalia representa lo que puede provocar el hambre y la pobreza extrema. Y ante ello se podría preguntar ¿Es necesario que ésta situación se presente nuevamente en Somalia, o en algún otro país, para que hasta entonces se fortalezca el envío de ayuda alimentaria y se inicien nuevos programas políticos y económicos de desarrollo?.

Los problemas de Africa a largo plazo son enormes. Al sur de Sahara, la producción de alimentos ha venido disminuyendo desde principios del decenio de los sesenta, las importaciones de

cereales en el continente de han multiplicado por ocho desde entonces, los ingresos han bajado durante cinco años consecutivos. A fin de reducir de modo significativo la malnutrición para el año 2010 sería necesario doblar por lo menos ese índice de aumento. Ninguna otra región se enfrenta con un problema similar.

Esta situación continuará si los gobiernos no toman medidas efectivas que vengán a disminuir el alto índice demográfico y los conflictos civiles, principales factores que originan la problemática en Africa. La FAO realizó en 1991 un proyecto para el año 2010, en el que analiza la producción de alimentos del continente, el cual no presenta perspectivas favorables para una mejora alimenticia.

Cambios previstos en la producción de alimentos hasta el año 2010
Hipótesis de una mayor producción (sease el texto)

Países que según las previsiones mantendrán o aumentarán la producción de alimentos per cápita

Países que según las previsiones no mantendrán la producción de alimentos per cápita, pero contarán con otros recursos para importar todo lo que necesiten

Países que según las previsiones no mantendrán la producción de alimentos per cápita, ni tendrán recursos suficientes para importar todo lo que necesiten



Fuente: FAO, Informe Alimentario Mundial 1991, pág. 22

Se puede observar que la mayoría de los países enfrentarán problemas para poder alimentar a sus poblaciones, en virtud de que la producción de alimentos será insuficiente como consecuencia de las condiciones desfavorables del campo. Los inconvenientes resultados del abandono del sector agrícola pueden observarse en la transformación gradual de los países africanos de exportadores de alimentos a importadores netos de ellos. Este hecho pesa fuertemente en la economía, a pesar de que una parte sustancial de los productos alimentarios se satisface mediante la ayuda alimentaria.

Los 46 países africanos situados al sur del Sahara se estima que presentaron en 1991 un déficit de cereales de unas 10 millones de toneladas. Estos podrán importar comercialmente 4.9 millones de toneladas, pero el resto de 5.1 millones de toneladas deberán ser enviado en forma de ayuda alimentaria (en 1990 ésta ascendió a 2.9

millones de toneladas).(11)

Aunado al aumento excesivo de importaciones agrícolas se han suscitado factores externos que han coadyuvado al estancamiento de las economías de los países africanos, se puede citar: la reducción del ritmo de crecimiento de los países industrializados y tendencias proteccionistas de los mismos, persistencia de altos tipos reales de interés en el mercado internacional, la caída de los precios de los productos primarios, entre otros. La influencia negativa de éstos factores externos ha impedido una recuperación con respecto a los bajos niveles de producción alcanzados en los últimos años.

Con el interés de hacer frente a la crisis alimentaria que padece la región, las actividades de ayuda económica y alimentaria por parte del BM, ONU, y ONG se han centrado principalmente en la denominada Africa Subsahariana.

Un estudio realizado por la FAO en años recientes, destacó que la crisis política y económica por la que atraviesa el continente es el resultado de la conjugación de factores como:

- a) Confrontaciones internas entre partidos políticos, guerrillas, grupos de presión, etc. Que impiden

(11) FAO, Africa en la Década de los Noventa 1991, pág. 5.

prestar la atención y el capital necesario, por parte del Estado, al desarrollo de la agricultura, pesca y ganadería para producir de acuerdo a las necesidades alimentarias.

- b) Un crecimiento demográfico superior al avance agrícola.
- c) Repercusiones de factores externos, en especial, la crisis económica internacional.
- d) Desigualdad en la distribución de la riqueza.
- e) Bajo desarrollo tecnológico.

Los países africanos enfrentan el reto de disminuir el prolongado deterioro económico para reconstruir el sector agrícola y evitar mayores índices de desnutrición. Deberán de llevar a cabo ésta tarea para dar un empuje a sus respectivas economías y tratar de minimizar los efectos recesivos de la deuda externa y los bajos precios de las materias primas en el mercado internacional, a través de políticas de estabilización.

La solución a la problemática alimentaria por la que atraviesa Africa no puede ser solucionada en corto plazo, debido a que los problemas estructurales que la propician requieren no sólo de un amplio análisis, sino de la voluntad política por parte de cada uno de los países para instrumentar mecanismos que coadyuvan al inicio de una etapa primaria que incluiría, por una parte, proyectos que permitieran una disminución en el índice de natalidad y por otra,

la negociación entre las facciones en pugna que prevalecen al interior de algunos países de Africa que propician las guerras civiles.

En Africa hoy se manifiesta la necesidad de un nuevo orden que no es aquel basado en la hegemonía política y económica, sino uno en el que el desarrollo económico y el respeto irrestricto a los derechos humanos , destacando una alimentación adecuada, sean los factores prioritarios.

1.2.2 Asia y Medio Oriente

Posteriormente que los países asiáticos y de Medio Oriente alcanzaron su independencia, después de haber sido dominados por una política colonial que inhibió deliberadamente el desarrollo industrial y fomentó como principal actividad la exportación de productos primarios, sin contemplar prioritariamente la alimentación de la población de éstos países. En los últimos dos decenios se ha registrado un crecimiento importante que ha propiciado cambios económicos y mejoras en las condiciones de vida de los sectores sociales, hecho que no significa que haya desaparecido la pobreza y la marginación en estas regiones.

El crecimiento económico raras veces eliminó las desigualdades en la repartición de la riqueza y las divisiones estructurales, pese al surgimiento de una clase media en varios países, crecieron aún más las diferencias de ingresos entre ricos y pobres. Como consecuencia y con pocas excepciones, el crecimiento económico no se expresó en un mayor grado de unidad y estabilidad nacionales o de cohesión social. En la mayoría de los países no se logró mejorar la condición económica y social de la mujer. El crecimiento dio lugar en general a mayores desequilibrios, a una urbanización no planeada y por lo común caótica, a pequeños enclaves de industria moderna en difícil coexistencia con grandes sectores semitradicionales, a una creciente demanda de importaciones unida

a menor capacidad de exportaciones. (12)

Es menester, identificar que el crecimiento agrícola en Asia en los años recientes obedeció a la instauración de la llamada Revolución Verde, la cual demostró lo positivo que resultan las actividades de investigación y extensión agrícolas para coadyuvar a la transformación tecnológica de la agricultura. Asia cumplió los requisitos para que la Revolución Verde tuviera éxito: ausencia de conflictos armados relevantes, abundantes recursos naturales, abastecimiento de agua y suelos fértiles.

Los países asiáticos instrumentaron mecanismos que propiciaron el desarrollo del sector agrícola, a través de investigaciones y actividades nacionales que diéran propuestas que estuvieran al alcance de los campesinos. En éstos países la Revolución Verde logró incrementar el producto agropecuario y asegurar, por ende, un mejor nivel de alimentación para la población.

No obstante, la Revolución Verde se avocó exclusivamente a la producción de algunos productos agrícolas como son: maíz, trigo y arroz; relegando otros cereales. El citar que dicha Revolución favoreció el crecimiento de alimentos en Asia no significa que esto sucedió en todos los países y regiones.

(12) Comisión del Sur, Op. Cit., pág. 45.

Los índices crecientes de pobreza, malnutrición y carencia de tierra siguen siendo problemas estructurales, a pesar de los éxitos conseguidos en la producción alimentaria por países como: India, China, Indonesia y Pakistán en los últimos años. La falta de tierra que se manifiesta en diferentes países, es sobre todo el resultado de una interacción compleja de fuerzas demográficas, socioeconómicas y políticas que actúan a nivel de países. A pesar del rápido crecimiento y de las innovaciones tecnológicas que han tenido lugar en Asia, aumenta a un ritmo alarmante el fenómeno de los campesinos sin tierra o con muy poca que ha alcanzado niveles preocupantes en Java (Indonesia), Bangladesh y la India. Las mujeres que representan la mitad de las familias rurales carentes de tierra, ocupan una posición particularmente desfavorecida.⁽¹³⁾

Uno de los principales problemas que enfrenta el sector agrícola en Asia es el monto que los gobiernos destinan a las subvenciones agrícolas, en virtud de que éstas benefician más a la población urbana que rural, este hecho se evidencia ampliamente en Pakistán.

La subvención ha propiciado diferencias sociales y económicas entre la población urbana y rural de Asia, suscitándose con ello el fenómeno migratorio con todos sus efectos negativos. Organismos internacionales interesados en mejorar los niveles nutricionales de la población mundial como FAO, PNUD, PMA, BM y FIDA han propuesto a los gobiernos de Asia seleccionar cuidadosamente a los grupos que

(13) FIDA, Informe Anual 1986, pág. 36.

se otorgan las subvenciones para la alimentación tratando de dar prioridad a los sectores más pobres.

Los gobiernos que en la década de los ochenta no enfrentaron los efectos de retroceso y deterioro económico fueron China, y los países de Asia Oriental y Meridional (incluyendo la India y las economías de industrialización de Asia Oriental). En los dos países más poblados del sur -India y China-, el entorno internacional adverso e inestable sólo produjo efectos insignificantes, porque éstos países eran en considerable medida autosuficientes en capital y alimentos, y tenían una deuda externa reducida en los primeros años del decenio de los ochenta. Sus logros anteriores en cuanto al aumento de las tasas de inversión y ahorro interno, en la modernización agrícola e industrial y en el desarrollo del capital humano también los hizo vulnerables a la crisis externa.

Además, sus esfuerzos por conseguir un rápido crecimiento económico fueron respaldados por la reforma de sus sistemas de planeación del desarrollo, que produjo resultados satisfactorios. Sin embargo, diversos analistas políticos han considerado que el crecimiento de la deuda externa, conjugado con la disminución del intercambio comercial de estos países en el mercado internacional, incidirá negativamente en los próximos años en sus respectivas economías.

En relación a la zona de Medio Oriente, ésta requiere especial atención tras el conflicto bélico registrado en el periodo del 16

de enero al 28 de febrero de 1991 entre Iraq y la denominada Fuerza Multinacional ⁽¹⁴⁾ por la invasión que efectuó el gobierno iraquí el 2 de agosto de 1990 a Kuwait.

Al finalizar la guerra los regímenes iraquí y kuwaití sufrieron severos daños económicos quedando incapacitados para prestar la atención requerida al sector alimentario; aunado a ello, se suscitaron conflictos políticos internos en Iraq que han impedido el establecimiento de un panorama que permita la continuación del nivel alimentario que se tenía, menos aún mejorarlo.

Se calcula que aproximadamente 5 millones de niños menores de 5 años en el Medio Oriente, -entre los cuales 3.5 millones son iraquíes- sufren y sufrirán las consecuencias de la guerra en el Golfo Pérsico (bajos niveles de nutrición e impacto psicológico, entre otros). ⁽¹⁵⁾

El problema de la alimentación es mucho más grave en Iraq, toda vez que es considerado por la sociedad internacional como país agresor, enfrentando por ello presiones políticas externas y sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas. Por su parte, Kuwait es un país que tiene el 12% de las reservas petroleras mundiales,

(14) Países miembros de la Fuerza Multinacional: Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Turquía, Bélgica, Luxemburgo, Italia, Dinamarca, Holanda, Portugal, Camerún, Argentina, Egipto, Arabia Saudita, Túnez, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Omán, Sudán, Marruecos, Bahrein, Kuwait (gobierno en cargo), Australia, Canadá y Siria.

(15) UNICEF, Estado Mundial de la Infancia, 1991, pág. 13.

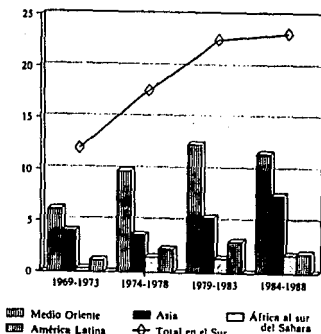
exento, por ende, de severos problemas económicos.

La zona de Medio Oriente tiene uno de los mayores índices de desarrollo económico entre los países subdesarrollados, hecho que no implica que no exista la pobreza y malnutrición. Sin embargo, esta situación es ampliamente cuestionada por la sociedad internacional, en virtud de que Medio Oriente es la región subdesarrollada que mayor gasto económico ha realizado en armamento.

En 1980, los gastos militares de los países en desarrollo ascendieron a 25% del total mundial. Tan sólo sus importaciones de armas alcanzaron un promedio anual de 22 mil millones de dólares estadounidenses en el decenio de los ochenta. La mayor cantidad de armamento se concentra en pocos países, particularmente en el Medio Oriente -obsérvese la siguiente gráfica- ⁽¹⁶⁾

(16) Comisión del Sur, Op. Cit., pág. 62.

GRÁFICA 5. *Importaciones de armas en el Sur, 1969-1988**
(Gastos anuales medios; miles millones de dólares)



Fuente: Instituto Internacional de Estocolmo de Investigaciones sobre la Paz.

Los datos del cuadro evidencian el alto presupuesto destinado al desarrollo armamentista, que si bien intervienen capitales privados, la participación de los diferentes gobiernos resulta incuestionable. Particularmente relevante es la línea política instrumentada en países asiáticos y de Medio Oriente a favor de fortalecer en primera instancia, la seguridad nacional ante el contexto internacional, relegando programas de desarrollo alimentarios a favor de los sectores sociales más desfavorecidos de sus respectivos países.

El mejorar las condiciones alimentarias en Asia y Medio Oriente requiere de instrumentar proyectos regionales que contemplen nuevas actividades de investigación y desarrollo del sistema agrícola; disminuir la desigual distribución de la riqueza para aminorar el clima de escepticismo de la población rural hacia los gobiernos,

así como las tensiones sociales. Al mismo tiempo, es necesario equiparar la distribución de las subvenciones entre el sector urbano y rural, dando prioridad a las zonas más pobres.

1.2.3 América Latina y el Caribe

La región que representa el 15% del área mundial, está bien dotada de recursos naturales en comparación con el resto del mundo. Posee el 24% de bosques o tierras forestales, el 20% de tierras de cultivo, el clima es idóneo para largas temporadas de cultivo y la producción de una amplia variedad de productos. Las precipitaciones medias anuales alcanzan 1500 mm, casi el doble del promedio mundial.⁽¹⁷⁾

A pesar de este panorama favorable de los recursos a nivel global, existen grandes diferencias dentro de la región. Hay países donde las tierras, tanto en explotación como en reserva son escasas en comparación con la población actual y proyectada, especialmente en las islas caribeñas, Guatemala y El Salvador.

El nivel de vida de millones de latinoamericanos y caribeños es actualmente más bajo que dos décadas atrás, en una región donde el contraste entre pobreza y riqueza es el más drástico del mundo subdesarrollado, se estima que existen 200 millones de pobres, de los cuales 93 millones están en la indigencia. La población de la zona pasó de 239 millones en 1965 a 422 millones en 1989 y a 453 millones en 1992. Las tasas anuales promedio de crecimiento de población fueron las siguientes: 1965-1975, 2.7%; 1975-1980, 2.4%;

(17) FAO, Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural en América Latina y el Caribe, Informe Principal, 1988, pág. 51.

1980-1990, 2.1%; la estimación para 1990-2000 es de 1.8%. (18)

A pesar del descenso en el índice de crecimiento demográfico, América Latina y El Caribe (AL/C) presenta un panorama desfavorable en materia alimentaria, en virtud de que la región no ha logrado incrementar la producción de la pesca, ganadería y de cereales a los niveles requeridos por el crecimiento de la población, inclusive disminuyó en la década pasada en comparación con las anteriores dejando de ser la zona de mayor exportación de cereales para convertirse en una importadora de esos productos.

Bajo este panorama AL/C busca en medio de grandes dificultades, la superación definitiva de la crisis que le agobia hace ya casi una década. Basa sus expectativas en los resultados de las transformaciones estructurales profundas e irreversibles que están llevando a cabo en los países de la región. Sin embargo, aún se muestra esquiva la recuperación de los impulsos de su desarrollo: el peso del sobreendeudamiento y de la transferencia negativa de recursos continúa siendo excesivo, los procesos de inversión demoran en consolidarse, el poder adquisitivo de amplios segmentos de la población está deprimido, los aparatos fiscales aún se muestran frágiles, la capacidad de maniobra de la política económica se halla limitada y la producción de alimentos es baja. El estancamiento, la inflación, y el grave deterioro acumulativo de las condiciones de la vida dan testimonio de la dificultad con que

(18) Banco Mundial, Informe Anual 1993, pág. 3.

avanzan los procesos de transformación para cristalizar y de la enorme magnitud de los obstáculos que encontrarán. Estos se ven agravados por la insuficiencia de capitales externos, la debilidad de los mercados de las principales exportaciones y las restricciones al comercio, propiciando con ello mayores índices de pobreza entre la población.

La pobreza no es fenómeno nuevo en AL/C, pero se agudizó en la última década al empeorar la situación socioeconómica. "Dentro del marco de la pobreza rural de la región existe numerosa población indígena (aproximadamente 30 millones) cuya ascendencia cultural y étnica, y el apego muy fuerte a sus pautas culturales han contribuido a aumentar su aislamiento político, económico y educativo, todo lo cual ha determinado que esta población sea la más pobre del sector rural. Los indígenas representan casi el 12% de la población en México, el 32% de la de Ecuador, el 35% de la de Perú, el 65% en Bolivia y 55% en Guatemala. El resto de la región constituyen por término medio alrededor del 8 al 10% de la población total".⁽¹⁹⁾

Lejos de resolverse los problemas más apremiantes de la población indígena, éstos se han agravado por la falta de atención de programas gubernamentales que fomenten proyectos a favor del desarrollo económico y social de los indígenas. En la mayoría de los casos, cuando se ha llegado a registrar una disminución en el

(19) FIDA, Informe Anual 1987, pág. 41.

índice de la crisis económica, ésta no ha llegado a beneficiar el nivel de vida de dicha población, incidiendo éste hecho en el nivel de nutrición.

En la zona es posible disminuir el índice de pobreza y desnutrición, ya que cuenta con suficientes tierras productivas, sin embargo, se encuentran desigualmente distribuidas, perteneciendo la mayor parte a empresarios agrícolas que mantienen bajos niveles de producción.

En AL/C la escasez de tierra para el sector campesino y el limitado acceso del mismo a los insumos y créditos, ha incidido para que éste se mantenga al margen de los beneficios del desarrollo tecnológico, quedando imposibilitado de aumentar la producción cerealera.

El principal problema que condicionará la manera en que la región abordará la cuestión de la mejora de la viabilidad de la agricultura es la crisis económica surgida durante los años ochenta. En el curso del decenio, el PNB por habitante disminuyó un 13%. Al principio, el objetivo preconizado universalmente era el crecimiento con equidad. En la mayoría de los países, el resultado ha sido en ambos aspectos negativo. Ahora se propone que la región recupere el dinamismo perdido, invierta la tendencia regresiva en cuanto a la equidad y añada el requisito de que el crecimiento sea duradero. Los ajustes para llevar a cabo una transición entre el

"decenio perdido" y este nuevo modelo para los años noventa están cargados de incertidumbres. (20)

AL/C enfrenta el desafío de encontrar mecanismos que conduzcan hacia la evolución de una agricultura sostenible -en el capítulo IV se analiza este término-. Esa situación, sólo será eficaz mediante una estrategia de cambio si se reconoce en ella explícitamente dónde y por qué no han sido posibles los cambios en el pasado y donde puede no ser posible el cambio en el futuro inmediato. Cabe esperar que en las nuevas políticas se favorezcan los siguientes factores: desarrollo intensivo más que extensivo, sistemas con alto coeficiente de mano de obra, políticas no discriminatorias en lugar de discriminatorias para la agricultura y fortalecimiento de las vinculaciones de la agricultura con sectores industrial y de servicios, que facilitan la transferencia de tecnología.

(20) CEPAL, Latin America and the Caribbean: Options for Reducing the Debt Burden, 1990, pág. 77.

1.3 El Comercio Mundial de Alimentos y la Producción Agrícola

El comercio se ha convertido en instrumento indispensable para el crecimiento y recuperación económica, los distintos miembros de la sociedad internacional de una u otra forma, requieren del intercambio comercial ya sea para colocar sus excedentes en otros Estados o hacerse de los satisfactores necesarios de los cuales carecen.

Los esfuerzos para el desarrollo que realizan los países subdesarrollados están estrechamente relacionados con sus exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales. Esta transacción comercial además de ser un incentivo para la producción, contribuye sensiblemente al desarrollo, permitiendo el ingreso de divisas con las que se paga parte de los bienes importados.

Los países en desarrollo enfrentan serios obstáculos para aumentar los ingresos por concepto de exportaciones agrícolas debido entre otros factores, a las medidas proteccionistas de países industrializados ⁽²¹⁾, -los cuales constituyen sus principales mercados-. En proporción con el total mundial, los ingresos de los países en desarrollo por concepto de exportaciones agrícolas han disminuído en forma espectacular, sus ingresos son además muy inestables de un año a otro.

(21) Tarifas Arancelarias, Barreras no Arancelarias, Patentes y Licencias.

El desarrollo del comercio ha ido acompañado de periodos de gran inestabilidad de precios, disponibilidades de varios productos y medidas proteccionistas, esta situación ha renovado el interés por los acuerdos sobre productos que prometen garantías de mercado a los exportadores y suministros constantes a los importadores, al mismo tiempo, mantienen los precios dentro del margen razonable para el importador y exportador.

En debates y negociaciones internacionales se han estudiado detenidamente estos problemas, por ejemplo: en la Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales en el marco del GATT, - principalmente la denominada Ronda de Uruguay-; en las negociaciones relativas al programa integrado de la UNCTAD para productos básicos y en organismos internacionales como la FAO y PMA. Sin embargo, son pocos los acuerdos alcanzados menos aún el que logren modificar el panorama que impide a los países en desarrollo mejorar sus condiciones de intercambio.

La importancia del sector agrícola en el comercio internacional es indudable, ya que puede estimularlo o contraerlo. Los factores como la oferta y la demanda inciden en la comercialización de los productos agrícolas, incrementando o disminuyendo el precio por lo que puede ser atractivo el cultivo de ciertas especies y desanimar el cultivo de otras.

Al ser la agricultura la principal fuerza motriz de las economías en la mayoría de los países en desarrollo, los ingresos procedentes de ella constituyen una fuente importante de las divisas necesarias para financiar el desarrollo económico; por ende, es imprescindible que los países en desarrollo aumenten sus exportaciones garantizando el acceso de sus productos básicos a los mercados de países desarrollados, y lograr de esta forma, aminorar los efectos recesivos de la crisis económica que enfrentan.

Para ello, hay una necesidad urgente de negociar la reducción de los índices proteccionistas que impiden un funcionamiento eficiente de los mercados de productos agrícolas. No obstante, la lucha por eliminar el proteccionismo, los subsidios y demás prácticas excluyentes y restrictivas del comercio internacional, con el fin de que se establezca un intercambio libre y justo para los países en desarrollo, ha representado un reto para la sociedad internacional, ya que son pocos los logros obtenidos en este rubro.

La razón fundamental de las dificultades que se encuentran para negociar una mayor liberalización del comercio de alimentos, se debe en particular, a que las políticas alimentarias internas de los gobiernos están controladas por delicadas consideraciones nacionales, cuestiones que, como es natural, los gobiernos tienen renuencia a negociar en escala internacional.

Bajo tales circunstancias, el comercio agrícola se caracteriza por la existencia de un fuerte proteccionismo y un creciente desequilibrio en la producción y en el comercio de cereales. El problema que las prácticas comerciales restrictivas plantean a los países en desarrollo resulta agravado por los precios que se pagan por los productos alimentarios exportados.

Al inicio de la década de los ochenta parecía que la economía mundial iba a salir de la recesión sufrida, ya que un año antes se había acelerado el ritmo de crecimiento económico en el mundo, con un aumento de los precios de muchos productos agrícolas, desafortunadamente, esta tendencia no permaneció por largo tiempo, por lo que los países exportadores vieron disminuidas sus divisas en los próximos años.

En 1984 el volumen del comercio de productos agrícolas, pesqueros y forestales tuvo una importante recuperación debido principalmente al ascenso de los precios registrados a finales de 1983 y en el primer semestre de 1984. Los sectores que aumentaron considerablemente el volumen de exportaciones fueron los cereales, preparados de cereales, materias primas y bebidas tropicales, mientras que los sectores más débiles fueron los productos pecuarios, sobre todo la carne y sus preparados. Inclusive en 1983 y 1984 el intercambio entre los productos manufacturados y agrícolas tuvo una mejoría considerable en comparación con años anteriores, la causa principal de la expansión del comercio mundial

de alimentos en 1984 fue el rápido crecimiento de la demanda de importaciones en América del Norte, y en menor medida Japón, que en su conjunto absorbieron el 70% del aumento de las importaciones totales de mercancías a nivel mundial. (22)

Esta situación prevaleció hasta finales de 1984, porque en 1985 el comercio mundial tuvo una caída sorprendente debido a la disminución del crecimiento económico internacional; no obstante, siguió siendo muy alto el promedio de los precios de algunos productos no alimentarios como el té, el yute, los cueros y las pieles. El resto del comercio de productos agrícolas se agravó, muchos países sufrieron una reducción considerable de sus ingresos de exportación de productos agrícolas, y prácticamente no hubo progresos en los intentos por concertar nuevos acuerdos internacionales sobre modos de estimular y estabilizar el comercio agrícola.

A pesar de que en 1985 el volumen del comercio fue bajo, se cosecharon más alimentos que nunca, y las existencias de cereales alcanzaron niveles sin precedentes. Si bien unos suministros y existencias suficientes son condiciones esenciales para que la población esté mejor alimentada, naturalmente no garantiza un aumento de consumo de alimentos en todo el mundo o bien en los países con déficit de los mismos. Al mismo tiempo, tampoco originan necesariamente un aumento de los ingresos de exportaciones

(22) FAO, Informe Alimentario Mundial, 1986, Op. cit., pág. 16

agrícolas; por el contrario, una combinación de suministros abundantes y una demanda escasa -dos características distintivas de 1985-, tendieron a hacer bajar los precios en el mercado internacional y a reducir los ingresos comerciales varios productos agrícolas importantes. Los precios del cacao, café, algodón, harina de pescado, productos forestales, las semillas y las harinas oleaginosas, el aceite, el caucho, el azúcar y el té bajaron considerablemente; estos productos representan casi el 60% de los ingresos de los países en desarrollo por exportaciones agrícolas, por lo cual las consecuencias para la economía de dichos países fueron negativas. (23)

En ese mismo año el panorama del comercio mundial de alimentos se agravó a consecuencia del incremento de la cosecha de cereales y legumbres de la Unión Soviética, toda vez que por un lado, incidió en una disminución de las importaciones alimentarias de ese país y, por otro, coadyuvó a elevar el índice de excedentes en el mercado internacional, en algunos casos, estos pudieron destinarse íntegramente a reponer existencias o a cubrir situaciones locales de déficit; en otros, se necesitaron mercados de exportación, los cuales no fueron fáciles de encontrar y se tuvo que hacer frente al problema de excedentes. Asimismo, las subvenciones que aplicaron los distintos países a los productos agrícolas contribuyeron a aumentar la producción mundial a niveles en que los excedentes resultaron incontrolables.

(23) FAO, Informe Alimentario Mundial 1987, Op. Cit., pág. 19.

Bajo tales circunstancias, el comercio agrícola mundial se estancó, al mismo tiempo se intensificaron las presiones proteccionista y siguieron bajando los ingresos de exportación. Debido a ello, muchos países fuertemente endeudados carecieron de recursos para realizar importaciones vitales.

En 1986 el mundo industrializado aceptó incluir al sector agrícola dentro de la competencia del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y luchar dentro de las negociaciones multilaterales por la liberalización del comercio internacional, esta medida venía siendo reclamada infructuosamente por el mundo en desarrollo.

La octava ronda de negociaciones en el marco del GATT, iniciada en Punta del Este, Uruguay en 1986 con la participación de 108 países, fue la primera en la cual figuró la agricultura en forma prominente , fue concebida para facilitar el comercio mundial de los países subdesarrollados y con ello estimular el desarrollo de la agricultura. En la declaración, los gobiernos se comprometieron a luchar contra las medidas que restringieran o distorsionaran el comercio agrícola y a crear proyectos para reducirlas.

Los países participantes en la Ronda confirmaron reconocer la necesidad apremiante de dotar de mayor disciplina y previsibilidad al comercio mundial de productos agropecuarios mediante la corrección y prevención de las restricciones y distorsiones de

dicho comercio incluidas las relacionadas con los excedentes estructurales, con el fin de reducir la incertidumbre, los desequilibrios y la inestabilidad en los mercados mundiales de productos agropecuarios.

Una característica nueva e importante de la Ronda de Uruguay fue la constitución de un grupo de 13 países exportadores de productos agropecuarios, todos ellos especialmente interesados en los problemas de los excedentes agrícolas y las distorsiones del comercio: se trata del Grupo de Cairns- el nombre oficial es "Group of Agricultural Fair Trading Countries" y está integrado por: Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Filipinas, Hungría Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Tailandia, y Uruguay -. Estos países han presentado tres propuestas en el marco de la Ronda. primero, la adopción de medidas inmediatas para corregir dichas distorsiones; segundo, la eliminación sistemática de las medidas que las originan, mediante un proceso de reforma global de las políticas de apoyo agrícola; tercero, la consolidación de un conjunto permanente de normas y disciplinas que prohíben las subvenciones y medidas que distorsionan el comercio, excepto en los casos en que las medidas de apoyo tengan como objetivo fomentar el consumo interno. (24)

Se acordó que las negociaciones conocidas como Ronda Uruguay finalizarían en 1990 y en ellas se abordaría la agricultura más que

(24) FAO, Desarrollo Económico y Social, Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural; Anexo I; 1988, pág. 90

en las rondas anteriores. Los objetivos planteados fueron: lograr una mayor liberalización y expansión del comercio internacional, todo ello, para propiciar un uso pleno y eficiente de los recursos del mundo. En suma, se trata de conformar un sistema de comercio multilateral, liberal, duradero y no discriminatorio.

En los años 1988 y 1989 el volumen del comercio internacional de productos agrícolas no logró recuperarse de la baja demanda de los consumidores, los elevados tipos de interés y la gran disponibilidad de suministros en los países exportadores. Hechos que contribuyeron a propiciar un panorama desfavorable en materia comercial de alimentos. Así pues, las presiones a la baja sobre los precios en los mercados mundiales y la nueva acumulación de existencias en los países exportadores fueron los rasgos destacados del ejercicio de comercialización en este bienio, al mismo tiempo, los crecientes desequilibrios entre la oferta y la demanda contribuyeron al descenso de los precios en la mayoría de los productos básicos.

Referente a las negociaciones de la Ronda Uruguay, no se obtuvieron acuerdos sustantivos al finalizar 1990 -fecha en que se acordó el término de la Ronda-, las divergencias de posiciones y la confrontación de intereses particulares en materia comercial conllevaron al fracaso de las negociaciones. El principal tema y objetivo en sí mismo de la Ronda es la agricultura, sin embargo, hasta el año 1992 se ha registrado total desacuerdo entre los

gobiernos de Estados Unidos y la Comunidad Europea, ello en relación al índice de porcentajes destinados a los subsidios agrícolas y barreras arancelarias a las importaciones de cereales.

Estados Unidos propone que la CE reduzca en 90% las subvenciones a la producción agrícola interna y en 75% a la exportación en un periodo de 5 años; por su parte, los gobiernos que la conforman sólo contemplaron la posibilidad de reducir un 35% los subsidios en un plazo de 10 años. (25)

Bajo ésta coyuntura, el Presidente de Estados Unidos George Bush, rechazó que las reformas instrumentadas a la denominada Política Agrícola Común (PAC) por la CE en abril de 1992, referentes a disminuir la ayuda directa a la exportación de productos, mientras mantiene su apoyo al sector agrícola, representen una disminución a los subsidios que otorga a la producción de alimentos.

La exigencia estadounidense para que la CE reduzca su producción y exportaciones de oleaginosas de 13 a 7 millones de toneladas anuales, sigue siendo el punto de conflicto de unas negociaciones cuyo objetivo es acordar normas más liberales para la práctica comercial del GATT. Estados Unidos acusa a la CE de inundar el mercado mundial de productos agrícolas a base de subvenciones, ocasionando graves pérdidas a los agricultores estadounidenses, que

(25) Financiero, Jueves 6 de diciembre 1990, pág. 15.

en el caso de las semillas oleaginosas como la soja o la colza, alcanzarían aproximadamente 1,000 millones de dólares. (26)

La línea comercial del gobierno estadounidense ha representado la postura más radical al exponer el desmantelamiento total de los subsidios a los productos agrícolas para el año 2000. Esta idea es apoyada por la mayoría de los países miembros del GATT -incluyendo al Grupo Cairns- que pugna por la sustitución de las barreras comerciales para liberalizar el comercio.

Diversos analistas han considerado que la negativa de la CE para reducir las subvenciones obedece a que prevén consecuencias negativas para el sector campesino y la seguridad alimentaria de los doce países de adoptar la propuesta estadounidense. Sin embargo, se ha criticado la postura de la CE ya que de aceptar reducir el índice de subsidios beneficiaría a millones de productores de los países en desarrollo, los cuales no pueden competir en el mercado internacional frente a las exportaciones subsidiadas y otras medidas proteccionistas de los países industrializados.

Se estima que si la CE redujera los subsidios agrícolas 50% las exportaciones anuales de los países en desarrollo se incrementarían en 3,500 millones de dólares estadounidenses. La ALADI estimó en 1990 que la ventaja comparativa de América Latina en materia agrícola es anulada por los subsidios de la CE, Estados Unidos y

²⁶ Excélsior, 4 de noviembre 1992, pág. 5-F

los países del sudeste asiático por un monto aproximado de unos 330 mil millones de dólares anuales.⁽²⁷⁾

Lo más grave es que mientras los poderosos cierran sus fronteras los países en desarrollo las han abierto casi de par a par. El ejemplo más dramático es México que ha luchado por liberalizar su comercio exterior y en realidad son pocas las medidas proteccionistas que prevalecen para la importación de productos agrícolas, lo contrario sucede a los productos exportados, ya que enfrentan el proteccionismo existente en otros países, principalmente Estados Unidos, nuestro mayor mercado de exportaciones.

A principios de 1993 los resultados de la Ronda de Uruguay continúan siendo visualizados con escepticismo en el contexto económico internacional, previéndose que la recesión económica mundial se agravará si no se llega pronto a un acuerdo en las estancadas conversaciones.

En octubre de 1992, Estados Unidos informó que ante la ausencia de un acuerdo con la CE sobre las subvenciones a los productos agrícolas, impondría a partir del 15 de diciembre de ese mismo año, aranceles aduaneros por un 200% a las importaciones europeas de alimentos y vinos, las cuales ascienden a 300 millones de dólares.

(27) CEPAL, Estudio de la CEPAL para América Latina y El Caribe, 1990, pág. 4.

Ante ésta amenaza comercial, la CE aceptó el 20 de noviembre de 1992 el establecimiento de un acuerdo que comprende una reducción del 21% a los subsidios de las exportaciones agrícolas y la limitación a 5.13 millones de hectáreas del territorio que se dedica al cultivo de las semillas oleaginosas.

El acuerdo se concretó a pesar de la amplia oposición de Francia, país que es el mayor productor y exportador agrícola de la CE. El gobierno de Francois Mitterrand rechaza cualquier concesión que exceda las reformas que se establecieron a la PAC en mayo de 1992, indicando que vetará el acuerdo si visualiza cualquier resultado negativo a corto o largo plazo.

La suscripción del citado acuerdo entre la CE y Estados Unidos disipó la amenaza de una guerra comercial y se espera que establezca el camino para la renovación de las negociaciones de la Ronda de Uruguay. Sin embargo, la liberalización general de los aranceles y la libre prestación de servicios se perfilan como los principales obstáculos para concretar una pronta conclusión en el GATT.

Las negociaciones deberían finalizar antes del 3 de marzo de 1993, fecha en que termina el mandato de negociación que el Congreso estadounidense otorgó para sancionar por la "vía rápida" un eventual acuerdo en el GATT.

Sin embargo, a pesar de que la Ronda de Uruguay se encuentra en una coyuntura determinante para el comercio global, aun prevalecen profundas diferencias entre la CE y Estados Unidos sobre la liberalización del comercio mundial, las cuales se podrían profundizar ante la postura de rechazo de Francia y el apoyo que le brinda Bélgica.

Esta situación implica el reto de fortalecer la lucha por conseguir la liberalización del comercio internacional, más aun cuando se prevé que se enfrentarán problemas de desequilibrios comerciales, estancamiento económico en las naciones en desarrollo, desaceleración del intercambio comercial y excedentes de productos agrícolas en algunos países y la carencia de ellos en otros.

El problema de mejorar el clima en que se desarrolla el comercio agrícola es cada vez más urgente, en virtud de que en los últimos años el valor del comercio agrícola mundial se ha duplicado con creces, pero el valor total del comercio mundial se ha triplicado. Este desequilibrio ha agravado los problemas de la deuda externa de las naciones subdesarrolladas, muchas de las cuales dependen sobre todo de las exportaciones agrícolas para sufragar las importaciones.

La conformación de bloques económicos (CE, Cuenca del Pacífico, Tratado de Libre Comercio - Canadá, Estados Unidos y México-), ha exacerbadado el interés de los países en desarrollo por insertarse

a los mismos, tras visualizarlos como una estrategia para disminuir sus problemas económicos a través del incremento del comercio exterior, y poder enfrentar, entre otros problemáticas, una adecuada alimentación de sus respectivas poblaciones.

Se observa claramente que los problemas del comercio internacional de productos básicos que traerán consecuencias más graves para los países subdesarrollados son: el impacto de la lenta recuperación de la recesión económica mundial en la demanda de productos básicos, la persistencia en los precios bajos de los mismos, los desequilibrios del comercio y los pagos, y el proteccionismo. Estos factores y las perspectivas de un lento crecimiento económico mundial hacen pensar que el comercio agrícola, los precios del mercado y los ingresos de exportación sólo podrán aumentar en forma moderada en la década de los noventa.

1.4 El Sector de la Pesca, Nuevas Expectativas

La actividad pesquera representa en la actualidad una fuente de alimentos muy importante. El pescado y sus derivados se encuentran incluidos dentro de la gama de productos básicos, y hoy día, organismos internacionales como la FAO luchan arduamente por lograr una mayor demanda entre la población mundial de éste alimento; en virtud, de que el consumo de productos pesqueros es muy bajo y su aportación a la dieta nacional de la mayoría de los países es mínima. Factores como la oferta del producto y la mala educación alimenticia han contribuido a que no se de la importancia debida a éste producto en el régimen alimentario de los pueblos.

Cabe señalar que la disponibilidad ha aumentado considerablemente en los últimos años. Esto es a razón de que entre 1946 y 1970 la captura mundial aumentó a un ritmo del 7% anual, y en la década setenta la captura anual alcanzó setenta millones de toneladas. En 1990 la producción pesquera mundial osciló en torno a 100 millones de toneladas, llagándose a considerar como uno de los pocos sectores del comercio agropecuario mundial en que se lograron resultados satisfactorios. Desde 1961 el comercio pesquero ha aumentado en forma notable: de 1,300 millones de dólares a 17,000 millones de dólares en 1986. Además, también ha crecido en forma significativa la parte del mercado correspondiente a los países en desarrollo, habiendo aumentado en valor desde el 24% en 1965 a alrededor del 44% en 1987. (28)

(28) FAO, Fishery Statistics, Catches and Landings, 1991, pág. 93.

A continuación se citan los principales países productores de alimentos pesqueros:

PAIS	MILLONES DE TONELADAS
1) Japón	11 896 935
2) Unión Soviética	11 332 101
3) China	10 358 678
4) Perú	6 637 106
5) Estados Unidos	5 965 598
6) Chile	5 210 201
7) India	3 145 650
8) Rep. de Corea	2 727 059
9) Indonesia	2 703 260
10) Tailandia	2 350 000

* México ocupa el 18avo lugar con 1 362 952 mt.

Fuente: FAO: Fishery Statistics, Catches and Landings, 1991, pág. 86

Un factor que ha incidido en el alza de los precios es la escasez de oferta, debido entre otros factores a que países que son exportadores de cereales -CE, Estados Unidos, Japón y Canadá - en materia pesquera son importadores.

La importancia del sector en el desarrollo económico y social de los países es indudable, en virtud de que se presenta como una alternativa que contribuye a que se alcancen las metas económicas y nutricionales propuestas por los diferentes gobiernos,

colaborando así a mitigar las subnutrición y ayudando a la seguridad alimentaria mundial; al mismo tiempo, representa una fuente de divisas muy importante para los países que luchan por lograr el desarrollo y contribuyen al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de los pescadores artesanales, que son uno de los grupos más pobres de la población. Se estima que este sector desembarcan una cuarta parte de las capturas totales en el mundo y producen casi la mitad del pescado consumido por la población.

En este sentido, es cuestionable que los pescadores artesanales tengan una mala nutrición y bajos ingresos económicos, siendo que deben ser ellos quienes tengan prioridad a la mejora de las condiciones económicas, para que de esa forma la pesca represente una buena fuente de trabajo y realicen con cuidado y dedicación la actividad. Por lo anterior, la asistencia nacional e internacional se centra cada vez más en la pesca en pequeña escala haciendo especiales esfuerzos para incrementar la producción de este sector.

Mientras que en muchos lugares el problema principal lo constituye el número de pescadores en relación con el volumen y la productividad de recursos, es política y socialmente difícil limitar la participación en la pesca artesanal, porque las fuentes alternativas de empleo e ingresos son escasas, en particular para los jóvenes. Además, los pescadores, así como los poblados pesqueros, están dispersos y desorganizados, haciendo difícil que

los gobiernos puedan atender con eficacia sus necesidades. Otro problema es conciliar las actividades de los pescadores en pequeña escala con las actividades de los industriales que explotan los mismos recursos en la misma zona, todo ello tiene importantes consecuencias sociales, económicas y políticas. (29)

Para lograr el desarrollo de la pesca es imprescindible que se otorgue asistencia en planificación, ordenación y fomento pesquero, así como un apoyo especial de los gobiernos. Un enfoque integrado a través y con la participación de las comunidades pesqueras, es con frecuencia la mejor manera de canalizar ayuda técnica, financiera y de otro tipo.

La intervención del Estado en el desarrollo de la pesca es característica en todos los países, debido a que la industria pesquera depende de servicios públicos y una infraestructura especial básica, condiciones que no resultan atractivas para el sector privado en toda su extensión.

Por lo anterior, resulta importante la función del Estado, ya que es responsable de la conservación de la base de los recursos pesqueros y de instrumentar estrategias que coadyuven a superar la dificultades que impiden el desarrollo del sector. Este último elemento entraña una serie de actividades que se refieren a la

(29) Banco Mundial, Estrategia para la Ordenación y el Desarrollo de la Pesca, 1986, pág. 3.

construcción de infraestructura, investigación en todos los campos, capacitación, política de crédito de inversión, así como la elaboración y comercialización (interna/exportación) e industrias auxiliares. En la Conferencia Mundial de Pesca en 1984 se reconoció plenamente la función que tenían que desempeñar los gobiernos en la planificación, ordenación y desarrollo de los recursos pesqueros nacionales. (30)

En el avance del sector pesquero resulta importante destacar la función de la FAO, ya que se ha caracterizado por ser un organismo que coadyuva de manera significativa al desarrollo del sector, proporcionando información a los países miembros sobre mecanismos que permiten obtener resultados óptimos.

Las actividades de la FAO en materia de pesca abarcan todos los niveles, desde la evaluación mundial de las poblaciones ícticas hasta la prestación de la asistencia local al pescador artesanal. El organismo tienen planteado como uno de sus principales objetivos: conseguir el mejor aprovechamiento de los recursos pesqueros y luchar por evitar la excesiva explotación de las especies marítimas con el interés de que no se extingan en un corto plazo.

(30) FAO; Subsectores Productivos: Agrícola, Ganadero, Pesquero y Forestal; Op. Cit.; pág. 84.

La función desempeñada por la FAO es positiva, ya que dentro de sus programas de asistencia para el desarrollo y la ordenación de la pesca, ha coadyuvado a que los Estados miembros formulen nuevas políticas nacionales en el sector, las cuales que han beneficiado a millones de personas dedicadas a esta actividad. Especial atención se ha otorgado a diversificar la explotación de las diversas especies icticas, toda vez que algunas de ellas se están explotando plenamente, de hecho, en exceso, poniéndose en peligro de extinción a las mismas. En tanto, aparecen poblaciones icticas que están explotadas insuficientemente, hecho que incide a que el volumen de captura sea muy inferior a los niveles que permitirían una mejor ordenación y regulación del producto.

Es de suma importancia proteger los recursos pesqueros mundiales pugnando por diversificar la captura las poblaciones icticas. A medida que la captura mundial se aproxima lentamente a un punto máximo van limitándose las posibilidades de aumentar la producción; de hecho para obtener y mantener la producción de recursos pesqueros tradicionales cerca del nivel máximo de 100 millones de toneladas haría falta un grado de pericia ordenadora y reglamentación pesquera muy superior al alcanzado hasta ahora, ya que cada vez resulta más difícil extraer con costos aceptables, los suministros adicionales necesarios para atender una demanda en crecimiento.

Se prevé que de no llevarse a cabo una explotación racional de los recursos marinos, muchas especies, principalmente la especie denominada peces marinos puede llegar a agotarse para el año 2000.

Es importante mencionar los principales problemas a los que se enfrenta el sector pesquero para alcanzar un desarrollo sostenido:

a) Mercados Externos Limitados.- La actividad pesquera orientada a la exportación tropieza con severos obstáculos en el mercado internacional: medidas proteccionistas, sanitarias, calidad, transporte, etc.

b) Bajo Desarrollo Tecnológico.- Pocos son los pescadores que se benefician del adelanto tecnológico y los créditos para aumentar su nivel de captura.

c) Bajo Consumo de Productos Pesqueros.- Los patrones tradicionales de consumo de la mayoría de la población mundial no incluyen productos pesqueros, a pesar del valor proteínico. Aunado a ello, los precios no siempre contribuyen a un mayor consumo de pescado.

d) Contaminación y Deterioro del Medio Ambiente.- El crecimiento demográfico y el desarrollo industrial han incidido para que se eleve el nivel de contaminación en los mares, propiciando la muerte de millares de especies marinas.

Esta situación exige una acción concertada para mejorar la ordenación de pesca, la promoción de la piscicultura y una mayor atención a los problemas de los pescadores artesanales por parte del Estado se presentan como estrategias de desarrollo prioritarias.

La mejor manera de aumentar las disponibilidades pesqueras consiste en elevar la producción de la acuicultura, reducir los desperdicios y hacer un mayor uso de los recursos no tradicionales como el krill, pez linterna y calamar.

En relación a la acuicultura, ésta juega un papel muy importante dentro de la producción pesquera, ya que se presenta como una alternativa para aumentar el nivel de producción de los productos pesqueros. La acuicultura la podemos definir como la técnica que permite aumentar la producción de animales y plantas acuáticas para consumo humano por medio de cierto control de los organismos y de su medio ambiente. ⁽³¹⁾

La importancia de la acuicultura en el suministro mundial de alimentos está claramente demostrada, en virtud de que viene a beneficiar no sólo a los países con salida al mar, sino también a los que carecen de litoral, ya que se presenta como un medio relativamente sencillo que permite aumentar la disponibilidad de proteína de alta calidad, estudios de la FAO indican que de hecho

(31) PNUD, Contribución al Estudio de las Pesquerías, 1988, pág. 13.

sólo se cultiva un pequeño porcentaje de la superficie utilizable.

La producción mundial de la acuicultura en 1988 pasó ligeramente de 8 millones de toneladas, cifra que podría aumentarse a 10 millones de toneladas para el año 2000, en el supuesto de que este tipo de pesca no reciba mayor atención que en el pasado. En realidad se podrían lograr aumentos de hasta 30 millones de toneladas si se proporcionara el necesario apoyo científico, orgánico y financiero.
(32)

Es imprescindible que se de un mayor apoyo al desarrollo de la acuicultura en los países en desarrollo, no sólo económico, sino también técnico, a través de la impartición de conocimientos sobre la materia a personas interesadas en el desarrollo de la pesca, con el interés de que se especialicen y coadyuven a su crecimiento en los próximos años.

En 1982 quedó aprobada la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, el nuevo régimen aumentó las oportunidades para que la pesca desempeñe una función más importante en el abastecimiento alimentario mundial. Al mismo tiempo, representó un reto para los países en desarrollo ya que explotar racionalmente y en su plenitud la Zona Económica Exclusiva (ZEE) (33), significa

(32) Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1990, pág. 17.

(33) El concepto de ZEE es un elemento esencial del Conjunto de interrelaciones constituido por la Convención Sobre el Derecho del Mar en 1982, referente a la adquisición de jurisdicción nacional sobre las

una seria problemática, toda vez que no cuentan con la tecnología y recursos suficientes. Por su parte, los países desarrollados se vieron inmersos en una problemática que los obligó a abandonar las zonas marítimas en las que acostumbraban realizar la actividad pesquera.

Bajo tales circunstancias, surgen dos panoramas distintos correspondientes a los respectivos intereses de los mismos, ya que mientras la aspiración de las grandes potencias marítimas consiste en seguir operando en las zonas pesqueras en las que lo habían venido haciendo tradicionalmente con el objeto de satisfacer la demanda de sus mercados y mantener activas sus flotas; la estrategia de los países en desarrollo consiste básicamente en la obtención de tecnología y financiamiento para incorporar al sector pesquero de una forma significativa a su PIB, logrando entre otros objetivos la generación de empleos y el aumento de la producción de alimentos.

Entre los objetivos de la Convención sobre el Derecho del Mar destaca motivar el óptimo aprovechamiento del mar en beneficio de todos los países, de acuerdo a un indicador denominado Rendimiento Máximo Sostenible (RMS), considerado como la captura máxima que puede ser realizada de una especie en particular, sin perjudicarla por un exceso de explotación.

aguas que se extienden hasta 200 millas frente a las costas y contienen el 99% de las especies de peces que se capturan actualmente.

Posterior a la citada Convención, diversas reuniones regionales propusieron llevar a cabo una conferencia internacional sobre la actividad pesquera, donde se sentaran las bases que apoyaran un mejor desarrollo y aprovechamiento de la ZEE; es así, como se decidió crear un Acuerdo que incluyera principios y orientaciones, los cuales deberían someterse a consideración de los gobiernos y organizaciones internacionales. De esta forma, el 2 de marzo de 1984 nace un documento que representa el actual consenso referente a la mejor forma de ordenar y fomentar el sector de la pesca denominado "Estrategia para la Ordenación y Desarrollo de la Pesca", teniendo como principales objetivos:

- El diseño de estrategias para una óptima utilización de los recursos pesqueros a nivel mundial de acuerdo con el RMS.
- El diseño de diversos programas de acción tendientes a satisfacer el orden mundial, tanto desde el punto de vista social como económico.
- Lograr aportar una mayor producción pesquera a los países subdesarrollados que contribuya a la seguridad alimentaria de los mismos.
- Aportar elementos para una mayor autosuficiencia pesquera.
- Reforzar la cooperación internacional en el sector de la pesca, dentro de un marco flexible que respete la soberanía de cada país, contemplando las circunstancias y realidades.⁽³⁴⁾

(34) Jean Carroz, El Derecho y El Mar, 1988, pág. 39.

La Estrategia para la Ordenación y el Desarrollo de la Pesca es un documento que viene a apoyar la Convención sobre el Derecho del Mar en sus objetivos, aportando las consideraciones nacionales para fomentar la actividad pesquera; aunque no representa un carácter obligatorio, es de vital importancia que todo país ribereño la tenga presente, ya que contribuye a que el sector de la pesca aumente su productividad alimenticia en un mundo donde aun prevalece el hambre.

Difícilmente el reto alimentario podría ser enfrentado en los próximos años si se descuida la productividad de la pesca, la cual se presenta como una alternativa insoslayable para mejorar los niveles de producción de alimentos.

Capítulo II

COOPERACION ALIMENTARIA Y LA ORGANIZACION INTERNACIONAL

2.1 Función de la Ayuda Alimentaria

La ayuda alimentaria surgió a finales del siglo XIX, obedeció a la conformación de un panorama dominado por el estancamiento económico en naciones subdesarrolladas y al excedente de productos alimentarios en países industrializados. Sin embargo, el desarrollo de la ayuda alimentaria como factor para disminuir el índice de destrucción entre la población mundial se consolidó en 1954, cuando Estados Unidos inició un proyecto denominado "Alimentos por la Paz".

La distribución de productos alimentarios en los años cincuenta y sesenta es la acción que da origen a una mayor actividad de la ayuda alimentaria, y aunque nunca se ha roto completamente este vínculo, a lo largo de los años se ha producido un cambio apreciable, concediéndose cada vez mayor importancia a los aspectos nutricionales y de desarrollo de la ayuda alimentaria en lugar de la distribución de excedentes. La acción ya no se considera como una simple forma de reducir los excesos de reservas, o incluso como una donación de alimentos de los países más ricos a los más pobres para mejorar la nutrición humana, sino también como una transferencia de capital o de divisas con fines de desarrollo.

(35)

(35) FAO, Evaluación de las Necesidades de Ayuda Alimentaria, 1985, pág. 1.

En la década de los setenta la ONU instrumentó estrategias que fortalecieron el desarrollo de la ayuda alimentaria, con el interés de enfrentar el creciente déficit de alimentos en las regiones más pobres. La Organización consolidó entre sus miembros proyectos de cooperación alimentaria que especificaban cantidad y período de donaciones voluntarias para las naciones necesitadas.

La ayuda alimentaria puede ser definida como la acción de transferir productos alimenticios, desde lugares donde existe abundancia de ellos hasta zonas donde viven personas que no tienen la suficiente cantidad de alimentos para poder satisfacer sus necesidades mínimas de nutrición. El beneficio más evidente de esta acción, es mejorar los niveles de alimentos de las poblaciones pobres de los países en desarrollo, al mismo tiempo ha demostrado representar un medio que no sólo aminora la desnutrición, sino que apoya la economía de los países en desarrollo, ya que algunos proyectos de suministro de ayuda alimentaria crean una demanda de materiales que pueden producirse o manufacturarse localmente, generando de este modo nuevas fuentes de trabajo.

Los objetivos que persigue la ayuda alimentaria son:

La distribución directa de alimentos a grupos, pasando por proyectos destinados a proporcionar ingresos a las personas más pobres; generar una demanda real a través de la creación de empleos; prestar apoyo a los sectores claves de una economía; reestructurar el mercado de alimentos y reformar las políticas de

precios aplicables a pequeños productores y a consumidores pobres; e introducir reajustes estructurales y sectoriales en función de inquietudes macroeconómicas, en particular la balanza de pagos, el servicio de la deuda externa y el apoyo a presupuestos. (36)

Es importante destacar las diversas formas que existen de otorgar ayuda alimentaria:

a) Ayuda para Proyectos.- En este rubro se incluye la asistencia alimentaria como apoyo a programas de nutrición, a proyectos de estímulo al desarrollo agrícola y rural, a la creación de reservas nacionales y a grupos de refugiados.

b) Ayuda de Urgencia.- nace con el interés de facilitar alimentos a poblaciones de escasos recursos, cuando acontecen sucesos inesperados que perjudican la producción y distribución de alimentos, poniendo en peligro la vida de personas a causa del hambre.

c) Ayuda no Destinada a Proyectos.- como apoyo a la balanza de pagos y presupuestario para el desarrollo económico general, disminuyendo la necesidad de los gobiernos receptores de realizar importaciones a fin de satisfacer las necesidades más urgentes de alimentos de la población.

(36) PMA, Ayuda Alimentaria Políticas y Programas, 1988, pág. 4.

Coordinar la ayuda alimentaria no es fácil, en los casos que se pretende es necesario comprobar la situación que la demanda y verificar que funcione de manera eficaz. Los gobiernos que la solicitan deben indicar los beneficios económicos y sociales a largo plazo que esperan lograr con la ayuda alimentaria. Asimismo, han de indicar el tipo de trabajos que realizará el proyecto y el plan a seguirse; la cantidad de ayuda necesaria; información sobre los beneficiarios, incluyendo hábitos alimenticios y datos socio-económicos y finalmente, como organizará el gobierno los medios físicos para manipular los alimentos.

El suministro de ayuda alimentaria implica, desde luego, una serie de dificultades para su empleo. Los alimentos son voluminosos, y por consiguiente su transporte es caro, pueden estropearse y están expuestos a daños si no se manipulan adecuadamente. Además, no todos los alimentos que ofrecen los donantes son del gusto de todos. Por otra parte, existe el riesgo de que la ayuda alimentaria, entregada de manera inadecuada o descuidadamente, pueda constituir un freno a la producción local de alimentos o transformar el sistema comercial.

Sin embargo, la ayuda alimentaria ha demostrado ser un recurso positivo en la lucha contra el hambre y en el desarrollo de los países, toda vez que emplea un recurso vital que de no ser así, quedaría desperdiciado, a pesar de que tanta gente lo necesita de manera urgente.

Es increíble que la cantidad de ayuda alimentaria que se necesita para poner fin al problema del hambre, es mínima en relación a la producción total de alimentos; desafortunadamente, éstos no se encuentran distribuidos equitativamente, y la proporción destinada a aminorar los problemas alimenticios en los países subdesarrollados por parte de los organismos internacionales, no es suficiente para erradicar el hambre.

En los últimos años, la cantidad de alimentos proporcionada a través de ayuda alimentaria se ha mantenido estable, mientras que las necesidades nutricionales de la población mundial van en aumento, lo que ha propiciado la creciente demanda de importaciones alimenticias. Los países de bajos ingresos y con déficit de productos agrícolas sufren particularmente las consecuencias del estancamiento de la ayuda alimentaria.

Lo anterior es consecuencia de la actitud asumida por Estados Unidos, - que es el mayor donador y exportador de cereales en el mundo-, ya que cambió su política de ayuda de alimentos, concediendo mayor importancia a la venta de productos alimentarios con créditos a largo plazo y bajas tasas de interés.

Los envíos de ayuda alimentaria representan una pequeña proporción de la producción, comercio y existencias mundiales de cereales. La FAO estimó en 1988 que la producción de cereales fue de 1,860 millones de toneladas, el comercio mundial en ese año representó

186 millones de toneladas y las existencias de los países en desarrollo fueron de 317 millones de toneladas en 1986-87. El envío de ayuda alimentaria en cereales, en ese año, representó un 0.7% de la producción mundial. (37)

La ayuda alimentaria se suministra ya sea a través de acuerdos bilaterales o multilaterales. El primer tipo de ayuda se realiza fundamentalmente mediante donaciones realizadas por gobiernos, el segundo se facilita mediante organismos internacionales, entre los que destaca el Banco Mundial, PMA, FAO, mientras que por otro lado se encuentran los ONG.

En la mayoría de los casos son los organismos internacionales los que realizan proyectos de ayuda alimentaria, a través de financiamiento y donaciones de los países desarrollados. Entre los principales gobiernos donantes se pueden citar: Australia, Canadá, Comunidad Europea, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Noruega, Suecia, y Suiza.

Los donantes y las organizaciones internacionales que realizan la ayuda alimentaria tienen como objetivos:

- Mejorar la eficacia de la ayuda como un recurso de desarrollo para abordar los problemas de los pobres y hambrientos de todo el mundo en desarrollo, de forma que se vaya a un mejoramiento

(37) FAO, Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1989, pág. 19.

sostenido y autónomo.

- Integrar la ayuda alimentaria a los planes y programas de desarrollo de los países subdesarrollados.
- Coordinar su empleo con asistencia financiera y técnica.
- Aumentar la flexibilidad de la ayuda alimentaria mediante el empleo de transacciones triangulares, compras locales y arreglos de intercambio.
- Ayudar a los países beneficiarios a hacer el máximo uso efectivo de la ayuda alimentaria que reciben, colaborando a cubrir sus costos internos relacionados a la manipulación, almacenamiento y distribución de los productos de ayuda alimentaria, apoyándoles también a mejorar el transporte y respaldando sus esfuerzos para crear sistemas mejorados de información y sistemas accionales de alerta que contribuyan a una mejor evaluación de sus necesidades.

Hoy en día, el PMA y BM son los mayores organismos, en cuanto a volumen de asistencia a los países en desarrollo se refiere, el primero de ellos es el que llega de manera directa a la población pobre teniendo como área prioritaria la asistencia al continente africano que es el que absorbe aproximadamente la mitad de los envíos totales, le sigue Asia con 35% y posteriormente América Latina y El Caribe con 15%. ⁽³⁸⁾

(38) PMA, Ayuda Alimentaria Políticas y Programas, Op. Cit., pág. 22.

2.2 Programa Mundial de Alimentos (PMA)

El PMA forma parte de las Naciones Unidas, es un organismo dedicado por completo a la actividad de la ayuda alimentaria, se conformó en 1963 en un periodo en el que los países subdesarrollados solicitaban ayuda multilateral para enfrentar sus respectivos problemas económicos. Con el interés de coadyuvar en el sector alimentario, la Asamblea General de la ONU conjuntamente con la Conferencia de FAO pugnaron en 1961 por la creación del PMA para dar un mejor aprovechamiento de los excedentes agrícolas prevaletentes en los países desarrollados, otorgándolos a los Estados necesitados. (39)

El objetivo del PMA es suministrar ayuda alimentaria para el desarrollo económico y social de los países, -proporciona aproximadamente 1000 millones de dólares anuales, siendo la cuarta parte del total realizado-, asesorando al mismo tiempo a los gobiernos para un óptimo aprovechamiento de la misma. El organismo recibe donaciones voluntarias de alimentos que pasan posteriormente a las naciones necesitadas, las contribuciones provienen de países desarrollados y en vías de desarrollo, siendo estos últimos también beneficiarios.

(39) PMA, Alimentos en Acción 1963-1983, 1984, pág. 9.

Es menester destacar la relación entre el Banco Mundial y el PMA, en virtud de que el primero de ellos es el mayor donador de alimentos a nivel internacional y el segundo es el organismo que llega directamente a las zonas más necesitadas; por lo anterior, el BM canaliza fuertes cantidades de alimentos por medio del PMA, convirtiendo a éste último en una importante fuente de ayuda alimentaria.

Para el cumplimiento del objetivo principal del PMA se le atribuyen al organismo una serie de funciones, como fomentar y organizar promesas voluntarias de donaciones y asignarlas a los proyectos de desarrollo, difundir información relativa a la nutrición alimentación, elaborar métodos de distribución de los productos alimentarios donados, aprobar proyectos de ayuda alimentaria y evaluar los resultados obtenidos en informes que también aporten proyecciones.

La ayuda alimentaria del PMA no se proporciona en bloque, sino que se asigna a proyectos de desarrollo específicos y previamente acordados, así como a situaciones de emergencia -éste tipo de ayuda se desarrolla en el inciso 2.2.1.

Los proyectos de desarrollo del PMA tradicionalmente se han agrupado en dos categorías mixtas principales: a) de desarrollo agrícola y rural, b) desarrollo de recursos humanos. El desarrollo agrícola y rural comprende asimismo numerosos tipos de proyectos, por ejemplo, de producción agrícola, (alimentos, pesca, productos forestales, desarrollo del subsector lechero), infraestructura rural (carreteras, cooperativas, estructuras de aldea, desarrollo comunitario), asentamiento rural (incluido el asentamiento de refugiados) y establecimiento de reservas alimentarias. El desarrollo de los recursos humanos comprende principalmente la alimentación de grupos vulnerables (madres, niños, lactantes, niños en edad preescolar y ayuda para la enseñanza (primaria y secundaria). (40)

La idea de ayuda alimentaria por proyectos ha sido considerada un éxito por los gobiernos miembros de las Naciones Unidas, y desde que concluyó el período inicial experimental de tres años en la década de los sesenta para la funcionalidad del PMA, los recursos de la institución se han incrementado.

Los países interesados en adquirir ayuda alimentaria del PMA deberán sujetarse a los siguientes lineamientos:

- a) Llenar solicitud de ayuda alimentaria para un proyecto de desarrollo.

(40) PMA, Informe Anual 1987, Op. Cit., Pág. 17.

- b) Misión de funcionarios expertos del PMA viajará al país solicitante para investigar datos sobre la solicitud.
- c) Conversaciones con el gobierno acerca del personal, fondos e insumos que podría aportar.
- d) Evaluación del PMA ¿Se ajusta el proyecto a las directrices de la política de la institución? ¿Se dispone de los productos requeridos?
- e) Se prepara un resumen del proyecto y se envía para su aprobación.
- f) El PMA investiga métodos de envío y determina gastos.

Al examinar las solicitudes de ayuda alimentaria el PMA, labora conjuntamente con la FAO, OIT, OMS, etc., según sea el proyecto. Por otra parte, aunque el PMA sólo proporciona alimentos y no apoyo financiero, sus estrechos vínculos con otros organismos internacionales le permiten ayudar a los gobiernos a identificar a financiadores como el BM, FIDA y los bancos regionales de desarrollo. ⁽⁴¹⁾

Al evaluar una solicitud el PMA toma en cuenta muchos factores, entre ellos: si el proyecto es viable, técnica y económicamente; si es importante para el desarrollo del país; si las medidas adoptadas por el PMA para su realización y para el manejo de los alimentos son suficientes y, algo muy importante, si existe algún peligro de que la llegada de los alimentos pueda propiciar efectos

(41) PMA, Alimentos en Acción 1963-1983. Op. Cit., pág. 10.

perjudiciales o desalentadores en la producción alimentaria nacional o al comercio agrícola del país.

Para incrementar la funcionalidad de sus tareas el PMA tiene el apoyo del Sistema de Información Internacional sobre Ayuda Alimentaria (INTERFAIS). La institución proporciona información y estadísticas relevantes al organismo u otros organismos sobre la alimentación a nivel internacional.

Referente a la ayuda alimentaria proporcionada a Africa se puede destacar que el PMA elaboró un Plan de Acción para el período 1986-1990 cuyo costo ascendió a 1,800 millones de dólares, lográndose disminuir el índice del malnutrición principalmente en la zona denominada Africa Subsahariana.⁽⁴²⁾

Evidentemente la ayuda alimentaria continuará indeleble hacia Africa, toda vez que se prevé que los conflictos políticos, económicos y sociales se mantendrán constantes durante la década de los noventa.

Se debe reconocer que a pesar de los logros obtenidos por el PMA, éste enfrenta problemas financieros y estancamiento en el volumen de donaciones de productos alimentarios, factores que han impedido solucionar adecuadamente las necesidades alimentarias de un población mundial en constante crecimiento. El resolver los problemas críticos relacionados con el hambre y la malnutrición a través de la ayuda alimentaria, es el reto del PMA.

(42) PMA, Informe Anual 1987, Op. Cit., pág. 15.

2.2.1 Cooperación Alimentaria en Casos de Emergencia

En el presente inciso dedicaremos espacio a la ayuda alimentaria en casos de urgencia. Dentro de éste mismo capítulo nos hemos referido a las diversas formas en que se puede prestar la ayuda alimentaria, destacando que una de ellas se da cuando acontecen sucesos inesperados que perjudican la producción y distribución de alimentos de algún país.

Desde principios de los años cincuenta la ayuda alimentaria ha contribuido a enfrentar situaciones de urgencia, éstas se presentan relacionadas con los siguientes sucesos:

- Catástrofes naturales repentinas, como inundaciones o terremotos que dañan los cultivos, imposibilitan la producción durante un cierto periodo e interrumpen las líneas de abastecimiento.
- Sequías o malogros de cosechas provocados por condiciones climatológicas o de plagas.
- Problemas políticos, tales como guerras o conflictos civiles, que a menudo propician una afluencia de refugiados. Este caso ha aumentado considerablemente las situaciones de urgencia en los últimos años, al grado que ha llegado a ocupar las tres cuartas partes de la cantidad de alimentos destinada a este tipo de ayuda.

Los productos alimentarios que son proporcionados a este tipo de situaciones son de primera necesidad y no realizan el proceso usual

de solicitud al PMA y BM, sino que con un trámite sencillo puede comenzar el envío de alimentos a la zona donde se presentó el desastre.

En algunos casos los productos son adquiridos en países vecinos, con el interés de entregar rápidamente los alimentos al gobierno necesitado y beneficiar, al mismo tiempo, a países con excedentes de productos agrícolas. Esta operación se denomina transacción triangular y beneficia mediante la ayuda alimentaria a varios países, es canalizada a través de organismos internacionales, como el PMA, que desempeña una función decisiva en esta actividad.

El PMA tiene establecida la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE), con el fin de tener los alimentos necesarios para hacer frente a casos de emergencia. Estas reservas se mantienen generalmente en los países donantes, los que asumen la responsabilidad del transporte de los alimentos hasta el país necesitado. La RAIE se conformó en el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas por recomendación de la Conferencia Mundial de la Alimentación en 1974, estableciéndose un objetivo de reserva de 500 mil toneladas de cereales al año de productos para atender operaciones de urgencia. La cantidad dista mucho de satisfacer las necesidades mundiales y hasta la fecha la RAIE enfrenta severos

problemas para atender adecuadamente los casos de urgencia.⁽⁴³⁾

No obstante, la cantidad de ayuda alimentaria para este tipo de situaciones ha aumentado considerablemente, toda vez que la multiplicación de las catástrofes propiciadas por el hombre (guerras, conflictos políticos y tensiones entre los sectores sociales, etc.) ha incrementado ampliamente el número de refugiados.

Referente al bienio 1988 y 1989 se registró una sucesión de desastres al grado que los alimentos que donaron los países para este período se agotaron, mientras que seguía prevaleciendo un número considerable de refugiados en Africa y Asia. Se requirió urgentemente de mayor cantidad de productos alimentarios, ya que las circunstancias superaron las posibilidades de ayuda alimentaria para situaciones de urgencia que tenían previstas los organismos internacionales encargados de la materia.

Lo anterior demostró que el sistema de emergencia alimentario no fue apto para satisfacer la demanda de alimentos para casos de desastre; este hecho fue consecuencia de que el 70 u 80% fue destinada a los refugiados, razón por la cual, no hubo suficiente cantidad de alimentos cuando se produjeron una serie de desastres naturales.

(43) PMA, Organismos Internacionales para el Desarrollo Agrícola Alimentario, 1989, pág. 13.

Es menester destacar la función de la FAO en ayuda alimentaria para situaciones de urgencia, en virtud de que llegó a hacer el centro coordinador de los esfuerzos internacionales para apoyar a decenas de millares de personas en su lucha contra el hambre. En mayo de 1973, se estableció en la FAO una oficina para la Operación de Socorro en el Sahel (OSRO).

A través de esta institución, la FAO responde oportunamente a casos de urgencia que se le presentan, debido a que es una unidad que cuenta con tecnología avanzada necesaria para coordinar la asistencia bilateral y multilateral de emergencia. Iniciada como una respuesta de la FAO a una emergencia, OSRO es ahora el elemento coordinador de todas las operaciones de socorro de este organismo, facilita insumos agrícolas, suministro veterinarios, herramienta, servicios de transporte, almacenamiento y tecnología. El PMA, BM y FAO son los principales organismos que coadyuvan en situaciones de emergencia con ayuda alimentaria e insumos.

2.2.2 Relevancia del Convenio de Ayuda Alimentaria

Con el interés de manifestar la colaboración existente para un mejor desarrollo en materia alimenticia los países miembros de las Naciones Unidas crearon en 1967 un Convenio sobre Ayuda Alimentaria (CAA), a fin de asegurar mediante un esfuerzo conjunto la satisfacción de las necesidades alimentarias de las personas más afectadas de la población mundial.

Desde entonces el Convenio ha sido ratificado por los países miembros en los años de 1971, 1980, 1986 y 1989, experimentando en el período de 1967 a 1989 la inclusión de nuevas cláusulas, con objeto de mejorar sus funciones en torno a la ayuda alimentaria.

La Conferencia Mundial de la Alimentación fue un foro que resaltó la gran importancia del CAA en la lucha por un mundo sin personas hambrientas, al mismo tiempo, exhortó a varios países exportadores de cereales a dar un mayor apoyo al CAA de 1971; a través del cual los países miembros se comprometían a donar una cantidad específica de cereales anualmente, independientemente de las condiciones del comercio de los mismos.

A partir de entonces se han conformado una serie de proyectos que tienen como objetivo fortalecer la participación de los países miembros del CAA en la lucha contra el hambre. De esta forma, el CAA de 1980 apareció enmarcado bajo un contexto en el que se

establecían las condiciones bajo las cuales se ejercerían las funciones del mismo.

En 1986 el Comité de Ayuda Alimentaria, decidió establecer una estrecha relación entre le Convenio Internacional de Trigo y el CAA, toda vez que la mayor parte de los cereales donados por los países exportadores del CAA era trigo.

Por otra parte, el CAA tiene establecida una cláusula especial para situaciones de urgencia, en razón de la cual puede recomendar a sus miembros que aumenten la cantidad de donaciones destinadas como ayuda alimentaria. En los últimos años se han ampliado la cantidad de alimentos destinados a este tipo de donación teniendo en cuenta la necesidad de responder al déficit de producción ante la presencia de sucesos inesperados.

Es importante destacar que el CAA de 1986 se mantuvo en vigor hasta el 30 de junio de 1989, y fue prorrogado por el Comité de Ayuda Alimentaria por un período sucesivo de 2 años más a condición de que permanezca vigente el Convenio sobre Trigo de 1986. Referente a la cantidad donada por los países miembros, ésta se encuentra sujeta a revisión al inicio de cada prorroga del CAA.

Los países donadores de alimentos del CAA son:

Australia	Comunidad Europea	Japón	Suecia
Austria	Estados Unidos	Noruega	Suiza
Canadá	Finlandia	España	Argentina

2.3 La Participación Gubernamental y los Programas de Ayuda Alimentaria

La creciente necesidad de suministrar mayor cantidad de ayuda alimentaria, implica un reto para los organismos internacionales encargados de dicha acción, así como para los países donantes. Esta situación, exige la constante renovación y creación de programas que enfrenten los complejos programas derivados de la carencia de alimentos en determinadas zonas.

En relación a los países donadores, cada uno tiene planteado una estructura en la que conjugan una serie de factores que coadyuvan al máximo aprovechamiento de los recursos destinados a la ayuda alimentaria, así como el establecimiento de condiciones para que un país pueda ser beneficiado de dicha ayuda.

Muchos gobiernos de los países industrializados al momento de presupuestar sus donaciones a los gobiernos subdesarrollados han concedido prioridad al bienestar de la infancia. Algunos de ellos, especialmente Canadá, Italia y Estados Unidos han realizado importantes reajustes en sus criterios de ayuda para promover la supervivencia y el crecimiento sano de la infancia. (44)

A continuación se citan los programas e iniciativas relacionadas con la política de ayuda alimentaria de los principales donadores, analizando sus modalidades de ayuda (arreglos de canje, compras

(44) UNICEF, Op. Cit., Pág. 42.

locales, triangulares, distribución directa) y sus respectivos canales (bilaterales, multilaterales u ONG).

1) Australia

La Oficina Australiana de Asistencia Internacional al Desarrollo (AIDAB), es el organismo encargado de realizar las acciones vinculadas a la ayuda alimentaria, se caracteriza por la constante renovación de sus programas para responder con eficacia a sus funciones.

Australia decidió en 1985 adherirse al CAA de 1986, con el interés de tener mayor participación en los programas mundiales de alimentación. En un principio propuso la aportación de 400 mil toneladas de trigo, pero posteriormente la redujo a 300 mil, aduciendo problemas económicos que le impedían otorgar la primera cantidad señalada. Asimismo, participa en la RAIE con una donación de 50 mil toneladas de cereales. Cabe señalar, que un 50% del total de la ayuda alimentaria de este país es canalizada a través del PMA. (45)

Los programas alimentarios de Australia, se caracterizan por dar prioridad a los destinados a países y no a particularizar en regiones.

(45) PMA, Ayuda Alimentaria Políticas y Programas, Op. Cit., pág. 16.

2) Canadá

Uno de los principales donadores de alimentos realizó en 1987 una renovación a sus programas de ayuda alimentaria, en la que destacó: la importancia de apoyar el desarrollo de los pequeños agricultores, en virtud de que representan la base de la producción agrícola de un país.

En este sentido, la institución encargada de la materia el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA) da preferencia en la entrega de ayuda alimentaria a aquellos países que planean proyectos que permiten el desarrollo de los pequeños agricultores o se encuentran en la disposición de llevar a cabo reformas a su política agrícola, emprendiendo ajustes estructurales.

Actualmente, las autoridades canadienses aumentan un 5% anual la cantidad de ayuda alimentaria, en relación al año anterior. La entrega de alimentos se realiza bilateralmente y a través de organismos internacionales, con la seguridad de que representará un instrumento eficaz para el desarrollo del país beneficiario.

Asimismo, el Fondo Africa 2000 del gobierno canadiense incluye entre sus objetivos prioritarios el futuro de la infancia africana. El Fondo asigna 109 millones de dólares estadounidenses a programas del bienestar infantil con medidas de protección a la salud mental,

incremento del ingreso familiar y mejoras de la agricultura. (46)

3) Finlandia

El PMA representa el organismo que coordina la ayuda alimentaria del país, ya que el Comité Parlamentario decidió que las acciones que se orientaran en este sentido, fueran asesoradas y realizadas por el organismo

En el programa de ayuda alimentaria del país se han aprobado recientemente dos nuevas técnicas: primero, se ha adoptado una línea favorable respecto a las transacciones triangulares, a través de éstas se han proporcionado suministros considerables de ayuda alimentaria a países africanos; segundo, se ha dado por primera vez en 1987 financiamiento a artículos no alimenticios por medio del PMA, cuando se enviaron a Etiopía aperos, equipo agrícola y forestal por un valor equivalente a 1.2 millones de dólares estadounidenses. (47)

El gobierno finlandés otorga ayuda alimentaria bilateral y a través de ONG en casos muy especiales, encauzando la mayor parte de su asistencia alimentaria con carácter multilateral.

(45) UNICEF, Op. Cit., Pág. 40.

(47) PMA, Ayuda Alimentaria Políticas y Programas, Op. Cit., Pág. 18.

4) Francia

Es interesante analizar los programas de ayuda alimentaria de este país, ya que entre los países donantes, sobresale su interés por mejorar las condiciones prevaletientes en el mercado internacional de productos agrícolas por medio de la estabilización de factores como la oferta y la demanda de productos agrícolas, así como el fomentar el comercio entre países con excedentes y déficits de alimentos.

En 1987, Francia decidió proporcionar parte de su asignación de ayuda alimentaria a Mauritania con cargo a los excedentes que se habían producido en Malí. Se adquirieron cereales al precio del mercado de Malí tanto al organismo paraestatal como a los comerciantes privados a través de la Cámara de Comercio e Industrial. En conjunto, las transacciones que tuvieron lugar fueron satisfactorias, pero demostraron la necesidad de un riguroso control de calidad. Las provisiones fueron también retenidas por los comerciantes privados y volvieron a salir al mercado interno cuando los precios resultaron más interesantes, por razón de que el pronóstico de la cosecha siguiente sería mediocre. Sin embargo. La experiencia fue beneficiosa para los operadores pues les demostró las posibilidades de un comercio entre países subdesarrollados.

(48)

(48) Idem.

Por otra parte, Francia colabora en la ayuda para situaciones de urgencia y tiene especial atención a las relaciones bilaterales en materia de alimentos. Los productos donados como ayuda alimentaria contemplan productos lácteos, harina de trigo y aceite vegetal en su mayoría.

En 1987, el gobierno francés diseñó un nuevo programa en el cual dona insumos para aumentar el desarrollo agrícola en los países subdesarrollados, el continente africano ha absorbido la mayor parte de este tipo de ayuda.

5) Países Bajos

Lograr la seguridad alimentaria es el punto central de los gobiernos de éstos países, ya que la consideran un factor esencial para mejorar el desarrollo político, económico y social de las regiones subdesarrolladas.

Los Países Bajos estiman que hay dos tipos de proyectos que se pueden realizar a través de la ayuda alimentaria y que pueden contribuir a una mejor seguridad de la misma: a) aquellos en los que las donaciones son un componente integral, pero transitorio, como los de alimentos por trabajo; b) los que crean empleos e ingresos en las zonas rurales, tanto en el sector agrícola como fuera de él. Los proyectos que aspiran a aumentar la producción de alimentos por parte de los pequeños agricultores dentro de un marco

sostenible y de empleo intensivo de mano de obra, recibirán la máxima atención. Se insiste en que los esfuerzos encaminados a aumentar la producción de alimentos tendrán sólo un impacto permanente si hay un incremento sostenido en poder adquisitivo de los consumidores. Para conseguirlo harían falta cambios estructurales en los sectores agrícola y rural. (49)

Las políticas de alimentos de los Países Bajos se relacionan con las establecidas por organismos internacionales, como el PMA y BM, razón por la cual colaboran estrechamente con ellos.

6) Noruega

El desafío de salvaguardar a millones de mujeres y niños atacados por el hambre es el reto a vencer para el gobierno de Noruega en materia de alimentación. Otorga ayuda alimentaria tratando de beneficiar a aquellos países que presentan serios déficits de alimentos, y donde las mujeres y niños registran un alto índice en relación al total de la población del país beneficiario.

Noruega estima que la mejor forma de alcanzar sus objetivos en materia de ayuda alimentaria es canalizandola a través de instituciones multilaterales como el PMA, considerando que los esfuerzos que despliega la institución evitan los efectos negativos de la ayuda alimentaria y al mismo tiempo proporciona enfoques

(49) Ibidem, pág. 20.

innovadores para vincular las donaciones a un desarrollo a largo plazo.

Exceptuada la ayuda bilateral de urgencia, el resto se encauza principalmente a través de las ONG. Además realiza aportaciones de capital a través del CAA y RAIE.

7) Suecia

Considera que es necesario que se de un compromiso internacional para mejorar el nivel de nutrición en el mundo, ya que los países subdesarrollados enfrentan una grave recesión económica que les impide atender de manera adecuada la producción de alimentos. Esta situación exige un esfuerzo conjunto por parte de los países desarrollados para hacer frente a la problemática y tratar de erradicarla.

Por ende, su empeño en otorgar ayuda en beneficio de gobiernos pobres se hace presente. La mayoría de sus donaciones son canalizadas a través del PMA, por lo que su ayuda se enfoca en el ámbito del multilateralismo. Asimismo, participa en el CAA, en la RAIE y con ONG, otorgando inclusive dinero para artículos no alimenticios.

8) Suiza

El gobierno de Suiza expuso recientemente a los países donadores de alimentos tratar de asociar la ayuda alimentaria con la tecnología, con el interés de que en un futuro próximo cada país beneficiario tenga la capacidad de generar los productos alimentarios necesarios para otorgar una buena alimentación a su población, y estar en condiciones de producir la cantidad de alimento que demande. Sin embargo, esta idea se ha visto estancada, toda vez que exige un presupuesto mucho mayor por parte de los países donadores, el cual no es posible solventar en estos momentos.

Suiza mantiene centrada su ayuda alimentaria a refugiados y situaciones de urgencia, dando especial atención al Organismo Sobre Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), las donaciones representan una colaboración invaluable para los palestinos, miles de ellos han sido beneficiados a través del organismo.

9) Estados Unidos

La capacidad del gobierno para responder financieramente a la creciente necesidad de ayuda alimentaria lo convierte, sin duda alguna, en el mayor donador de productos alimentarios.

Su política de donación de alimentos se encuentra basada en diversos programas, los cuales se aplican a los países beneficiarios según las características que presente su estructura política, económica y social, con el interés de aplicar el más conveniente. Entre los programas de donación de alimentos se encuentran:

a) Programas de Alimentos para el Progreso.- Este tipo de ayuda alimentaria se otorga a los países que se encuentran en la disposición de realizar una serie de cambios económicos dirigidos a la creación de liberalizar el comercio de productos alimentarios.

b) Financiación con Moneda Local.- Estados Unidos apoya a los países que regularmente presentan excedentes agropecuarios en la colocación de sus productos en el mercado internacional, previendo que la transacción se realice en moneda local del país beneficiario.

Con arreglo a la Ley de Seguridad Alimentaria de 1985 el 10% de los fondos que se obtengan de estos acuerdos habrán de prestarse a las instituciones financieras intermedias, incluidas las organizaciones privadas y cooperativas. En 1989 seis países negociaron este tipo de acuerdo: Túnez, Marruecos, Jamaica, Costa Rica y Rep. Dominicana.

Cuando el país beneficiario acredita que el dinero obtenido de

los excedentes agrícolas será invertido en programas de alimentación aprobados por Estados Unidos, tiene la posibilidad de ser excluido de las obligaciones de reembolso señaladas anteriormente. Haití, Bolivia y Bangladesh son países que se han beneficiado bajo este concepto.

Estados Unidos tiene el asesoramiento de diversos organismos para el buen funcionamiento de su ayuda alimentaria, entre ellos destaca: Corporación de Créditos para Productos Básicos, Agencia para el Desarrollo Internacional y el Programa Estadunidense de Agricultor a Agricultor.

La ayuda alimentaria del país es canalizada a través de organismos como el PMA, , BM y ONG, o en determinados casos bilateralmente. En este último aspecto Estados Unidos examina las condiciones prevalecientes en el país beneficiario y posteriormente colabora con el gobierno para integrar más plenamente la ayuda alimentaria para las estrategias de desarrollo.

10) Comunidad Europea

Las bases establecidas en materia de ayuda alimentaria tuvieron una serie de reajustes en la década de los ochenta, destacando dos preceptos: uno que enmarca la política de intervención de la CE a nivel internacional y el otro referente a los productos agrícolas destinados como ayuda alimentaria.

Recientemente, la CE expresó su intención de desvincular la ayuda alimentaria con la Política Agrícola Común (PAC), toda vez que considera que para responder eficazmente a las necesidades de los países beneficiarios, deben conformarse organismos especializados en la ayuda alimentaria y el PAC fue creado para coadyuvar a mejorar la producción agrícola en cada país miembro de la CE.

Es importante destacar, que los constantes cambios en la política interna que realizan la CE para mejorar las donaciones alimentarias, son el resultado de que en 1984-85 la CE respondió lentamente a la situación de emergencia que se presentó en Africa, motivo por el cual fue objeto de cuestionamientos por parte de los países donantes.

Ante esta situación, pretende mejorar los sistemas de oferta y almacenamiento para otorgar ayuda alimentaria en el momento preciso y convertirla en un factor que apoye a alcanzar la seguridad alimentaria en los países beneficiarios. La CE ha puesto en marcha un plan en el que ofrece donar efectivo o inclusive tecnología a aquellos gobiernos en desarrollo que no presentan una necesidad urgente de ayuda alimentaria, pero que carecen de insumos para aumentar su producción agrícola.

Las donaciones que realiza la CE son canalizadas por medio del PMA, BM, ONG, transacciones triangulares o bilateralmente.

Asimismo, participa en el CAA y en la RAIE.

Los países donadores luchan para que la ayuda alimentaria se presente como un recurso valioso que apoye proyectos de desarrollo económico y social. Aunque no puede desaparecer la pobreza en el mundo, si acrecienta la disponibilidad de alimentos en los países que carecen de suficientes recursos para satisfacer las necesidades nutricionales de su población.

2.4 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

La FAO es el principal organismo internacional para el desarrollo de la agricultura, la pesca y la silvicultura. Tuvo su origen en las ideas expresadas en la Carta del Atlántico (14 de agosto de 1941) y fue hasta el 16 de octubre de 1945, cuando se firmó su constitución en Quebec, Canadá por 42 países, siendo la primera organización internacional establecida después de la Segunda Guerra Mundial, -su sede se encuentra en Roma, Italia-. En el preámbulo de la Constitución de la FAO, los miembros fundadores se comprometieron a luchar por alcanzar los siguientes objetivos:

- Elevar los niveles de nutrición y de vida.
- Mejorar la condición de las poblaciones rurales.
- Lograr que se incremente la eficiencia de la producción y distribución de todos los alimentos y productos agropecuarios. ⁽⁵⁰⁾

La principal actividad del organismo para elevar los niveles de nutrición es otorgar ayuda técnica por conducto de diversos programas de campo. Generalmente la línea de colaboración se relaciona con problemas específicos y puede proporcionar inversiones de capital para el sector agrícola.

(50) FAO, ¿Qué es, que hace, cómo actúa?, 1989, pág.1.

Los proyectos de campo por medio de la ayuda técnica consolidan las instituciones locales, ayudan a la investigación agrícola y capacitan y desarrollan nuevas técnicas. Se enfocan a proponer estrategias que disminuyan la erosión del suelo, mejoren los sistemas de riego y aumenten el nivel tecnológico.

La FAO tiene establecidos cuatro preceptos que tienen como fundamento apoyarla a alcanzar sus objetivos:

1.- Reunir, analizar y difundir información.- En este aspecto proporciona a los gobiernos que así lo soliciten, estadísticas básicas y análisis de productos, consultas intergubernamentales, establecimiento de normas alimentarias, estudios de mercado y asistencia técnica para el fomento y comercialización de las exportaciones.

En efecto, la ayuda es con el interés de que los gobiernos instrumenten proyectos bien estructurados en materia agrícola para que logren obtener excelentes resultados cuando inicien programas destinados a aumentar la producción alimentaria.

Como centro coordinador para la agricultura mundial, la tarea de la FAO consiste en distribuir información que se publica y facilita por casi todos los medios disponibles: imprenta, películas, radio, televisión, video y cintas magnéticas. Parte de la información se reúne como subproducto de otras actividades y en la medida de lo

posible se aprovecha y pública en beneficio de usuarios del mundo entero. (51)

2.- Asesorar a los gobiernos sobre Políticas y Planificación.- En el marco del proceso de modernización contemporáneo necesitan información sobre suministros, demanda, cosechas, precios, consumo, nuevos métodos y tratamientos en materia de planificación agrícola, inversiones, comercialización, investigación, tecnología y capacitación para responder satisfactoriamente a la demanda de alimentos.

En este sentido, la FAO coadyuva a los gobiernos a perfeccionar mecanismos de planificación y administrativos para desarrollar y ordenar los subsectores productivos, y apoyarlos a que logren atender adecuadamente la demanda de los productores.

3.- Colaborar como Foro Neutral.- El servir como un centro donde los países miembros puedan discutir, analizar e instrumentar programas referentes a la producción de alimentos para posteriormente tomar decisiones conjuntas encaminadas a tratar de lograr la seguridad alimentaria, es una de las principales funciones de la FAO desde el momento de su creación.

4.- Asistencia Técnica a los Países Subdesarrollados.- El

(51) Idem.

alcanzar la seguridad alimentaria depende cada vez más de que las naciones sean capaces de generar la tecnología que necesitan.

Por ello, la FAO se ha interesado en elevar el nivel tecnológico entre las naciones subdesarrolladas. Actualmente proporciona ayuda directa y práctica, mediante proyectos de asistencia técnica a los sectores de la alimentación y la agricultura, por conducto de sus programas de campo a problemas específicos que pueden ser: rehabilitación de la agricultura en corto plazo y desarrollo a largo plazo de la producción alimentaria.

En 1949 las Naciones Unidas crearon el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, con el interés de financiar la asistencia técnica a la FAO. No obstante, este organismo no logró enfrentar las crecientes necesidades de ayuda tecnológica que los países miembros demandaban, por ello en 1976 se creó el Programa de Cooperación Técnica (PCT) ⁽⁵²⁾, el cual apoya actualmente el desarrollo del sector agrícola a nivel internacional a través de ayuda tecnológica.

Los fondos para las actividades de la FAO provienen de las siguientes fuentes: BM, cuotas de los Estados miembros, fondos

(52) El PCT ofrece ayuda rápida y directa a pequeños proyectos de desarrollo agrícola y rural a corto plazo en los países en desarrollo, concediendo prioridad a los menos adelantados. A través de actividades en pequeña escala, presta asistencia en situaciones de urgencia, satisface necesidades imprevistas y sirve de complemento a otras formas de asistencia técnica y como catalizador del movimiento de recursos hacia el sector agrícola.

fiduciarios de los mismos y el PNUD. Los recursos de ingreso se incorporan a través de diversos programas, los cuales son explicados a continuación:

1.- Programa Ordinario.- Financiado por 256 Estados miembros según una escala de cuotas establecidas por la Conferencia de la FAO.

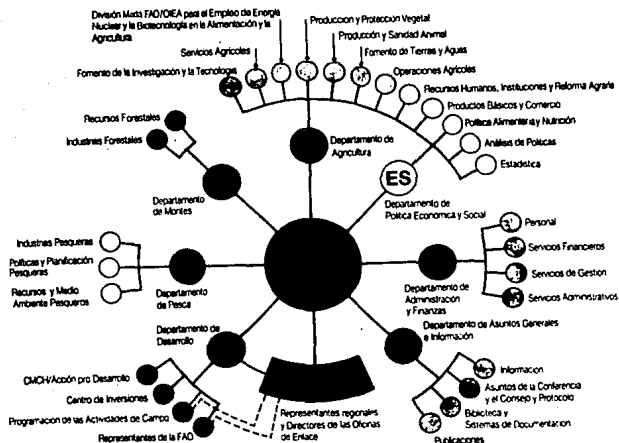
2.- Programa Presupuesto Interno.- Son ingresos provenientes de las Naciones Unidas, los cuales son destinados exclusivamente a actividades locales y a prestar asesoramiento e información.

3.- Programas de Campo.- Financiados por el PNUD, tienen como objetivo coadyuvar a las instituciones locales de agricultura en sus proyectos de investigación.

Todos los programas de la FAO están sujetos a una rigurosa evaluación externa para garantizar su eficacia, en cada período de sesiones de la Conferencia de la FAO se presentan análisis de los mismos. Los proyectos de campo se evalúan conjuntamente con el gobierno beneficiario y el organismo de financiación, mientras que las operaciones de toda la organización son analizadas por la Dependencia Común de Inspección de la ONU. (53)

(53) FAO, ¿Qué es?, Op. Cit., pág. 11.

A continuación se presenta un cuadro que ejemplifica la estructura de la FAO:



FUENTE: FAO, Informe Alimentario Mundial 1992.

La FAO ha creado una serie de organismos permanentes que tienen funciones específicas que periódicamente realizan conferencias, con el objetivo de llevar un seguimiento oportuno de la problemática relacionada con el hambre y tratar de ofrecer proyecciones que permitan enfrentar la escasez de alimentos en las zonas más afectadas.

Las actividades que ha realizado el organismo en materia alimentaria, no deben crear un ambiente de confianza en el ámbito internacional, sino por el contrario, los países miembros deben continuar apoyando a la FAO en sus tareas para lograr hacer frente de una forma adecuada a los problemas que plantea el hambre y la pobreza, ya que la problemática que se prevé se presentará en el año 2000 requiere de un esfuerzo conjunto.

2.5 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

En la Conferencia Mundial de la Alimentación de las Naciones Unidas celebrada en 1974, - véase pág. 19 -, se sentaron las bases para la conformación de una institución financiera internacional innovadora que coadyuvara en el esfuerzo de los diferentes gobiernos a erradicar el hambre y la malnutrición de la faz de la tierra, a través del otorgamiento de crédito a los estratos más bajos de la población.

Bajo tales circunstancias, en 1977 se conformó el FIDA ⁽⁵⁴⁾, siendo la primera institución financiera internacional creada exclusivamente en beneficio del campesinado pobre. Es esta concentración inequívoca en las poblaciones más necesitadas lo que distingue al FIDA de otros donantes multilaterales y bilaterales. Aunque las políticas de otros organismos dan expresión al principio de mitigación de la pobreza, la labor del FIDA se caracteriza por el reconocimiento de la exigencia de un desarrollo de la población rural para que pueda sostenerse por sí misma. El propósito del FIDA es por tanto, financiar programas de desarrollo rural encaminados específicamente a éste segmento abandonado de la población mundial.

(55)

(54) El FIDA tiene su sede provisional en Roma, Italia, y fue establecido como organismo especializado de las Naciones Unidas por Convenio suscrito en junio de 1976; el cual fue abierto a la firma y ratificación en diciembre de 1976, cuando las promesas de contribución alcanzaron el objetivo de mil millones de dólares. El Convenio entró en vigor en noviembre de 1977, cuando habían depositado su instrumento de ratificación ante el Secretario General de las Naciones Unidas un mínimo de 36 países miembros de las tres categorías consultivas del FIDA; 6 países de la categoría 1 (Grupo OCDE), 6 de la categoría 2 (Grupo OPEP), que aportan conjuntamente el 80% de los fondos del organismo y 24 países de la categoría 3 (gobiernos subdesarrollados).⁵⁴

(55) FIDA, Dando una Mano al Agricultor Pobre, 1977-1987, pág. 3.

El crédito, bien sea en efectivo o en especie es esencial en la mayoría de las actividades de desarrollo agrícola rural. Constituye un factor decisivo para alentar a los pequeños agricultores a adoptar nuevas tecnologías que aseguren rendimientos y un poderoso incentivo para incrementar la producción y los ingresos, generando así nuevos bienes para la población rural pobre. A diferencia de los proyectos de base zonal, como los de riego o de desarrollo rural integrado, los proyectos de crédito pueden dirigirse específicamente a un grupo de agricultores, trabajadores carentes de tierra, mujeres campesinas y otros segmentos empobrecidos de la sociedad rural.⁽⁵⁶⁾

Una de las principales características del FIDA es su interés por demostrar a la opinión internacional y otros organismos financieros que el pequeño agricultor es digno de toda confianza para recibir créditos, si a cambio se le compromete en proyectos de desarrollo que permitan mejorar su nivel de vida.

El FIDA pretende disminuir los requisitos de obtención de créditos a los pequeños agricultores y personas dedicadas a la pesca artesanal, toda vez que los requisitos de elegibilidad, como prendas u otro tipo de garantías, impiden usualmente a los campesinos el acceso al crédito institucional, viéndose así obligados a recurrir al prestamista privado siempre que requieren de préstamos urgentes o pequeños montos para inversión.

(56) FIDA, El Crédito Rural, 1988, pág.3.

Por su parte, el FIDA concede préstamos en condiciones muy favorables a la población rural, es decir, con un plazo de amortización de 50 años, incluido un período de gracia y un cargo por servicio del 1% anual; en condiciones intermedias, plazo de 20 años con un período de gracia de 5 años y una tasa de interés anual del 4%, o en condiciones ordinarias, con un plazo de amortización de 15-18 años, incluido un período de gracia de 3 años y una tasa de interés del 8% anual. El desarrollo rural ha recibido el 30% de las inversiones del FIDA, el desarrollo agrícola el 20%, sistemas de riego 18% y el crédito rural 17%. A otros sectores han correspondido índices más modestos: ganadería 6%, investigación, extensión y capacitación 4%, y pesca 5%. (57)

Los fondos que canaliza el FIDA se otorgan por conducto de organizaciones regionales, gubernamentales o locales con la seguridad de que llegaran a las personas para las que fue aprobado el crédito.

El papel que desempeña la mujer en la agricultura es ampliamente analizado por el organismo (58), de hecho los proyectos elaborados contemplan la participación de ella en las prácticas agrícolas.

(57) Crosson P.R. and D.T. Rosenberg, *Strategies for Agriculture*, Scientific American, 1990, pág.130.

(58) La Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en Nairobi en 1986, en la que el FIDA participó, aprobó estrategias de largo alcance que se aplicarán durante el período 1986-2000 para la consecución de las metas y objetivos establecidos por el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer referentes a una mayor participación en el desarrollo político, económico y social de los países.

Conjuntamente con el PMA, el FIDA ha instrumentado estrategias de desarrollo para elevar el nivel de vida de las mujeres de los países subdesarrollados.

Las mujeres del medio rural se han beneficiado de proyectos financiados por el FIDA, a través del aumento de la productividad y los ingresos y del acrecentado reconocimiento del papel de la mujer en el proceso de desarrollo. La proporción de los proyectos en los que se identifica explícitamente a la mujer ha pasado del 10% de los aprobados en 1978 al 60% de los aprobados en 1987. Africa posee el más alto porcentaje de proyectos en los que la mujer rural es beneficiaria explícita (52.5) seguida por América Latina y El Caribe (35.3) y Asia (20.5). (59)

En sus actividades el FIDA labora conjuntamente con el BM, FAO, UNESCO; PMA, y otras instituciones no gubernamentales interesadas en el desarrollo agrícola, con el interés de obtener mejores resultados a través de la cooperación multilateral en la mejora del bienestar de los sectores más pobres de la población.

Los créditos que otorga el FIDA han pasado a ser un importante instrumento de desarrollo, debido principalmente a su capacidad de alcanzar directamente a los sectores más pobres. Por ende, la selección de los países y grupos de agricultores que se les conceden los créditos se lleva a cabo rigurosamente por el personal

(59) FIDA, Informe Anual 1987, Op. Cit., pág.70.

especializado de la organización.

La experiencia del FIDA ha demostrado claramente que, si bien, la tarea de eliminar la pobreza rural es un objetivo difícil de conseguir, los enfoques innovadores pueden ser viables y sostenibles siempre que se den condiciones adecuadas.

A pesar de que la institución financiera ha enfrentado limitaciones económicas, ha mantenido indeleble su lucha para mejorar las condiciones de vida del sector rural, entre las principales problemáticas de presupuesto se pueden citar:

1.- Incumplimiento por parte de los países donantes en el monto de capital que se comprometieron a donar al FIDA.

2.- Estancamiento en el volumen de ingresos, frente a un panorama mundial dominado por crecientes índices de recesión económica.

Ambos factores han obstaculizado el desarrollo de los programas de crédito en algunas regiones; a pesar de ello, el FIDA ha obtenido buenos resultados en su objetivo planteado desde su origen, referente a elevar el nivel de vida de los estratos más bajos de la población mundial.

2.6 Análisis de la Función Desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Materia Alimentaria

La conformación de la ONU obedeció al interés político de los gobiernos por instaurar un organismo que coadyuvara, en primera instancia, a establecer un nuevo panorama internacional después de la Segunda Guerra Mundial, en el que prevaleciera la paz y la seguridad entre los diversos Estados.

La ONU se fundó en 1945, desde entonces tiene planteada como función primordial salvaguardar a la humanidad del flagelo de la guerra, basándose en principios e ideales de validez universal establecidos en la Carta de las Naciones Unidas (60). Por otra parte, actúa en los sectores económicos y sociales a requerimiento de los países miembros y atendiendo a sus necesidades preferenciales, pasando a ser parte integrante de los esfuerzos generales de desarrollo nacional, subregional y regional. (61)

Analizando las actividades realizadas por los organismos que forman parte de la ONU: PNUD, FNUAP, CEPAL, FAO, UNESCO, PNUMA, OMS, UNICEF, ACNUR, PMA, entre otros, se puede concluir que cumplen una función importante en el desarrollo económico y social de las naciones.

(60) Véase Instrumentos Fundamentales de Derecho Internacional Público, 1981, Tomo I.

(61) Véase Modesto Seara Vázquez, Derecho Internacional Público, para información sobre antecedentes, estructura y funciones de la ONU.

Desde el establecimiento de cada una de las anteriores instituciones, éstas han beneficiado a millones de personas de países subdesarrollados, mejorando sus condiciones de vida a través del otorgamiento de empleo, vivienda, alimentos, tecnología, etc.

En materia alimentaria la ONU es el principal organismo que no sólo ha disminuído el índice de malnutrición entre la población mundial, sino que sus organismos especializados en la materia -FAO, FIDA, PMA, y UNICEF- han salvado la vida de millones de personas amenazadas por el hambre, principalmente en el continente africano. Indudablemente que la ONU ha coadyuvado ha disminuir el índice de personas que padecen hambre en el mundo, basta observar las estadísticas anuales presentadas por los organismos especializados en la materia y el BM.

CAPITULO III

AMERICA LATINA Y EL CARIBE ANTE EL PROBLEMA ALIMENTARIO

3.1 Condiciones de los Subsectores Agrícola, Ganadero, Pesquero y Forestal

En la década de los ochenta con la ampliación de los índices de la crisis económica hubo varios factores asociados con las políticas de reajuste económico que incidieron negativamente en la demanda de alimentos y en la productividad del sector alimentario. Se puede citar: la restricción del gasto público con la consiguiente disminución de los salarios reales, altos índices inflacionarios, bajas inversiones en la agricultura, reducción de subsidios a la producción, bajos créditos a los campesinos y escasez de divisas para importar alimentos.

Esta situación propició que el nivel de desnutrición se elevara en AL/C debido a que las condiciones de los subsectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal fueron desfavorables para atender adecuadamente las necesidades nutricionales de una población en constante crecimiento. " Al inicio de 1993

existen en AL/C 55 millones de personas desnutridas, previéndose que de continuar la permanencia de condiciones económicas y sociales desfavorables la cifra se incrementará a 62 millones en el

año 2000. (62)

Por ello, el análisis de las condiciones actuales de los subsectores alimentarios, reviste vital importancia para vislumbrar y analizar los problemas que presentan y poder fomentar la capacidad productiva de los mismos, reduciendo los efectos negativos socioeconómicos y de naturaleza que impiden obtener mayores alcances en la seguridad alimentaria.

En primer término se desarrollará el panorama del sector agrícola en AL/C. Para empezar a analizar el tema se destacará que el objetivo que tiene planteado la agricultura es producir suficiente para alimentar a la población, contemplándose el interés de que los productos agrícolas se encuentren a precios justos para los sectores sociales. Asimismo, pretende elevar el número de divisas disponibles en el país, y algo muy importante, convertirse en una actividad de interés económico para los campesinos y ganaderos.

Se puede identificar a la pobreza como el principal obstáculo del desarrollo agrícola, en virtud de que el sector ha mantenido por debajo de su capacidad productiva a la mayoría de los países, impidiéndoles alcanzar mejores niveles de desarrollo, presupuestos, insumos, tecnología, inversiones, etc. Esta situación

(62) FAO, Informe de la Conferencia Internacional Sobre Nutrición, 1993, Roma Italia.

es especialmente grave en el Caribe donde hay un grupo de países que carecen de recursos naturales adecuados para producir los alimentos requeridos por su población, en ellos tienden a prevalecer los sectores no agrarios y los principales ejemplos son: Trinidad y Tobago y Jamaica. En América Central los problemas políticos que imperan han influido en diferentes grados en la producción agrícola, si bien los buenos resultados de Costa Rica contrastan con los de la subregión.

Durante los años sesenta y ochenta en la mayoría de los países de América Latina

y el Caribe el aumento de la agricultura fue inferior al crecimiento demográfico, al principio del decenio de 1980, la producción agrícola por habitante descendió en la mayor parte de los países, si bien a nivel regional continuó ascendiendo debido a los rápidos aumentos registrados sobre todo en Brasil, Argentina, Paraguay, Surinám, Cuba, Costa Rica y Chile. (63)

Bajo tales circunstancias, se puede deducir que el crecimiento del sector agrícola ha sido variable, logrando mantenerse más alto en aquellos países que basan sus productos en una gran variedad de productos agrarios; toda vez que ello, les ha permitido enfrentar las reducciones imprevistas en las exportaciones de algún producto agrícola o la baja de los precios del mismo en el mercado internacional. En AL/C los cultivos de productos agrícolas

(63) *Ibidem* pág 5.

alimentarios son mayores que los no alimentarios como el algodón, yuca, etc.

Un informe de la FAO titulado Agricultura hacia el año 2000 editado en 1988, destaca que de prestarse mayor atención al sector agrícola podría la región ser autosuficiente en algunos productos. El siguiente cuadro ejemplifica la relación entre la demanda y la relación de autosuficiencia alimentaria para determinados cultivos en los años 1970, 1985 y 2000.

Cultivos	1969/71		1983/85		2000	
	Demanda (1000t)	RA	Demanda (1000t)	RA	Demanda (1000t)	RA
Trigo	15 785	0.76	25 691	0.80	36 879.9	0.85
Arroz	10 989	1.00	17 528	0.92	26 536.0	0.98
Maíz	31 261	1.18	49 844	1.03	80 748.7	1.05
Sorgo	5 436	1.32	13 913	1.06	25 262.7	1.15
Papas	9 477	0.99	11 725	0.95	17 221.7	1.01
Yuca	35 028	1.00	28 274	1.00	41 114.3	1.05
Plátanos	4 370	1.01	5 466	1.00	7 900.1	1.01
Azúcar	14 741	1.70	30 546	1.40	39 673.7	1.39
Legumbres	4 601	0.98	5 628	0.88	7 594.8	0.99
Hortalizas	9 955	1.05	15 181	1.07	23 670.4	1.04
Banano	11 733	1.35	14 073	1.33	20 634.6	1.29
Cítricos	7 608	1.10	10 745	1.81	14 784.8	1.89
Otras frutas	13 411	1.00	18 703	1.04	27 929.8	1.09
Cultivos oleaginosos	2 393	1.15	5 336	1.37	9 850.8	1.12
Café	967	2.69	990	3.69	1 613.7	2.80
Tea	248	1.08	282	1.14	424.6	1.20
Tabaco	401	1.34	450	1.59	667.0	1.54
Algodón	779	2.08	1 178	1.39	1 627.7	1.22
Fibras duras	365	1.49	470	1.18	423.9	1.15
Caucho	136	0.26	244	0.24	341.0	0.25

Fuente: BM, AM 2000, 1982

Se puede observar que la región sería más autosuficiente en los principales cereales alimenticios -trigo, arroz, maíz y cebada- dado que la producción aumentaría con mayor rapidez que la demanda interna. También podría ser autosuficiente en papas y aumentar la producción de legumbres casi hasta alcanzar el nivel de la demanda. La producción de casi todos los demás cultivos alimentarios seguiría superando el nivel de la demanda interna, al igual que la producción de los cultivos no alimentarios, con excepción del caucho. Además, la región seguiría exportando cantidades altas de los principales cultivos. Referente a México se prevé que podría alcanzar la autosuficiencia en legumbres, papas y yuca para el año 2000, y podría aumentar considerablemente sus relaciones de autosuficiencia en el caso del trigo, arroz y sorgo, aunque seguiría siendo un importador neto de esos cereales y maíz. Se estima que la demanda de cultivos oleaginosos aumentaría con mayor rapidez que la producción, lo que reduciría el coeficiente de autosuficiencia al rededor de un 0.39% e indicaría la necesidad de importar cantidades mucho mayores. (64)

Para lograr elevar el nivel de producción agrícola en AL/C, es necesario que los gobiernos de la región se ajusten a la exigencia de modernizar la infraestructura, tecnología y faciliten nuevos créditos financieros.

Referente al subsector de la ganadería, se encuentra que " en

(64) FAO, Subsectores Productivos, Op. Cit., pág. 12.

comparación con el resto del mundo, AL/C está bien dotada de animales, especialmente de grandes animales consumidores de forraje. En cifras por habitante, la región tenía en 1972-86 cinco veces más mulos, cuatro veces más caballos, casi tres veces más ganado vacuno, aproximadamente dos veces más vacas lecheras, un 50% más de pollos y un 20% más de ganado ovino y porcino que el resto del mundo. Los patos, pavos y cabras tienen también importancia, y en algunas zonas de la región hay además alpacas, llamas, conejos, abejas, gusanos de seda y búfalos. (65)

A pesar de la enorme diversidad del sector, este no ha logrado convertirse en una fuente de alimentos base para la población de AL/C. Uno de los principales obstáculos ha sido la debilidad de demanda, principalmente durante los años de crisis, toda vez que existe una estrecha relación entre los salarios de los trabajadores y el consumo de este tipo de alimento.

Asimismo, la inestabilidad y la dificultad de acceso al mercado internacional han restado atractivo a la producción de la carne de vacuno y de productos lácteos en la mayoría de los países de la región y han impulsado a los gobiernos a regular los mercados internos con el fin de proteger a los consumidores. Las medidas proteccionistas de algunos países desarrollados ha sido el factor que más ha perjudicado la producción del ganado en la región. (66).

(65) *Ibidem*, pág.35.

(66) *Ibidem*, pág.39.

Por otra parte, las políticas gubernamentales en muchas ocasiones han beneficiado más a las zonas urbanas, relegando el desarrollo del sector rural. Este factor negativo, con los anteriormente citados, ha incidido en la disminución de producción y consumo de productos pecuarios, a pesar de que algunos países de AL/C son exportadores netos en este sector.

En AL/C los subsectores avícola y porcino son los que liderean el nivel de producción y el número de calorías aportadas a la población. No obstante, existen grandes diferencias por subregiones y sobre todo, entre países, en lo que respecta a la producción por animales, la mayor parte corresponde a México, el CARICOM y el Cono Sur; siendo el índice ligeramente superior o inferior a la media regional en los países del Caribe no correspondientes a CARICOM y en América Central, y alcanza el nivel más bajo en los países andinos.(67).

La producción ganadera cuenta con un amplio potencial alimentario, capaz de satisfacer la demanda interna y coadyuvar a elevar las exportaciones de la región, pero es necesario darle un amplio apoyo a través de políticas nacionales adoptadas en relación a los obstáculos que frenan el desarrollo ganadero como son: cambios cíclicos en el apoyo de los gobiernos al sector, malas condiciones higiénicas, deficientes servicios veterinarios y bajo nivel tecnológico.

(67) Ibidem, pág. 38.

Es importante que los gobiernos latinoamericanos implementen conjuntamente programas al cuidado del medio ambiente, cuando se instrumenten estrategias en favor del sector ganadero, en razón de que los pastizales son el recurso básico que mantiene la existencia del ganado bovino, ovino, cabrio, caprino lechero e incluso porcino, y se han registrado altos índices de deforestación en los últimos años por esta causa.

Por ello, es necesario el establecimiento de instituciones especializadas en la materia que coadyuven a la formulación de mecanismos para enfrentar el problema, así como en programas relacionados con la reproducción animal, higiene, comercialización e infraestructura.

Se prevé, según estudios del BM y ONU que entre 1985 y el año 2000 la demanda de productos pecuarios podría tener un incremento anual del 3%, bastante superior al 2.6% anual previsto para los productos agrícolas. Tal crecimiento sería aproximadamente el doble que el de la demanda durante los años de crisis, pero no superaría las posibilidades comprobadas de la región.

En lo que concierne al sector pesquero en el inciso 1.5 se destaca la importancia de la pesca como producto alimentario para la población mundial, así como los obstáculos que enfrenta para su desarrollo y las condiciones de los pescadores artesanales, este panorama planteado es el mismo que se presenta en AL/C.

La importancia económica de la pesca, es indudable, en virtud de que funge como generadora de empleos y de divisas en los principales países productores de pescado en la región: Perú, Chile, Argentina, México, Cuba, Ecuador y Panamá.

AL/C es exportadora neta de productos pesqueros, siendo la harina de pescado el principal de ellos, seguido por el camarón. En la década de los ochenta la mayoría de los gobiernos de la región dieron mayor importancia a la pesca como actividad de exportación que como sector productor de alimentos para la demanda interna, registrándose, por ende, un bajo consumo de este tipo de alimento.

Por subregiones se registran diferencias, siendo la más notable la referente a las islas del Caribe con el resto de AL, en razón de que el índice de consumo es mucho más alto en las primeras, siendo superior incluso a la media mundial, -exceptuando Haití y República Dominicana-. Este hecho es consecuencia del régimen alimenticio que prevalece entre la población de éstas naciones, el cual unido al agotamiento de algunas especies y bajo nivel tecnológico de captura ha conllevado a la mayoría de los países del Caribe a ser importadores netos de productos pesqueros a excepción de Guyana y Surinám que son los únicos exportadores netos.

En América del Sur y Central el consumo medio es inferior al de los países en desarrollo en su conjunto, en América Central (excluido

Panamá) es sumamente bajo. En México al igual que en Cuba, este ha sido fomentado por una política alimentaria oficial. En América del Sur, el consumo esta determinado por la proximidad a las fuentes de suministro, de esta forma, en países tradicionalmente productores de pescado como Perú, Chile y Ecuador el consumo es relativamente alto. Incluso dentro de éstos países el modelo de consumo es muy desigual, registrándose un nivel bajo en las regiones andinas de Perú y Ecuador. (68)

Entre los diferentes tipos de pesca, la marina sigue representando la principal fuente de productos pesqueros, a pesar de que constantemente se fomentan programas de desarrollo de la acuicultura y la pesca continental. A continuación se cita una clasificación de las principales zonas productoras de pescado, en orden de importancia:

- a) Pacífico Sudoriental. - Frontera de Perú y Ecuador hasta el sur de Cabo de Hornos, el 90% de las capturas son especies pelágicas.
- b) Atlántico Sudoccidental. - Frontera septentrional de Brasil hacia el sur hasta Cabo de Hornos, produce merluza, sardina y calamar.
- c) Pacífico Centro-Oriental. - Se extiende desde Oregón hasta en norte de Perú y hacia el oeste hasta la mitad del

(68) Países Bajos/FAO, Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles en América Latina y El Caribe, 1991, pág.6

- pacífico, produce principalmente atún, jurel y anchoa.
- d) Atlántico Centro-Occidental.- Litoral Sudoriental de Estados Unidos, Golfo de México y Mar del Caribe. Hacia el sur hasta la frontera septentrional de Brasil y hacia el este mitad del Atlántico, produce: camarón, atún y langosta.

Fuente: FAO, Hojas de Balance de la Producción de Alimentos, 1989.

Aunque es difícil hacer predicciones firmes del subsector pesquero, las proyecciones sobre la oferta y la demanda de pescado y productos pesqueros indican que la región en su conjunto podría satisfacer la demanda local de aquí al año 2000, si bien el modelo variaría de una parte a otra. Sin embargo, si no se explotan nuevos recursos, habría que retirar de la producción la harina de pescado para la exportación, así como una parte de la captura de las especies pelágicas pequeñas, con el interés de destinarla a los mercados internos para su consumo. Las especies que presentan expectativas favorables en la región para elevar su nivel de captura son: camarón, merluza, calamar, moluscos y salmón. Las especies más idóneas para el consumo interno masivo son las de pequeños pelágicos, en particular sardinas, anchoveta y caballero debido a su abundancia y precio relativamente bajo. (69).

(69) CEPAL, Magnitud de la Pobreza en América Latina y el Caribe, 1990, pág. 17.

Es imprescindible que se otorgue mayor atención al sector de la pesca a fin de promover su consumo, apoyar la diversificación en la captura de especies y tipos de pesca (acuicultura, marina y continental), y lograr un mejor aprovechamiento de las capturas realizadas.

En relación al sector forestal AL/C posee más de la mitad de los bosques densos tropicales del mundo y la mayor superficie de plantaciones forestales de los países en desarrollo. Estos recursos son indispensables para mantener la calidad ambiental y representan una base económica para lanzar y sustentar un esfuerzo de desarrollo a largo plazo y aumentar el bienestar económico de la población rural. Sin los bosques AL/C perdería una producción regional que se evalúa en 24 000 millones de dólares por año. El desabastecimiento de leña afectaría directamente a vastos sectores de la población rural, que dependen de esta fuente de energía para cocinar y calentar sus viviendas. Además la falta de leña llevaría a un fuerte incremento en el consumo de residuos agrícolas y estiércol con la inevitable baja de la productividad de los suelos agrícolas. El World Resources Institute estima que sin los bosques la producción de alimentos se contraería por lo menos en un 20%, debido principalmente a la desertificación, la pérdida de tierras agrícola y las reducciones de su fertilidad. (70)

(70) FAO, Desarrollo Rural Sostenible en Ecosistemas Frágiles en América Latina y el Caribe, 1991, pág 16.

En la región existe una enorme diversidad climática, edafológica, topográfica y cultural, así como la degradación de los recursos impulsada por la pobreza. Dentro de la región, la zona más crítica es la formada por las tierras altas densamente pobladas por los Andes, América Central y El Caribe. En ella vive la mayor parte de la población rural pobre de la región. Si se quiere hacer algo importante en relación con la cuestión de la erosión y la desertización local o la destrucción de los bosques vecinos debido a la expulsión de la población hacia las tierras bajas tropicales húmedas, hay que comenzar por abordar el problema de la pobreza.

Mientras los problemas referentes al crecimiento demográfico y al elevado índice de personas del sector rural que carecen de los suficientes recursos económicos para satisfacer sus necesidades de alimentación, vivienda, salud y educación no logren ser resueltos, es difícil pronosticar que en un futuro podría disminuir el índice de deforestación de la región; en virtud de que el objetivo del sector rural será satisfacer sus necesidades inmediatas, relegando la posibilidad de realizar sus actividades conforme a un planteamiento de cuidado al medio ambiente, a fin de establecer un panorama apropiado para las generaciones futuras.

Estimaciones recientes sugieren que los actuales ritmos de deforestación anuales superan los 7 millones de hectáreas, que se vienen a sumar a los 200 millones, una superficie igual al área de México, que han sido deforestadas en los últimos treinta años. En

el Caribe los bosques prácticamente han desaparecido. La cubierta forestal de Haití es menos del 2% de la superficie, y en el caso de la Rep. Dominicana sólo queda el 13% de la cubierta forestal original. La deforestación en ciertas áreas de Sudamérica ha sido tan intensa que el fenómeno ha atraído la atención mundial. (71)

En América Latina se pueden identificar seis zonas agroecológicas principales:

- i) Zonas Tropicales Húmedas.- ocupan 748 millones de hectáreas, es decir, un tercio de la región, ubicadas el 90% en Brasil y los países andinos.
- ii) Zonas Tropicales Subhúmedas.- equivalentes al 10% de la superficie ubicadas en Brasil y algunas parte de la Cuenca del Orinoco.
- iii) Tierras Áridas y Semiáridas.- ocupan el 14 % de la región, la mitad de ellas situadas en Brasil nordoriental. Las otras grandes zonas tropicales están en Bolivia y Paraguay, en la parte central y septentrional de México y en la costa del Pacífico de la parte septentrional de Sudamérica.
- iv) Tierras Húmedas.- Ocupan alrededor del 10% de la región, con unas tres cuartas partes concentradas en las cuencas del Amazonas, Orinoco y el Parana.
- v) Tierras Escarpadas.- Muy dispersas, correspondiendo a alrededor de un quinto de la superficie de la región. Casi el

(71) Idem.

40% están en la sierra de los países andinos.

- vi) Tierras sin Limitaciones Importantes. - que en los trópicos están muy dispersas, muchas veces a lo largo de los ríos o en zonas de origen volcánico, comprenden sólo el 3% de la región.

Fuente: FAO, Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural de AL/C, 1988.

La cuestión primordial de la viabilidad del desarrollo de los subsectores productivos agrícola y ganadero se encuentra estrechamente a la actividad forestal, por ello es imprescindible instrumentar mecanismos de protección al medio ambiente si se quiere mantener y elevar el nivel de productividad de éstos sectores.

La atención gubernamental e internacional que requiere el sector forestal no puede prolongarse si se desea evitar que la erosión, desertización, salinización y uso indebido de la tierra productiva abarquen mayor número de hectáreas.

Hasta el momento no hay ningún estudio amplio en AL/C que ponga de manifiesto la magnitud del problema de la degradación del medio ambiente. No obstante, se ha informado que queda una superficie aproximada de bosques densos de unos 700 millones de hectáreas. Así pues, aunque se extrapolase la cifra de 7 millones de hectáreas al año taladas durante el decenio de 1980 a los próximos 10-20 años,

no hay amenaza de extinción. Sin embargo, será inevitable la reducción de la biodiversidad, estimada entre 150 mil y 300 mil especies vegetales y animales para el año 2000. (72)

En el inciso 4.4 se presenta más ampliamente el problema de la degradación del ambiente y se analizan algunas propuestas de organismos internacionales para la conservación del mismo.

Lograr elevar la productividad de los subsectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal, requiere de que se promueva la concreción de un proyecto regional en el que participen todos los países de AL/C y en el que se comprometan a apoyar la conservación de los recursos naturales y disminuir el índice de pobreza en la región.

(72) Durojeanni M.J., Recursos Naturales Renovables en AL/C: Situación y Tendencias, 1988, pág.3.

3.2 Efectos del Endeudamiento Externo en la Producción de Alimentos

Es indudable que la posibilidad de recuperación económica de los países del Tercer Mundo está estrechamente ligada al problema del endeudamiento externo, no sólo en la coyuntura del corto plazo, sino en una perspectiva que abarca la década de los noventa y más allá.

El desarrollo económico y el servicio de la deuda externa son dos factores incompatibles, en virtud de que éste último por las alzas continuas de las tasas de interés ha rebasado en mucho la capacidad de pago de los deudores. Esta situación, ha ocasionado una severa crisis económica al interior de los países subdesarrollados, la cual ha propiciado conflictos políticos y sociales que vienen a frenar de manera considerable el progreso de dichos países. No se puede lograr el desarrollo económico y crecer de manera sostenida, mientras se siga transfiriendo al exterior un número considerable de capitales.

En relación con los países de AL/C encontramos que "después de tres decenios de progreso económico, experimentaron en los años ochenta una gran recesión, asociada con el crecimiento acelerado de la deuda externa en el decenio precedente y el deterioro de las condiciones de comercio exterior. La crisis tuvo lugar después de vario años de tolerancia financiera, durante los cuales la región

se había acostumbrado a los préstamos baratos, fruto de la abundancia de crédito en los mercados financieros durante gran parte de los años setenta y de lo que se consideraba una garantía segura para tales préstamos, a saber, el elevado volumen de exportación de la región durante ese período. Luego, la deuda alcanzo niveles abrumadores para muchos países obligándoles a adoptar medidas abruptas de reajuste y austeridad que afectaron negativamente a todo el sistema económico. (73)

El crecimiento de la deuda externa es el resultado de la conjugación de dos factores: primero, la caída de los precios de los productos de exportación de la región en el mercado internacional; segundo, el aumento en las tasas de interés a nivel mundial a partir de la década de los setenta.

Diversos estudios realizados por organismos regionales (véase inciso 3.3.1.) han señalado que los desembolsos por concepto de la deuda externa realizados por los gobiernos de la región han interrumpido el progreso económico y social, propiciando mayores índices de pobreza y marginación entre los sectores sociales.

La deuda creció muy rápidamente en Latinoamérica durante la segunda mitad del decenio de 1970 y en los primeros años de los ochenta. Según datos del BM la deuda a largo plazo había llegado a fines de 1986 a 352 mil millones de dólares, en comparación con los 68 mil

(73) FAO, Desarrollo económico y Social, Op. Cit., pág.30.

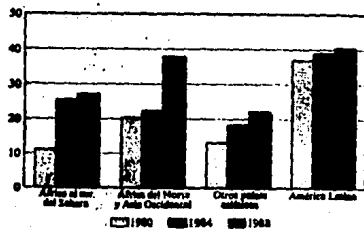
millones de 1975. Incluida la deuda de corto plazo y la utilización del crédito del FMI, la deuda exterior total de éstos países se estimó en 399 mil millones de dólares al final de 1986 y en unos 421 mil millones al final de 1987. A principios de 1993 AL/C enfrenta una deuda de 435,000 millones de dólares y se prevé que en 1994 ascenderá a 442,700 millones de dólares.⁽⁷⁴⁾

(74) FAO, Informe Principal, 1993 pág.11.

La siguiente gráfica ejemplifica el porcentaje que destinan los países subdesarrollados para amortización de su deuda externa con las divisas obtenidas por concepto de sus exportaciones. Se podrá observar que la carga global de la deuda es mayor en América Latina.

LAS RELACIONES NOROCCIDENTALES

Gráfica 2. Servicio de la deuda, como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios, 1980-1988



 Banco Mundial, World Debt Tables, 1989-1990.

La deuda externa es un factor central en los deterioros económicos y sociales que ha tenido AL/C en los últimos diez años. La transferencia neta de recursos y las condicionalidades para su pago, sintetizan el problema. En ese periodo los intereses absorbieron el 4% del PIB, afectando los niveles de inversión, y por ende, el crecimiento económico de la región. Ello empeoró los niveles de pobreza, salud y educación, e incrementó el subempleo y el desempleo. Por su parte las condicionalidades de la deuda, determinaron el conjunto de la política económica de los países morosos. La primera prioridad de la medida fue garantizar el pago de los servicios de la deuda. La carga del servicio de la deuda externa es uno de los obstáculos más extendidos en la región que ha propiciado que los gobiernos destinen la mayor parte de los ingresos para cubrir los intereses de la misma, descuidando sectores claves para el desarrollo económico y social.

Lo más grave es que la magnitud y la persistencia de la deuda externa de los países de AL/C continuará ascendiendo en ~~tanto~~ no mejoren los precios de los productos de exportación en el mercado internacional y los principales acreedores privados no adopten una línea económica capaz de contemplar los intereses de los países subdesarrollados.

El BM tiene una clasificación de naciones del mundo en desarrollo denominada "Países Altamente Endeudados" constituido por 17 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador,

Jamaica, México, Perú, Uruguay, Venezuela, Yugoslavia, Filipinas, Costa de Marfil, Marruecos Y Nigeria.

Se puede observar que 12 naciones latinoamericanas pertenecen al bloque de países más endeudados, el cuadro que se presenta a continuación ejemplifica el monto de la deuda externa en el presente año de los mismos:

PAIS	MILLONES DE DLS.	PAIS	MILLONES DE DLS
ARGENTINA	70,000	ECUADOR	12,500
BOLIVIA	3,773	JAMAICA	4,500
BRASIL	119,000	MEXICO	101,000
CHILE	17,000	PERU	22,500
COLOMBIA	17,024	URUGUAY	6,500
COSTA RICA	3,069	VENEZUELA	30,000

FUENTE: Notas Periodísticas del primer mes de 1993

La carga del débito regional sigue creciendo pese a los acuerdos con la banca para reducirlo. Hasta ahora los acreedores se han negado a aceptar propuestas de renegociación por subregiones, manteniendo acuerdos específicos por país, por ejemplo con México, Argentina, Venezuela y actualmente se negocia con Ecuador.

El logro de una negociación satisfactoria para el problema se ha convertido en un requisito indispensable para cualquier reanudación de crecimiento. Obsérvese que se cita negociación, más no solución, porque es una realidad que la deuda externa de los países subdesarrollados no puede reembolsarse plenamente.

El resultado es que la deuda se ha convertido para los países latinoamericanos en un factor de sometimiento a los intereses de los acreedores, en especial de bancos comerciales que son los principales prestamistas. Esta situación ha impedido establecer mecanismos adecuados que conlleven a un crecimiento económico sostenido que permita dar mejores condiciones al sector alimentario

Actualmente no hay una meta oficial para la reducción de la deuda, ni siquiera existen criterios convenidos para determinar si el monto de la reducción es adecuado para países específicos y los bancos mantienen plenamente su derecho a elegir entre la reducción de su deuda y nuevos préstamos, siendo éstos últimos destinados sólo, o principalmente, a pagar el servicio de la vieja deuda sin que alivien la carga de la deuda propiamente dicha. Si éstos arreglos no implican una reorganización sustancial de la actual transferencia neta de capitales de los países en desarrollo a los desarrollados, con el consiguiente crecimiento eficaz que se originaría de ello, no harán más que empeorar la carga de la deuda en el futuro.

Lo que hace falta es un enfoque concertado para conseguir simultáneamente una considerable reducción de la deuda y del servicio de la misma. Hay que poner fin a la transferencia excesiva de recursos -de los pobres a los ricos-; el servicio de la deuda debería guardar relación con la capacidad de economía de efectuar pagos y crecer.

3.3 Panorama del Comercio Exterior de Productos Agropecuarios

Las políticas agropecuarias de la mayoría de los países desarrollados miran principalmente a objetivos nacionales más que internacionales, aunque a menudo repercuten considerablemente en el comercio. Como los obstáculos al comercio están relacionados con los programas nacionales de apoyo a los precios, que a su vez se proponen lograr los objetivos internos de ingresos, autosuficiencia, desarrollo regional, etc., del sector agropecuario, se conciben en la mayoría de los casos una cuestión de política interna. Los obstáculos comerciales constituyen solamente una de las numerosas formas en que los países desarrollados, mediante políticas gubernamentales tratan de obtener ingresos y otros objetivos en el sector agropecuario. (75)

Estas medidas instrumentadas por los países desarrollados han bloqueado la participación de los países en desarrollo como grupo en el mercado internacional. En el presente inciso se analizará la participación de AL/C en el comercio exterior de productos agropecuarios y se expondrán perspectivas del sector para el año 2000.

Desde principios de siglo los diversos gobiernos de la región han mantenido una línea económica en la que las transacciones comerciales han representado un papel importante para el

(75) FAO, Desarrollo Económico y Social, Op. Cit., pág. 114.

desarrollo, se pueden citar estrategias como: el proceso de crecimiento hacia afuera, sustitución de importaciones y recientemente la liberalización económica.

No obstante estas políticas en la mayoría de los países no han dado los resultados esperados. El estrangulamiento externo, los desequilibrios inflacionarios, el atraso agrícola, la existencia de vastos grupos desempleados y marginados, así como la tendencia al estancamiento siguen presentes en la mayoría de los países de AL/C.
(76)

En la década de los ochenta la falta de mejores resultados en los programas de diversificación de las exportaciones de productos alimenticios, la crisis económica, medidas proteccionistas en el mercado internacional y la ausencia de resultados sustantivos en la denominada Ronda Uruguay, entre otros factores, conllevaron a la conformación de un panorama desfavorable para el comercio exterior de productos agropecuarios en la región.

Entre los principales problemas específicos se encuentra, por ejemplo, que las exportaciones de trigo, maíz y carne vacuna enfrentan una competencia cada vez más fuerte en el plano internacional por parte de países desarrollados, principalmente la CE, éste hecho ha reducido ampliamente la cuota económica de AL/C

(76) Osvaldo Sunkel, Pedro Paz; El Subdesarrollo y la Teoría del Desarrollo; 1985, s.p.

por concepto de exportaciones.

Asimismo, la decisión de la CE de imponer una cuota a las importaciones de banano procedentes de América Latina a partir de julio de 1993, se prevé que dejará sin empleo a 174 mil trabajadores de la fruta. Un informe elaborado por la Unión de Países Exportadores en enero de 1993, reveló que el nuevo régimen de importación impuesto a la fruta latinoamericana, que establece que el excedente a la importación de dos millones de toneladas será gravado con un incremento de arancel del 20% al 170%, hecho que indudablemente obligará a AL/C a reducir unas 33 mil 600 hectáreas de producción de banano.

Por otra parte, la falta de diversificación de los productos agropecuarios de exportación y mercados han propiciado la falta de competitividad de la región cuando se presentaron situaciones desfavorables en los cambios de demanda en los países importadores y baja de los precios de los productos.

En la década de los ochenta la mitad del total de las exportaciones de Cuba, Colombia y El Salvador se concentraban en un sólo producto (azúcar, en el primero de ellos y café en el de los otros dos). Del 30 al 38% de las exportaciones de Paraguay, Guatemala, Guyana, Rep. Dominicana y Honduras se concentraban en un sólo producto (fibra de algodón en Paraguay, bananas en Honduras, azúcar en Rep. Dominicana, café en Guatemala y Guyana). La mitad del total de las

exportaciones de cuatro países Paraguay, Honduras, Costa Rica y Nicaragua estaban concentradas en sólo dos productos: azúcar y café. (77)

Los principales exportadores agrícolas de la región en la década de los ochenta fueron: Costa Rica, Brasil, Argentina, Colombia y Paraguay, los gobiernos de éstos países además de poseer tierras fértiles han otorgado apoyo para el desarrollo de proyectos de infraestructura, insumos y tecnología.

Haciendo un resumen de los mejores resultados, se puede observar que los exportadores han logrado por lo general mantener el mismo ritmo de aumento en los rendimientos que los principales países exportadores y en algunos casos los han superado como ha sucedido, en Argentina con el trigo, el maíz y la soja; en Brasil con la soja y el azúcar y en Colombia con el café. Sin embargo, si se exceptúan éstos países exportadores de primera línea, los resultados han sido pobres. Con respecto al café, el aumento de rendimiento ha sido más lento en México y Guatemala, y el continuo descenso del mismo en El Salvador, resulta preocupante; en el caso del azúcar, Cuba se mantenido por lo general al mismo nivel de aumento que los exportadores fuera de la región, pero la Rep. Dominicana ha perdido gran parte de la ventaja que mantenía al principio del decenio de 1970, aun cuando sigue siendo uno de los productores a costo más

(77) FAO, Desarrollo Económico y Social, Op. Cit., pág. 13.

bajo. (78)

El estancamiento en el plano económico del comercio agropecuario en los ochenta, obedeció primordialmente a la caída de los precios de exportación de productos agrícolas, toda vez que los volúmenes de exportación registraron inclusive un aumento moderado.

Referente a las importaciones agropecuarias realizadas por la región se puede observar que a pesar de que en décadas anteriores AL/C era exportadora neta de productos alimentarios, en años recientes se ha registrado un incremento en el índice de importaciones.

Un estudio realizado recientemente por la FAO, señala que la proporción actual de las importaciones en relación con el consumo total de éstos productos en AL/C llega apenas al 7%, pero varía del 20% en El Caribe, al 13% en los países andinos, al 11% en México y al 9% en América Central. Las posibilidades de sustituir los cereales (sobre todo el trigo) y los productos lácteos, que son los principales productos importados, no son buenas en El Caribe, aunque son mejores en México, América Central y los países andinos. (79)

(78) FAO, Subsectores Productivos, Op. Cit., pág.6

(79) Sfeirs-Younis A., Desarrollo Sostenido: Problemas y Desafíos en AL/C, Documento de Trabajo No. 030/122, 1990, pág.17.

AL/C presenta amplias posibilidades de reducir el índice de importaciones, toda vez que cuenta con un amplio potencial agrícola, ganadero, pesquero y forestal que de ser utilizado adecuada y racionalmente podría satisfacer en una alta proporción las necesidades alimentarias de la población de la región y generaciones futuras -siempre que éstas mantengan un índice de crecimiento demográfico no mayor al 1%-.

Diversos analistas económicos han destacado que de no prestarse mayor atención al sector agropecuario la demanda regional de importaciones de éstos productos tendrían un aumento de 1.6% anual hasta el año 2000, lo que representa un ritmo más lento que durante los años setenta. El crecimiento más fuerte de la demanda correspondería a los vegetales y las semillas oleaginosas, seguidas por el café, banano, cereales, caucho, té y algodón. Aproximadamente el 70% del incremento de las importaciones de cultivos oleaginosos sería absorbido por México y el 20 por Venezuela. Las importaciones de cereales seguirían constituyendo el sector de mayor incremento, representando el 46% de todas las importaciones de productos agropecuarios para el año 2000, frente al 44% en el período de 1983-85. Se espera que México absorba una cuarta parte de las importaciones, y otra cuarta parte Venezuela y Cuba. (80)

(80) *Ibidem*, pág. 38.

Referente a las proyecciones en materia de exportaciones de productos agropecuarios, se prevé: que el crecimiento de la demanda exterior sería inferior a las tasas registradas en años anteriores, puesto que se presume un aumento de 1.5% de 1985 al año 2000. El modelo hipotético se basa en la convicción de que el incremento de las exportaciones agrícolas mundiales, que en los años ochenta ha sido bajo, continuará siendo lento. Una de las hipótesis consideradas en el estudio de AL/C hacia el año 2000 es que los países industrializados se podrían ver cada vez más imposibilitados para absorber los excedentes agropecuarios de los países en desarrollo. Las razones de estas convicciones dependen según los productos básicos de que se trate, cabe citar tres en particular: el consumo se aproxima a niveles de saturación en los principales países importadores respecto a algunos productos por sintéticos o sucedáneos naturales (en el caso del algodón y fibras duras, el caucho y el azúcar), el deseo generalizado de incrementar la autosuficiencia en algunos productos, reducir las importaciones y aumentar las exportaciones, proporcionando incluso grandes subvenciones en algunos países desarrollados. (81)

Esta situación conjugada con el estancamiento de las negociaciones de la Ronda Uruguay, conllevan a plantear que el comercio exterior de productos agropecuarios no registrará un aumento significativo en los próximos años; hecho que incidirá directamente en el desarrollo económico y social de los países de la región, en virtud

(81) FAO, Agricultura Hacia el Año 2000, 1988, pág.19.

de que las transacciones comerciales representan un incentivo importante para el mismo.

Por lo anterior, se pone de manifiesto la necesidad de instrumentar estrategias a nivel regional que permitan el fomento de la cooperación intrarregional en materia alimentaria para mejorar los índices de comercialización.

3.3.1 Cooperación Intrarregional en Materia Alimentaria

El avance de la crisis económica y las medidas proteccionistas establecidas en el mercado internacional, son los principales factores que ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer la cooperación intrarregional en AL/C para mejorar, de esta forma, el índice de intercambio comercial, el déficit financiero y establecer mejores condiciones para la seguridad alimentaria.

Los esfuerzos para fortalecer la cooperación técnica y económica intrarregional vienen de muy atrás en AL/C. Este proceso adquirió un nuevo impulso a principios de los años sesenta, con la creación de las principales organizaciones regionales y subregionales de integración: ALADI, MCC, CARICOM y, unos años más tarde, el Grupo Andino y posteriormente el MERCOSUR. Estas instituciones contribuyeron considerablemente a incrementar el comercio entre los países miembros, pero también a estrechar las relaciones entre empresas, productores y agentes comerciales de los sectores público y privado.

Asimismo, existen otras organizaciones de integración y cooperación regional que revistan especial interés para la alimentación, la agricultura y desarrollo rural, a continuación se citan las principales:

- Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. (SIECA)
- Asociación Latinoamericana para Instituciones Financieras de Desarrollo. (ALIDE)
- Sistema Económico Latinoamericano (SELA)
- Comité de Acción sobre Seguridad Alimentaria Regional (CASAR) -dependiente del SELA-.
- Organización Latinoamericana de Desarrollo Pesquero. (OLDEPESCA)
- Grupo de Países Latinoamericanos y de El Caribe Exportadores de Azúcar. (CEPLACEA)
- Unión de Países Exportadores de Banano. (UPEB)
- Asociación Latinoamericana de Industriales y Cámaras de la Alimentación. (ALICA)
- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá. (INCAP)
- Organización Latinoamericana de Energía. (OLADE)
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (IICA)

Puede ser considerado positivo el resultado de las actividades realizadas por éstos organismos en materia alimentaria, sin embargo, refiriéndose específicamente al rubro de comercio intrarregional de productos agropecuarios, se puede observar que ha pesar de que ha tendido a intensificarse no se ha logrado sentar las bases para evitar la inestabilidad.

Por otra parte se informa que en 1985, el comercio intrarregional de productos agrícolas era del orden de 2 mil millones de dólares, frente a unas exportaciones regionales totales de 34 700 millones de dólares, y unas importaciones de 12 200 millones, el comercio intrarregional respecto a las importaciones agrícolas representaba un porcentaje mucho más alto del total, y aunque el valor total de las importaciones disminuyó en forma pronunciada durante los años de crisis, la proporción se ha mantenido estable, al menos en relación con las exportaciones intrarregionales. (82)

En el período 1985-90 el comercio intrarregional no ha registrado cambios sustantivos, sin embargo se prevé que en la década de los noventa registrará un incremento, en razón del interés de los países de AL/C por fortalecer sus relaciones comerciales dentro del marco de proceso de integración latinoamericana. Ejemplo de ello, son los siguientes acuerdos:

- a) La firma del Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991 por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay en el que se sentaron las bases para conformar el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) que establece un arancel cero de aduanas a partir de 1995 y un intercambio inicial de 5 500 millones de dólares. -Paraguay y Uruguay con economías menos desarrolladas tendrán un año para desgravar progresivamente sus productos-.

(82) FAO, Informe Principal, Op. Cit., pág.106

b) Los gobiernos de Colombia, México y Venezuela (Grupo de los Tres) interesados en establecer una zona trilateral de libre comercio, han iniciado negociaciones al respecto. Reiteraron en febrero de 1993 el fortalecimiento de proyectos en materia de infraestructura, turismo, energía y telecomunicaciones. Asimismo, se acordó conformar grupos de estudios que analicen proyectos de intercambio comercial, inversión y flete.

c) México y Chile firmaron el 22 de septiembre de 1991 un tratado de Libre Comercio, el cual contempla llegar a un nivel cero de arancel en 1995.

d) Ecuador y Venezuela firmaron en enero de 1993 un tratado de libre comercio

Por su parte, los organismos regionales continúan adoptando medidas que coadyuven a fomentar el comercio intrarregional: en 1987 la ALADI estableció una estrategia entre sus países miembros basada en la reducción de aranceles, CARICOM, ha establecido la Corporación de Alimentos de El Caribe; Grupo Andino creó en 1983 el Sistema Andino J:C: Motis de Agricultura, Seguridad Alimentaria y Conservación del Ambiente; SELA conformó el Comité de Acción sobre Seguridad Alimentaria Regional (CASAR) en 1981.

Según las estimaciones de INTAL para cada producto, las importaciones intrarregionales como proporción de las totales durante la década de los ochenta fueron las siguientes: azúcar 64%, soja 56%, aceites vegetales 25%, frijoles 21%, arroz 20%, trigo 6%,

maíz 4% y leche desnatada en polvo 3.5%. Hay que destacar lo reducido del valor de las cifras correspondientes a los últimos productos, a pesar de su importancia para las exportaciones de la región -Si se desea mayor información sobre el intercambio comercial de la ALADI, MCCA y CARICOM, véase el Documento Anual de Empresas Comercializadora de Productos Básicos, publicado por INTAL-. En el caso de la ALADI, la proporción de las importaciones intrarregionales con respecto a las totales es particularmente alta para el banano, café y la harina de pescado (más del 90%), oscila entre el 70 y 85% para el algodón, azúcar, manzanas y otros frutos de clima templado y el pescado fresco y congelado; y es inferior al 40% para todos los otros productos. (83)

El flujo del comercio en la región ha sido obstaculizado por la conjugación de los siguientes factores:

a) Elevadas tarifas de flete. - El transportar los productos exportados a su destino, representa en algunas ocasiones un obstáculo para que los países de AL/C puedan realizar transacciones comerciales, en virtud de que eleva el costo de los mismos para los importadores.

Datos de INTAL muestran que las tarifas de flete desde la región misma son considerablemente más altas que las de las fuentes extrarregionales en el suministro de trigo, maíz y soja enviados a

(83) FAO, Informe Principal, Op. cit., pág. 104.

granel. Es posible reducir en cierta medida el costo del flete entre países de la región, pero las distancias entre los puertos australes y centroamericanos, mexicanos o del Caribe propician gastos en flete que hacen que sus productos no sean competitivos en relación con los de Estados Unidos.

b) Créditos atractivos por parte de los países desarrollados a países exportadores.- Este hecho ha disminuído ampliamente la competitividad en materia comercial entre los países de AL/C, toda vez que los países desarrollados ofrecen mejores expectativas de ingresos económicos a través de créditos a mediano y largo plazo, períodos de gracia, bajas tasas de interés y seguros contra riesgos a países que les exporten sus productos agrícolas.

Por ello, los gobiernos de la zona prefieren exportar sus productos a países que a cambio les conceden créditos, a pesar de que en algunas ocasiones reciben bajos precios por sus productos. Canadá, Estados Unidos y CE son los principales países que otorgan concesiones económicas. Especial atención requiere la línea que ha instrumentado la CE ya que actualmente compite por el mercado de AL/C para la venta de carne y lácteos, no sólo con la anterior medida citada, sino también con precios altamente subvencionados, hecho que impide la competitividad de los productos de la región misma.

Incrementar el comercio intrarregional requiere de que se lleven a cabo proyectos que enfrenten los obstáculos anteriormente citados e intenten fomentar el comercio bilateral, en aquellos casos en los que pueda existir conveniencia por ambas partes contratantes o cuando la producción adicional de un país no sea comerciable en el mercado internacional.

En materia de pesca son grandes las posibilidades de desarrollo de comercio intrarregional. Hasta ahora se ha hecho poco para fomentar este tipo de comercio en comparación con los esfuerzos desplegados para exportar fuera de la región, si bien hay algunos ejemplos aislados importantes, como el de la venta de pescado en conserva de Ecuador a Colombia. Las considerables diferencias que existen entre grandes productores que tienen un abundante excedente para la exportación y los países que no pueden capturar lo suficiente para satisfacer la demanda interna o que producen relativamente poco, pero que tienen grandes poblaciones que alimentar, señalan la posibilidad de desarrollar el comercio intrarregional. Es posible, por ejemplo, que éstos países estudien las ventajas de efectuar transacciones de compensación comercial que no contemplen la transferencia de divisas.

Diversos estudios de la ALADI señalan que los productos que podrían incrementarse en el mercado intrarregional son además del pescado, la soja, trigo, maíz, carne vacuno, azúcar sin refinar, hortalizas y arroz. Asimismo, el informe destaca que la producción de lácteos

y trigo serían insuficientes para satisfacer las necesidades nutricionales de la población de la región. (84)

Para mejorar el comercio intrarregional es imprescindible adecuar un modelo de desarrollo que enfoque las exigencias necesarias que permitan constituir una base firme para la cooperación en la materia, los proyectos podrían avocarse en torno al model agro-industrial, en el cual las tecnologías y la inversión de capitales representan la base fundamental, por ello, los gobiernos latinoamericanos han promovido estrategias a favor del incremento de inversión extranjera, así como a la privatización de empresas estatales, con el objetivo de apoyar sus respectivos proyectos de desarrollo económico.

(84) ALADI, Evaluation Results for 1989, 1990, pág.4

3.4 Mecanismos y Opciones para Elevar en la Región el Nivel Alimentario

El continuo crecimiento de la población de AL/C y la carga a mediano y largo plazo del servicio de la deuda externa, son los principales factores que condicionan el desarrollo económico y social de la región, aumentando al mismo tiempo las dificultades para satisfacer los requerimientos nutricionales de los sectores sociales. Cada día diversos estudios señalan que los índices de nutrición no mejoran, registrándose, por el contrario, disminución en la producción de alimentos por habitante y elevándose los niveles de pobreza.

Las estimaciones publicadas por la FAO en su Quinta Encuesta Alimentaria Mundial de 1987 indicaban que el suministro de alimentos tendría que crecer a una tasa anual del 3.2 al 4% en AL/C entre 1985 y el año 2000 si se quería reducir la población malnutrida al 2.5% a finales de siglo. Esta estimación es un indicador aproximado de la magnitud del reto que afronta la región.

(85)

Es imprescindible que los mecanismos de solución que implementen los gobiernos y organismos internacionales enfoquen que el problema nodal en materia agropecuaria se encuentra en que aproximadamente la mitad de la población rural en AL/C -unas 75 millones de

(85) FAO, La Malnutrición en América Latina y El Caribe, 1990, pág.18.

personas- son pequeños agricultores sin tierras que en algunas ocasiones disponen de menos de una hectárea. Este grupo no tiene mayor interés que cultivar para su subsistencia, relegando cualquier objetivo de excedente, debido a que laboran sin ningún tipo de insumo. En su interés por sobrevivir, en ocasiones desempeñan labores temporales en haciendas o con agroindustriales, sin representar ello una fuente de ingresos duradera y suficiente.

Cuando los agricultores de subsistencia no consiguen producir alimentos suficientes para su propio consumo, se convierten en el principal núcleo de pobreza rural, siendo presa inmediata de la malnutrición y el hambre. "Se estima que en los años sesenta este grupo estaba formado por 60 millones de habitantes y en 1989 alcanzó 75 millones". ⁽⁸⁶⁾ El siguiente cuadro ejemplifica la distribución de la población rural y urbana de AL/C, contemplando proyecciones hacia el año 2000:

(86) World Resources Institute, Comprehensive Demographic Estimates And Projection, 1990, pág.31.

CUADRO 1 - Población

	1950	1960	1970	1980 (miles)	1985	1990	2000
Brasil							
Total	53444	72594	95847	121286	135584	150368	179487
Urbana	2430	32608	53500	81888	98599	115674	148397
Rural	5014	39986	42347	39398	36965	34694	31090
Agricultura	31964	37789	43043	37788	37414	36525	32951
México							
Total	27376	37073	51178	69393	78996	89012	109180
Urbana	11877	18916	30205	46044	55012	64604	84492
Rural	15699	18157	20971	23349	23984	24408	24688
Agricultura	6531	20438	22573	25352	26219	26703	28283
Cono Sur							
Total	26851	32541	38516	45440	49295	53226	60758
Urbana	6985	23004	29052	38128	40090	44138	51984
Rural	9866	9537	9464	9314	9205	9088	8774
Agricultura	7777	8153	7848	7609	7574	7519	7320
Países andinos							
Total	30314	40812	54978	71806	81478	91983	111828
Urbana	11659	19847	31709	46605	55590	65398	86762
Rural	8655	20865	23267	25201	25888	26585	25064
Agricultura	7748	20151	22650	24181	24845	25362	25388
América Central							
Total	9159	12358	18783	22411	25939	30012	39658
Urbana	2849	4253	6427	9394	11394	13900	20627
Rural	6310	8105	10358	13017	14545	16112	19031
Agricultura	6088	7773	9435	10948	11687	12873	14743
CARICOM							
Total	3108	3793	4364	5053	5445	5881	6734
Urbana	374	1197	1708	2398	2796	3234	4139
Rural	2734	2596	2656	2655	2649	2647	2595
Agricultura	1319	1412	1335	1311	1299	1288	1232
Países fuera del CARICOM							
Total	11658	14359	18009	21864	23471	25670	30736
Urbana	3992	5615	8068	11140	12773	14716	19204
Rural	7666	8764	9941	10524	10698	10954	11532
Agricultura	6934	7613	8332	8906	8934	9108	9432
América Latina y el Caribe							
Total	181910	213550	278871	357053	400188	446152	538379
Urbana	66466	105540	160869	233595	278254	321664	415605
Rural	95444	108010	119002	123458	123934	124488	122774
Agricultura	87761	103327	115216	115973	118172	119378	117329

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, 1992.

Si se analiza el cuadro se observará que la población rural asciende a aproximadamente 125 millones de personas en 1990, lo que significa que de esta cifra 75 millones son agricultores de subsistencia ¿Bajo esta perspectiva, que probabilidad de mejorar el nivel alimentario existe en AL/C, si no se plantea un mejor panorama de desarrollo de este sector social?

Se debe prestar mayor atención a la población agrícola rural de AL/C puesto que son este grupo el que podría aumentar el nivel de producción de alimentos, especial atención deberían dar los gobiernos de Antigua, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, Perú y San Cristobal y Nives, que según recientes estudios se informa que en éstos países el problema no es la desigual distribución de la riqueza lo que está elevando los niveles de desnutrición, sino que presentan una verdadera escasez de alimentos.

El instrumentar programas gubernamentales para los sectores pobres de las zonas rurales y pescadores artesanales que ofrezcan mayores recursos económicos y sociales, es un hecho que no puede ser prolongado. Llevar a cabo esta estrategia comportaría suministrar insumos agrícolas en condiciones favorables, garantías especiales para la adquisición y comercialización de las cosechas y capturas de productos pesqueros y otras medidas económicas de sesgo positivo a favor de los pobres rurales . Uno de los métodos para financiar estos programas preferenciales podría ser la unión de los

presupuestos de lucha contra la pobreza y la nutrición en una sola base de recursos. Este tipo de programa ya se ha llevado a cabo con éxito en el nordeste de Brasil, en cooperación con las instituciones agrícolas y de nutrición. Se seleccionó, mediante criterios relacionados con el estado nutricional, a los participantes, a quienes se proporcionaron incentivos y protección para aumentar la producción de alimentos y elevar sus ingresos. (87)

Asimismo, es necesario la opinión y participación de los sectores sociales que realizan actividades en los subsectores productivos de alimentos antes de instrumentar estrategias de desarrollo, con el interés de que especifiquen las problemáticas locales.

Otra de las opciones a favor de las personas pobres y malnutridas podría consistir en la creación de un amplio programa de asistencia e incentivos destinado a las comunidades desfavorecidas. Ejemplos de este tipo de enfoque son los centros de capacitación profesional para jóvenes de las comunidades indígenas y la concesión de préstamos. El carácter innovador de tales programas radica en la utilización de criterios nutricionales para identificar la actividad y seleccionar a los participantes, y en el hecho de que se orientan al logro de objetivos nutricionales. (88)

(87) FAO, La Malnutrición en América Latina y El Caribe, Op. Cit., pág.17.

(88) Ibidem, pág.18.

Los gobiernos de AL/C tienen establecida una línea política que pretende incorporar a los pequeños agricultores a la producción de cultivos comerciales como una estrategia de desarrollo a mediano plazo, a cambio se les otorgan incentivos, créditos y tecnología. Si bien, este hecho es positivo, se deben prever riesgos que puedan perjudicar al agricultor como son: malas cosechas, caídas de precios y tratados de comercialización.

Aunado al anterior mecanismo, es importante que los gobiernos de AL/C tengan presentes los siguientes factores antes de aplicar programas destinados a elevar la producción alimentaria y mejorar las condiciones de vida del agricultor de subsistencia, pescadores y ganaderos:

- 1) Incluir objetivos nutricionales explícitos en los correspondientes apartados de sus planes de desarrollo y adoptar medidas para mejorar su capacidad alimentaria.

- 2) La extensión agraria y los incentivos a los pequeños agricultores son indispensables para el crecimiento de la producción de cultivos alimentarios.

- 3) Es esencial formular políticas de población dirigidas a controlar con mayor eficacia el crecimiento de la población urbana y de la correspondiente demanda de alimentos. En este contexto resulta importante mejorar la infraestructura y servicios rurales con vistas a elevar los niveles de bienestar y nutrición de la población de las zonas rurales. Por otro lado, el desarrollo de los

servicios de comercialización y distribución de alimentos es especialmente en las áreas urbanas, ha de ser considerado prioritario para mejorar el acceso de los pobres de las ciudades a los alimentos, junto con otras medidas como las subvenciones a los alimentos.

4) Hay que dar prioridad a la creación de programas que mejoren el empleo de los sectores pobres, tanto rurales como urbanos como medio de mejorar el acceso a los alimentos.

5) Prestar la debida atención a las mejoras de la calidad y seguridad de los alimentos mediante una legislación adecuada y la creación de la infraestructura adecuada para el control alimentario.

6) Establecer sistemas de vigilancia nutricional, y en especial puntos de observación en las ciudades para identificar a las poblaciones en situación de riesgo y evaluar las repercusiones de los programas generales y específicos de mejora nutricional.

FUENTE: Conferencia Regional de la FAO y BM para América Latina y El Caribe, 1990.

Refiriéndose al ámbito tecnológico, se ha destacado la importancia de fortalecer la agricultura, pesca, ganadería y al subsector forestal mediante la transferencia de tecnología apropiada para obtener mayores índices de producción y mejor aprovechamiento de los recursos naturales.

El llevar a cabo una estrategia nacional en la que se conjuguen los factores anteriormente citados, permitiría a los países responder de una forma más eficaz a las necesidades de demanda interna de alimentos, y al mismo tiempo, disminuir el índice de importaciones.

En AL/C sólo será eficaz una estrategia en favor de elevar el nivel de productividad, si se reconoce en ella explícitamente donde y porque no han sido posibles los cambios en el pasado y donde puede no ser posible el cambio en un futuro inmediato. De las distintas opciones que se presentan, cabe esperar que en las políticas se favorezcan las siguientes: desarrollo intensivo más que extensivo, sistemas con alto coeficiente de mano de obra, orientación a la exportación en lugar de autosuficiencia de alimentos, políticas no discriminatorias en lugar de discriminatorias para la agricultura y fortalecimiento de las vinculaciones de la agricultura con los sectores industrial y de servicios, que facilitan la transferencia de tecnología. (89)

La táctica prioritaria consiste en presentar de manera sistemática estrategias que permitan aumentar el nivel de productividad a los gobiernos de AL/C en un corto plazo, para posteriormente iniciar debates sobre los beneficios y costos que representaría la instrumentación de nuevos proyectos o la continuidad de los mismos.

(89) Países Bajos/FAO, Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles en América Latina y El Caribe, Op. Cit., pág.viii.

La región esta buscando una nueva modalidad de desarrollo que permita plantear un panorama basado en el crecimiento sostenido de los subsectores alimentarios. Hasta el momento no se han adoptado estrategias concretas a largo plazo que evalúen proyectos en materia agrícola, ganadera, pesquera y forestal; por ello, la presentación del modelo Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADRS) como estrategia de desarrollo para las próximas décadas, podría presentar la coyuntura idónea hacia AL/C para iniciar actividades encaminadas a fomentar la producción de alimentos, conservación del medio ambiente y reducción de los índices de pobreza entre la población.

naturales. Esta problemática es el punto álgido que analiza la denominada Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADRS), la cual señala que en un futuro próximo el desarrollo agrícola tendrá que contemplar la necesidad de ser sostenido desde el punto de vista ambiental.

Recientemente se han expresado temores acerca de la posibilidad de una escasez mundial de alimentos debido al aumento de las tensiones ambientales. En muchas partes del mundo la degradación de los recursos naturales, el deterioro de los suelos, la reducción de los montos acuíferos, la desertificación y la deforestación, están contribuyendo a una disminución de la producción y de las zonas cultivadas.

La ADRS enmarca los factores ecológicos que obstaculizan el desarrollo de la producción alimentaria, destacando al mismo tiempo, la importancia de la tecnología, agroecosistemas y la instrumentación de proyectos viables para elevar el índice de nutrición entre la población mundial. Es una propuesta en materia alimentaria, resultado del análisis de funcionarios de organismos internacionales como el Banco Mundial, Naciones Unidas, Organismos no Gubernamentales y los gobiernos de los Países Bajos. Todos ellos interesados, por un lado, en establecer el desarrollo sostenido como base de la productividad, y por otro, en coadyuvar a la consolidación de proyectos que contemplen la participación de los campesinos en el desarrollo.

En el marco de las Naciones Unidas, en 1988, los gobiernos de los Países Bajos exhortaron a los países desarrollados y organismos internacionales a fortalecer proyectos a favor de disminuir los índices de desnutrición y hambre prevaeciente entre la población de los países subdesarrollados, para ello delinearón la denominada ADRS, la cual fue aprobada por el Consejo de la FAO y definida de la siguiente forma:

"El desarrollo sostenible es el manejo y la conservación de la base de recursos naturales y la orientación del cambio tecnológico e institucional de tal manera que se asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras. Este desarrollo sostenible (en los sectores agrícola, forestal y pesquero) conserva la tierra, el agua y los recursos genéticos vegetales y animales, no degrada el medio ambiente y es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable". (90)

El reto planteado es conseguir un desarrollo agrícola sostenible para la población actual y las generaciones futuras en un panorama dominado por el crecimiento demográfico, recursos limitados y amplios índices de pobreza.

(90) Países Bajos/FAO, Elementos para Estrategias y Plan de Acción, (Propuesta), 1991, pág.1

Los objetivos de la ADRS pueden ser sintetizados de la siguiente forma:

- a) Alcanzar la seguridad alimentaria.
- b) Crear empleo y generar ingresos en las zonas rurales.
- c) Tratar de conservar los recursos naturales

Para cumplirlos se requiere de voluntad política por parte de los gobiernos, determinado capital económico e inversiones en los sectores productivos. Asimismo, se debe contemplar que algunas medidas requieren de altos insumos para ser concretadas, si bien, una parte del costo podría ser cubierto por organismos internacionales, también se necesitan fondos adicionales.

Los mecanismos para conseguir un desarrollo agrícola sostenible están vinculados a los objetivos nacionales para la agricultura, es decir, los objetivos asignados al sector en el marco normativo económico y social del país, dentro de los límites y las restricciones que impone la dotación de recursos disponibles y el entorno natural y socioeconómico. ⁽⁹¹⁾

Entre los factores que es necesario dar mayor atención, con el interés de establecer las condiciones adecuadas para sentar las bases de la ADRS son:

(91) *Ibidem*, pág. 5.

- Creación de condiciones socioeconómicas generales que conduzcan a un crecimiento con equidad.
- Creación de condiciones políticas generales que permitan la participación de la población.
- Establecimiento de una política apropiada para los asentamientos humanos.
- Establecimiento de una política demográfica.

Asimismo, son requisitos para alcanzar la sostenibilidad la distribución de la riqueza, y facilitar e incrementar incentivos a los sectores más pobres dedicados a la producción de alimentos.

La ADRS se diferencia de otros proyectos porque especifica problemáticas por países y localidades, proponiendo estrategias de acuerdo a los problemas particulares y no generalizando. De hecho, las mismas dependen del análisis de varios factores previos antes de ser aplicados, como son:

- Los recursos disponibles (recursos naturales y no renovables.
- Número de habitantes, sus necesidades más urgentes, sus tradiciones y sus preferencias.
- Las tecnologías y los conocimientos prácticos humanos disponibles, teniendo en cuenta las diferencias de sexo.

- Ventajas comparativas dentro del sector agrícola, entre éste y otros sectores de la economía.
- Riqueza total del país. (92)

Por otra parte, se ha considerado que antes de decidir las estrategias que se llevarán a cabo, los gobiernos deberán tener un esquema previo donde se establezcan los objetivos que esperan alcanzar, la mayoría de las veces podrían oscilar en torno a los siguientes aspectos:

1) Mejora de la eficacia.- La intensificación no se debe conseguir a costa de cantidades siempre crecientes de recursos e insumos, sino más bien mediante su uso más eficaz. La mejora de la eficacia debe basarse en conocimientos más perfeccionados y experiencia de carácter práctico de los productores, utilizar insumos y procesos biológicos en las fincas, en lugar de cantidades cada vez mayores de insumos externos, y alcanzar un nivel máximo de ingresos más que rendimiento. No obstante, este objetivo se ha de tratar de conseguir con cautela, reconociendo que en muchas situaciones siguen siendo necesarios insumos externos.

2) Aumento de la elasticidad y reducción al mínimo de riesgos.- Las estrategias para la ADRS deben reducir la vulnerabilidad del sector agrícola y de los productores frente a los factores externos adversos (ambientales y socioeconómicos), y

(92) Ibidem, pág.9.

en particular proporcionar unos ingresos constantes al productor y suministro regular al consumidor.

3) Fomento de la diversidad.- Este hecho aumenta la elasticidad de los sistemas de producción y reduce el porcentaje de riesgos. También proporciona oportunidades de una utilización más eficaz de la diversidad de medios naturales, recursos locales y culturas. (93)

Para alcanzar éstos objetivos de los países subdesarrollados se presentan diversas estrategias, siendo las más importantes:

- a) Intensificación mediante especialización.
- b) Intensificación mediante diversificación (agrosilvicultura).
- c) Combinación de actividades agrícolas y no agrícolas.

Es importante destacar que llevarlas a cabo requiere que se adopten medidas de mayor participación para los agricultores y comunidades rurales, modificación de los recursos naturales/población, este hecho se alcanzaría disminuyendo el índice de natalidad y adaptando la tecnología a las exigencias de la sostenibilidad.

En muchas zonas marginales con densidad de población elevada, las opciones indicadas no son fácilmente aplicables a los pequeños

(93) Kortzen, D. C., Getting to the 21st. Century, 1989, pág.185.

agricultores y con recursos limitados. Aunque pueden introducirse algunas mejoras en sus condiciones de producción, son precisos cambios y ajustes importantes para crear condiciones de viabilidad.
(94)

Entre los principales factores que han conllevado al estancamiento de los subsectores productivos de alimentos destacan las políticas erróneas que han instrumentado los diferentes gobiernos, que en muchos casos han perfilado líneas políticas que han dado prioridad al desarrollo de otros sectores económicos, relegando la importancia del alimentario.

Bajo tales circunstancias, es preciso definir un panorama de los recursos naturales y económicos que presentan los países subdesarrollados, así como evaluar los resultados obtenidos de anteriores proyectos antes de introducir nuevos mecanismos destinados a mejorar el nivel de nutrición.

La ADRS pretende a través de sus planteamientos mejorar las oportunidades de sustento y las condiciones de vida en las comunidades de las zonas rurales, exhortando a los gobiernos a iniciar actividades como las siguientes:

a) Adopción de políticas y leyes destinadas a aumentar el acceso de los pobres a las tierras y otros recursos productivos.

(94) Idem.

b) Adopción de políticas para ampliar y diversificar las oportunidades de empleo en los sectores agrícolas y extra-agrícolas, y para mejorar los salarios y las condiciones de trabajo de los pobres.

c) Realización de inversiones públicas en la infraestructura material y social de las zonas rurales. (95)

Es importante resaltar que cualquier estrategia destinada a las zonas rurales deberá contemplar beneficios inmediatos para los agricultores en materia económica y social, para que de esta forma el gobierno obtenga el apoyo del sector en los proyectos de desarrollo, de lo contrario estaría propicio a un fracaso inmediato que traería consecuencias negativas para próximos proyectos, por tal motivo, es menester identificar la problemática y realizar pruebas antes de aplicar estrategias.

Se debe destacar que para iniciar el debate sobre la ADRS en el plano internacional con la participación de los países interesados en el tema es ¿Qué decisiones inmediatas se pueden llevar a cabo para sentar las bases de un mejor desarrollo alimentario en los próximos años?

A nivel local: se recomienda establecer un módulo y equipo multidisciplinario especial encargado de organizar a los agricultores, pescadores, ganaderos, etc, para que externen sus

(95) Países Bajos/FAO, Ordenación de Recursos Naturales, Op. Cit., pág.28.

respectivos problemas en el desarrollo del sector, de esta forma se identificaría la problemática local, especificando que situaciones requerirían de apoyo externo para ser solucionadas. De ahí podría iniciarse un diálogo entre el gobierno y la comunidad que presenta el problema, para posteriormente definir la estrategia a seguir y poner en práctica mecanismos de información, educación y capacitación al sector necesitado.

A nivel nacional: Se debe establecer, en primera instancia, una línea política que analice la funcionalidad de la ADRS como posible base del desarrollo del sector alimentario, destacando el apoyo político y económico por que podría recibir dicha estrategia. Posteriormente, se conformaría un mecanismo central multisectorial encargado de establecer directrices normativas para estimular las actividades de la ADRS presentando objetivos, mecanismos y estrategias de desarrollo tanto a la población como a la cúpula del gobierno.

A nivel internacional.- En estos momentos se exhorta a las organizaciones internacionales y cualquier institución interesada en mejorar el nivel alimentario entre la población mundial para que presten mayor colaboración informática, técnica, económica, así como ideas nuevas y cuestionamientos a la funcionalidad de la ADRS para un futuro próximo.

La ADRS se presenta como una alternativa para mejorar el panorama de los sectores productores de alimentos. Sin embargo, la estrategia enfrenta limitaciones, por lo que es necesario apoyar su desarrollo e intentar disminuir el índice demográfico, si se desea obtener resultados sustantivos en las próximas décadas.

En los siguientes incisos se analizarán algunas propuestas -dentro del marco de la ADRS- para mejorar el nivel tecnológico, las condiciones de los agroecosistemas y la degradación del medio ambiente.

4.2 Análisis de los Cuatro Principales Agroecosistemas del Mundo y Mecanismos para Aumentar su Productividad

Durante los últimos años se han evidenciado dos características especiales del problema ambiental. En primer lugar, su globalidad, entendida no sólo en sus manifestaciones que sobrepasan las fronteras nacionales, sino que afectan a todos los habitantes del planeta cualesquiera que sean sus condiciones particulares de vida. En segundo lugar, que se están creando y promoviendo foros internacionales donde se analizan factores que afectan la calidad ambiental y el nivel de alimentación de millones de personas.

El crecimiento de la pobreza en todo el planeta aceleró el proceso de degradación ambiental e incrementó el riesgo de que los recursos naturales sean insuficientes en el año 2025 para alimentar a los 8 mil millones de habitantes que se estima que existirán en ese año.

(96)

Se ha destacado que un progreso general en el sector agropecuario, un aumento sostenido de la productividad y el incremento de los ingresos de sectores pobres, son elementos fundamentales para lograr la seguridad alimentaria y la conservación de los recursos naturales. Una estrategia basada en la modernización del sector de los pequeños y medianos agricultores, orientada a la consecución de

⁹⁶ FAO, Estudios sobre Estrategias y Medios para la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles, 1992, s.p.

la seguridad alimentaria, es también el mejor medio para que la agricultura pueda contribuir plenamente a un desarrollo equitativo y sostenido.

La experiencia demuestra que tratar a la agricultura campesina simplemente como una fuente de " extracción de excedentes ", mediante la manipulación de la relación de intercambio agrícola y la venta forzada a precios bajos de productos agropecuarios al Estado, conlleva, en definitiva, al deterioro de los recursos naturales.

La agricultura y la ganadería son las actividades humanas que mantienen una relación muy estrecha con el medio ambiente, llegando incluso a depender de él. Con el crecimiento demográfico se ha planteado la necesidad de utilizar más recursos naturales para atender las crecientes necesidades alimentarias de los sectores sociales, convirtiéndose, inevitablemente el subsector agropecuario en uno de los principales factores de degradación de los recursos naturales.

Por lo anterior, resulta imprescindible analizar las condiciones de los agroecosistemas y visualizar los factores que podrían conllevar a su desaparición en las próximas décadas, con el interés de instrumentar cambios que favorezcan su mantenimiento.

La sostenibilidad de un agroecosistema depende de que se mantenga

un equilibrio entre los insumos y los productos. La intensificación de estos sistemas para hacer frente a la creciente demanda de alimentos requiere de que se dedique mayor atención a los niveles de insumos, en especial a los relacionados con el mantenimiento de la capacidad de intercambio de los nutrientes del suelo.

Los cuatro agroecosistemas que imperan en el mundo son: tierras áridas y zonas con precipitaciones irregulares, tierras de regadío, tierras húmedas y muy húmedas, por último zonas de montaña y colina. A continuación se presentan las características de cada uno de ellos:

1) Tierras áridas y con precipitaciones irregulares.- Este tipo de agroecosistema cubre una área de unos 20 millones de km cuadrados -la tercera parte de la superficie terrestre mundial- y en ella viven aproximadamente 500 millones de personas, incluidas 50 millones de pastores y ganaderos. (97)

Las condiciones sociales de la mayor parte de la población que habita en esta zona son desfavorables, la capacidad de producción alimentaria es baja insuficiente para atender las necesidades nutricionales. Esta situación conjugada con la falta de capital e inversiones, plantea un panorama desfavorable en el que no se presentan perspectivas alentadoras en corto plazo, si no se

(97) Países Bajos/FAO, Estrategias para la Agricultura y el Desarrollo Rural Sostenible en Zonas con Diferentes Dotaciones de Recursos Naturales, 1991, pág.8.

implementan estrategias que permitan enfrentar los principales obstáculos de desarrollo del agroecosistema: crecimiento demográfico -a pesar de ser bajo resulta alto para la capacidad productiva-, degradación de tierras, escasez de humedad, falta de tecnología y crédito e insumos.

Los agricultores y ganaderos de este agroecosistema son los que menor acceso tienen a créditos, debido a que carecen de propiedades o tierras fértiles que avalen los préstamos ante bancos comerciales.

Las opciones que se presentan en el marco de la ADRS para elevar la productividad de este agroecosistema son:

- Introducir especies mejoradas resistentes a la falta de humedad y a la sal, como la salvadora (*Atriplex annicola*) para proteger el suelo y aumentar las posibilidades de pastoreo. Cuando lo permitan los ingresos económicos pueden introducirse sistemas de producción más cerrados, como invernaderos y unidades hidropónicas, ello como alternativas a la disponibilidad de flora y fauna locales.

- Diversificación mediante una ordenación integrada de los recursos de tierras que introduzcan sistemas agro-silvo-pastorales, combinando la agricultura de tierras secas y regadío y diversificando las fuentes de ingresos mediante actividades como la

agro-elaboración, turismo, comercio, etc.

- Reducción de riesgos para hacer frente a las condiciones ambientales adversas, promoción de varias formas de almacenamiento de agua y establecimiento de sistemas de alerta para la previsión de sequías y la lucha contra plagas, especialmente langostas.

- Protección a la diversidad biológica estableciendo zonas protegidas, y mejora a los recursos genéticos como el hato que contribuiría a aumentar la productividad y reducir el riesgo de enfermedades.

Fuente: Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Elementos para Estrategias, 1991, pág. 21.

Asimismo sería conveniente que se comprometiera a los campesinos y ganaderos en el uso de las cuencas hidrográficas, en tanto las comunidades locales asumieran la responsabilidad principal al respecto.

Mayor atención deberían prestar a las zonas de tierras áridas y con precipitaciones irregulares los gobiernos de: la zona sudanosaheliana, desde Cabo Verde a Somalia; Africa Austral; el gran Maghreb; Asia Occidental; Pakistán (Beluchistán y Sindi); Rajasthan, en la India; China septentrional; Brasil nororiental y el México septentrional. (98)

(98) Países Bajos/FAO, Elementos para Estrategias y Plan de Propuesta, Op. Cit., Apéndice 2, pág. 2-1.

2) Tierras de Cultivo de Regadío.- El agroecosistema abarca todas las tierras parcial o totalmente regadas con aguas subterráneas o superficies captadas o desviadas gracias a la actividad humana. Este tipo de tierras abarcan unos 270 millones de hectáreas que producen cerca del 60% de la totalidad de los cereales del mundo en desarrollo. El riego es en la actualidad la clave de la seguridad alimentaria en más de 50 países - se incluye a aquellos donde más del 10% de la producción de cereales es de regadío- y se prevé que en futuro desempeñará una función más importante. Al mismo tiempo, es una fuente primordial de ingresos de divisas en países donde se utiliza ampliamente para el algodón, azúcar y otros cultivos comerciales.

Entre los principales problemas que presentan los sistemas de regadío es el grado de salinización ⁽⁹⁹⁾ que han alcanzado en algunos lugares, estimado en el 10% y amenaza otro 25% en los próximos años, en algunos países los sistemas de regadío apenas compensan la superficie que se ha degradado como consecuencia de la salinización.

Otros problemas relacionados con las tierras de regadío destacan: el aumento de nitrato en las aguas subterráneas; alto costo de

(99) La salinización termina por destruir la estructura del suelo. Las causas principales que lo originan son un manejo inadecuado del agua y un drenaje insuficiente, que por lo general se debe a la falta de inversión en la etapa inicial de construcción. Con menos frecuencia, la salinización se deriva de la utilización de agua de baja calidad con una alta concentración de sólidos disueltos en ella que se acumulan en el suelo hasta que alcanzan niveles de toxicidad y disminuyen el rendimiento de los cultivos.

construcción, funcionamiento y mantenimiento de sistemas de regadío; formación de plagas; bajo rendimiento en la utilización del agua y transmisiones de enfermedades a través del líquido.

La falta de atención a los sistemas de regadío por parte de los usuarios se debe, en la mayoría de los casos, a que han sido impuestos desde afuera, sin contemplar previamente las opiniones y necesidades específicas de campesinos y ganaderos. Por ello, en ocasiones el regadío no satisface completamente las necesidades de los sectores rurales, propiciando que los usuarios no consideren su obligación destinar presupuesto para el mantenimiento de los sistemas de regadío.

A pesar de éstos problemas, se ha destacado la importancia de las tierras de regadío para la producción de alimentos. Por ello, la ADRS presta especial atención a este tipo de tierras y propone a los gobiernos instrumentar estrategias que contemplen los siguientes factores para elevar la productividad:

- Mayor eficiencia del agua a través del establecimiento de sistemas de vigilancia, flujo de información entre agricultores y personas relacionadas con el sistema de regadío y capacitación en la ordenación de riego.

- Medidas de protección al medio ambiente por el desarrollo de las infraestructuras de recursos hídricos, incluidas la protección y ordenación de las cuencas hidrográficas.

- Prevención de los peligros para la salud ocasionados por el agua contaminada.

- Fomento al Sistema Integrado de Nutrientes de Plantas (SNIP), como factor de mejora en la fertilidad del suelo.

- Creación de obras de bonificación de tierras y rehabilitación en el funcionamiento del sistema de drenaje con proyectos que contemplen la participación de comunidades locales.

- La ADRS exhorta a los gobiernos a prestar especial atención a los planes de riego en pequeña escala administrados por comunidades locales; toda vez, que diversos estudios han comprobado que responden con mayor eficacia a las necesidades locales, sociales y comerciales. Además este tipo de riego requiere de inversiones pequeñas y sus efectos sobre el medio ambiente son mínimos.

3) Tierras bajas húmedas y muy húmedas.- Estas zonas incluyen unos 500 millones de tierras de labranza y unos 70 millones de hectáreas de cultivos perennes. Constituyen la mayor fuente no explotada de producción de biomasa en el mundo, que podría hacer una aportación importante al desarrollo si se utilizara más eficazmente en beneficio de la producción pecuario y para otros fines. Más de 1 000 millones de personas dependen de ellas para obtener su sustento básico y en ellas se produce un 4% de los cereales y un 80% de las raíces y tubérculos del mundo en

desarrollo. (100)

Las principales amenazas a este agroecosistema son las abundantes talas destinadas a la explotación maderera y la correspondiente construcción de infraestructura para facilitar el acceso a los ganaderos y agricultores que practican la corta y quema. Cuando se elimina la cubierta de los árboles, se interrumpen inmediatamente los mecanismos de reciclado que favorecen la nutrición del suelo.

Las regiones situadas en las zonas tropicales húmedas que requieren especial atención se encuentran: en la Cuenca del Amazonas, algunas partes de México, América Central, Asia Sudoriental y en particular Indonesia, Laos, Malasia, Papua Nueva Guinea, Tailandia, Viet Nam, así como Africa Central y Occidental. (101)

La severa degradación física y química del suelo y la alta incidencia de plagas han interrumpido ampliamente la producción de éste agroecosistema. Para enfrentar éstos obstáculos y los citados anteriormente, la ADRS propone realizar las siguientes actividades:

- Proporcionar tierras de cultivo o medio de vida a las poblaciones empobrecidas a fin de reducir al mínimo la invasión de los ecosistemas tropicales frágiles de bosques húmedos y una

(100) Países Bajos-FAO, Estrategias para la ADRS en zonas con diferentes recursos naturales, Op. Cit., pág. 20.

(101) Países Bajos/FAO, Elementos para Estrategias y Plan de Acción, Op. Cit., Apéndice 2, pág. 2-4.

ulterior deforestación.

- Planificación del uso de la tierra teniendo en cuenta las posibilidades inherentes a la base de recursos, las necesidades de conservación del medio ambiente y una estrategia de desarrollo regional bien equilibrada que garantice la sostenibilidad.

- Plena explotación de los productos forestales no madereros (como el caucho, resinas oleaginosas, frutos secos, plantas medicinales) que dejan intactos a los árboles, y la adopción de tecnologías para una conversión eficaz de los residuos de cosechas de energía.

- Mejora y mantenimiento de la fertilidad del suelo, basándose en un uso cuidadosamente equilibrado a las plantas fijadoras de nitrógeno.

- Conservación de las tierras húmedas y utilización de las mismas para la pesca y la acuicultura.

- Diversificación de la economía rural a fin de superar los problemas que plantea la distancia de los mercados.

- Solicitar información sobre los adelantos tecnológicos en materia de plagas.

Fuente. Hildebrand P:L:, Agronomy Role in Sustainable Agriculture, 1990, pág.185.

De aplicarse adecuadamente estas estrategias sería probable aprovechar de una manera más adecuada las potencialidades agrícolas que presentan las tierras húmedas y muy húmedas. En estas zonas existe la posibilidad de cultivar productos como el arroz, yuca y

árboles polivalentes.

Lo esencial en este tipo de tierras es conseguir el reciclado de los nutrientes, la protección del suelo y los árboles, ya que la conservación del medio ambiente condiciona la continuidad de las actividades de pastoreo, cultivo de tierras y desarrollo forestal.

Diversos estudios han destacado que la mejora del germoplasma para elevar los niveles de producción en las tierras húmedas y muy húmedas constituirá la piedra angular en un futuro, en razón de que fortalece a los cultivos contra toxicidad del aluminio, la sequía y las plagas.

La participación de este agroecosistema en la seguridad alimentaria, es indudable, ya que representa una fuente rica en recursos naturales que aun están a tiempo de ser utilizados racionalmente, por lo que sería recomendable iniciar proyectos que fortalecieran las propuestas de desarrollo citadas anteriormente.

4) Zonas de Montaña o Colina. - La superficie total de estas tierras se aproxima a 100 millones de hectáreas, pero su influencia geográfica y su importancia socioeconómica son mucho mayores si se tiene en cuenta la función de éstas zonas en relación a las cuencas hidrográficas que dominan. Estas zonas incluyen una alta proporción de tierras con pendientes superiores al 30%, aunque buena parte de

la producción agrícolas se obtenga en los valles y pendientes menos pronunciadas. (102)

Se caracterizan por tener graves limitaciones en lo que se refiere a la calidad del suelo y se registran en estas zonas lluvias muy fuertes durante un período del año, sin embargo, el resto del tiempo la escasez de humedad es una seria limitación agrícola.

El principal factor de insostenibilidad en este tipo de tierras vuelve a ser el constante incremento de la erosión del suelo, pero en este caso aparece asociado con otros factores como son: el desbordamiento de ríos, corrimientos de tierra y otros tipos de fenómenos que ponen en peligro las comunidades asentadas en pendientes de cierto grado.

Por lo anterior, la atención prioritaria debe concentrarse donde los desprendimientos de tierras e inundaciones amenazan a sectores sociales. Algunas zonas de montaña o colina que requieren especial atención se ubican en: la cadena del Himalaya, sobre todo las cuencas de los ríos Indo y Ganges, la meseta Loess en la cuenca superior del Río Amarillo en China, las montañas del Atlas y del Rif en Marruecos, las montañas de Fouta Djallon en Africa occidental (guinea), las tierras altas de Africa oriental (Burundi, Etiopía, Kenya, Rwanda, Tanzania), las montañas de Africa Austral

(102) Países Bajos/ FAO, Estrategias para la ADRS en Zonas con Diferentes Dotaciones de Recursos Naturales, Op. Cit., pág. 7.

(Lesotho, Swazilandia) y los Andes (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y el altiplano peruano y boliviano. (103)

Las opciones que presenta la ADRS para elevar el nivel de productividad y mejorar las condiciones sociales en el agroecosistema son las siguientes:

- Ajuste de la densidad de la población rural a la capacidad demográfica de las tierras mediante, la planificación del uso de la tierras, la reforma agraria, reasentamiento y diversificación.

- Mejora de las comunicaciones y servicios, a fin de acortar la distancia entre las condiciones de vida marginales de las zonas de montañosas y las más prosperas de las tierras bajas.

- Diversificación de la economía de montaña, teniendo en cuenta las necesidades de los ecosistemas frágiles y la vulnerabilidad y factores de riesgo (desastres naturales frecuentes, acceso difícil a los mercados).

- Protección a los recursos naturales y fomento de la ordenación de cuencas hidrográficas, incluida la construcción de plantas hidroeléctricas.

- Participación activa de la comunidad local en las fases de planificación, gestión, protección y rehabilitación, a través de un acercamiento a las capas populares para la conservación y desarrollo, y alentando la creación de grupos de usuarios -sobre

(103) Ibidem, pág. 26.

todo mujeres-, la capacitación y concesión de incentivos apropiados.

Fuente: Resumen de los documentos básicos, Desarrollo Sostenible y Manejo de los Recursos de Tierras y Aguas, 1991, pág. 25

Diversos estudios señalan que para alcanzar una ordenación más sostenible en lo que respecta al aprovechamiento de la tierra se deberá incluir la plantación en curvas de nivel, la práctica de la agrosilvicultura y el cultivo de franjas. Asimismo, se recomienda la producción hortícola en pendientes moderadas o muy pronunciadas, en virtud de que proporciona una capa continua al suelo y coadyuva al cultivo de árboles. Estas actividades revisten incentivos en materia de precios y producción.

La productividad y conservación de los cuatro agroecosistemas que han sido presentados reviste vital importancia para la seguridad alimentaria a nivel internacional. De ahí que se considere prioritario disminuir el índice de pobreza entre la población que habita en estas tierras para evitar que continuen deforestando gran parte de las zonas para satisfacer sus necesidades vitales, al mismo tiempo debería concientizarse a los sectores sociales de la necesidad de luchar por la conservación del medio ambiente para alcanzar niveles adecuados de producción alimentaria en un futuro próximo.

Las opciones y estrategias que presenta la ADRS para cada uno de los agroecosistemas plantean diferentes requisitos en materia política y económica, pero se puede observar que son complementarios entre sí. Se pretende plantear estrategias viables a la capacidad económica de los gobiernos que permitan la conservación de los agroecosistemas, eleven el nivel de productividad y apoyen, al mismo tiempo, la participación de las comunidades locales en los proyectos de desarrollo.

Ello podría coadyuvar a disminuir el índice de pobreza y la desigualdad social, factores a los que se les considera causa directa del deterioro ambiental, porque conllevan a la destrucción de los bosques y sobreexplotación de tierras para obtener los recursos mínimos necesarios para sobrevivir.

4.3 Opciones Tecnológicas para el Desarrollo Agrícola

Hasta principios de este siglo, la necesidad de incrementar la producción de alimentos se satisfacía principalmente con la simple ampliación de la superficie cultivada. Actualmente, cuando la mayor parte de la tierra de muchos países se encuentra ya en estado de producción (104), existe una mayor dependencia de las tecnologías para ampliar la producción agrícola por unidad de superficie. Esta rápida transición de un sistema agrícola a otro científico afecta a la mayor parte de los países. (105)

La tecnología es una herramienta utilizada en el desarrollo de la producción alimentaria, y sólo será sostenible cuando la mayor parte de los productores tengan acceso equitativo a insumos e información suficiente, y cuando tanto la infraestructura como las políticas gubernamentales favorezcan la conservación de los recursos naturales.

Con el interés de establecer un panorama adecuado que permita adoptar las medidas tecnológicas más apropiadas para una situación específica, la ADRS, ha dividido en dos rubros las opciones:

(104) Desde comienzos de siglo hasta 1984 se roturó una superficie por término medio de 6 millones de hectáreas al año. Todavía existen tierras disponibles, sobre todo en la cuenca del Amazonas y el Congo, en Sumatra y en Borneo/Kalimatan, pero se trata en gran parte de tierras estériles y cubiertas de bosques húmedos.

(105) Ruttan, V.W., Constraints on Agricultural Production in Asia: into the 21st. Century. Annual Report, 1989, pág.10.

- Técnicas de gestión, basadas en informaciones estadísticas relacionada con los temas de interés. (En las localidades más pobres, resulta más positivo las tecnologías basadas en información.)

- Tecnologías de insumos materiales.

Es indiscutible que la aplicación adecuada de medidas tecnológicas coadyuvaría a elevar la fertilidad del suelo, eliminar plagas e hierbas, ordenación de las aguas en tierras secas, mejoramiento genético e hibridación, entre otros factores.

La tecnología ha permitido al sector agrícola elevar ampliamente los índices de producción. Sin embargo, también ha tenido efectos secundarios negativos como la resistencia de plagas, degradación de los suelos por efectos de sistemas de riego desacertados, pérdida de la biodiversidad y contaminación química de los recursos naturales.

El uso inadecuado de la tecnología propicia severos obstáculos de desarrollo a la productividad alimentaria. Por ello, es importante comprender la conveniencia de sustituir, cuando es necesario, los insumos procedentes del exterior por conocimientos, inventiva y mano de obra. ⁽¹⁰⁶⁾

(106) Véase Francis C. A., Sustaining Agriculture and Development: Challenges for the Future, 1990, para conocer las consecuencias de un mal uso de los productos químicos.

Entre otros objetivos de la ADRS destaca el interés de capacitar en materia tecnológica a los productores para que ejerzan un uso adecuado de la tecnología, principalmente en algunos productos agroquímicos que son más perjudiciales (DDT, malatión y clordano) a la salud y medio ambiente.

En los países en desarrollo se ha dedicado menor atención a los productos tóxicos o con efectos cancerígenos para el ser humano, como el BHC o el metil paratión. A menudo, los comerciantes de productos agroquímicos consiguieron inducir a los agricultores a que aplicasen plaguicidas para asegurar la cosecha, siendo que pueden resultar innecesarios, ineconómicos y perjudiciales para el medio ambiente, debido en parte a que los riesgos no son evidentes a simple vista. (107)

Para disminuir los efectos negativos y promover la tecnología para beneficio de la producción de los subsectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal la ADRS propone, en primera instancia las siguientes acciones:

- A nivel familiar rural.- fomentar la aplicación de conocimientos locales e introducir tecnologías para facilitar el trabajo (entre otras cosas y de forma específica con respecto a la mujer) a fin de reducir las tareas pesadas y mejorar la eficacia de trabajo.

(107) Edwards C.A., The Importance of Integration in Sustainable Agricultural Systems, 1990, pág.249.

- A nivel de la comunidad.- hacerse de "propiedad común" las tecnologías sobre ordenación de cuencas hidrográficas, conservación de suelo y agua, así como repoblación forestal de tierras degradadas. Es fundamental identificar la contaminación ambiental cuando es ocasionada por el uso inadecuado de tecnologías agrícolas.

- A nivel nacional.- debería hacerse un inventario de recursos naturales y evaluarse el impacto de las tecnologías sobre las condiciones socioeconómicas y sobre el medio ambiente.

- A nivel internacional.- debería prestarse apoyo a las redes regionales de investigación agrotecnológica, biodiversidad y biotecnología. Tendrían que firmarse acuerdos internacionales o adoptarse códigos de conducta para facilitar el desarrollo y aplicación de tecnologías destinadas a una producción agrícola sostenible, y evitar o reducir la transferencia y aplicación de aquellas que puedan producir daño, sobre todo en los sistemas agrícolas en pequeña escala y en el medio ambiente.

Fuente: FAO/Países Bajos, Opciones Tecnológicas y Necesidades de Investigación para la ADRS, Documento Principal, 1991, pág.ix.

Asimismo, se considera que para que resulten apropiadas para los agricultores de escasos recursos, las medidas tecnológicas deberán cumplir los siguientes requisitos:

- Estabilizar la producción agrícola a niveles más altos.
 - Adecuarse a las necesidades del agricultor y a su capacidad de gestión.
 - Incorporar los conocimientos locales.
 - Generar ingresos dentro de unos límites de riesgos aceptables.
 - Reducir al mínimo el uso de recursos no renovables.
 - Reducir las pérdidas y aumentar la eficacia de la utilización de recursos escasos.
 - No tener efectos perjudiciales sobre el medio ambiente.
 - Evitar la erosión y mejorar su fertilidad.
 - Mantener o incrementar la biodiversidad.
 - Integrar siempre que sea posible la agricultura y ganadería.
-

Fuente: Ibidem, pág.27.

La importancia de la investigación tecnológica sobre como mantener el rendimiento en las zonas de alta producción alimentaria, no debe ir en detrimento de instrumentar nuevas estrategias para mejorar la productividad en cultivos menos atractivos desde el punto de vista comercial, que son los que generan principalmente los sectores rurales más pobres.

La tecnología no debería ser proporcionada a los agricultores a través de mecanismos avanzados, sino tratar de proporcionar

tecnologías adecuadas que posteriormente conlleven a adoptar aportaciones de sistemas más avanzados. La investigación de factores tecnológicos basados en criterios locales que contemplen la participación de los productores debe constituir la piedra angular de futuras investigaciones, con el interés de modificar y dinamizar la nueva tecnología.

Asimismo, se recomienda implementar tecnologías en las que los productores de alimentos puedan comprobar sus beneficios el mismo año de su aplicación en virtud de que cuando éstos son a largo plazo los productores tienen escaso interés en invertir en las innovaciones tecnológicas.

El siguiente cuadro tiene como objetivo presentar las principales tecnologías materiales y el agroecosistema al que pueden ser aplicadas, según sus respectivas características.

Tecnologías	Zonas agroecológicas			
	Áridas	De riego	Húmedas	Especiales
Ordenación de suelos				
Composte	-----			
Estiércol		-----		
Fertilizantes inorgánicos		-----		
Fijación de nitrógeno	-----			
Cal		-----		
Labranza de subsuelo		-----		
Lucha contra las plagas				
Lucha biológica	-----			
Repelentes		-----		
Plaguicidas		-----		
Vacunas		-----		
Variedades de cultivos resistentes	-----			
Mejora del germoplasma				
Especie resistente a la sequía	-----			
Especie de alto rendimiento		-----		
Animales resistentes al calor		-----		
Cultivos resistentes al aluminio		-----		
Servicios veterinarios		-----		
Pastos complementarios	-----			
Ordenación de recursos hídricos				
Equipo de riego	-----			
Tubos de arcilla para drenaje		-----		
Tratamiento de las aguas de desecho		-----		
Utilización energética				
Molinos de viento	-----			
Células solares		-----		
Equipo de tiro		-----		
Cocinas eficaces	-----			
Equipo minihidrológico		-----		
Digestores de biogas	-----			
Generación de ingresos				
Pequeños animales	-----			
Valor añadido		-----		
Bosquetes		-----		
Viveros		-----		
Apicultura		-----		
Manufactura de equipo		-----		
Suministro de insumos		-----		

Fuente: Ibidem, pág.34.

La selección de tecnologías apropiadas debe basarse en el análisis de los recursos disponibles y requeridos, pero incluso el más alto potencial de producción de una región no podrá explotarse racionalmente, sino se cuenta con la necesaria infraestructura de carreteras, mercados y suministros de insumos.

La ADRS concluye que para el éxito del desarrollo tecnológico y la gestión de los recursos naturales, es necesaria la participación de los agricultores y de la comunidad, sin que sea sólo un lema vacío y sí una realidad cotidiana. Para ello se requerirá una descentralización de la adopción de decisiones, una zonación de los ecosistemas agrícolas e inversiones para la rehabilitación de la tierras y de la infraestructura regional. Habrá que desplegar mayores esfuerzos para proporcionar a los agricultores la información que necesitan para poder administrar sus recursos desde una perspectiva holística. Las tecnologías introducidas deben aprovechar los conocimientos locales, dedicar una atención especial a la reducción del trabajo, especialmente los que realizan las mujeres y ocuparse de las operaciones de postcosecha. ⁽¹⁰⁸⁾

Un factor de apoyo a la tecnología para el reto que enfrenta en materia alimentaria será la disposición de opciones de alta tecnología, entre ellas destacan los sistemas de información geográfica, con los que a través de control remoto e imágenes

(108) Roling N., Making the Link: Agricultural Research Technology Transfer in Developing Countries, 1990, pág. 38.

computarizadas se obtendrán opciones para un mejor cuidado de la tierra y vigilancia sobre los cultivos.

Los modelos por computadora que simulan el crecimiento de los cultivos utilizando datos climatológicos históricos constituyen una forma rápida y económica de tomar muestras para medir la variabilidad pluviométrica en los climas semiáridos. En los Estados Unidos se han elaborado modelos de evaluación de cosechas a través de una síntesis de recursos y medio ambiente, estableciéndose una estrecha correlación con los resultados obtenidos sobre el terreno. Los datos necesarios incluyen la variedad de los cultivos, humedad del suelo, época de siembra, fertilización y datos meteorológicos.

(109)

Desafortunadamente este tipo de tecnología no puede ser adquirido por los países en desarrollo, toda vez que los presupuestos de los sistemas nacionales de investigación agrícola están disminuyendo, lo cual propicia escasez de fondos para este tipo de proyectos y pérdida de personal científico.

Indudablemente la selección de tecnología de producción apropiada a la economía y problema específicos de comunidades locales, representa la piedra angular para lograr elevar la sostenibilidad de la producción de alimentos en un futuro. Para ello, se requiere un conocimiento amplio de las características de los suelos, agua,

(109) Ibidem, pág.15.

animales, residuos orgánicos, energía, etc., así como de factores socioeconómicos como disponibilidad de mano de obra, precios, infraestructura y capital.

4.4 Valoración de los Efectos Negativos sobre el Medio Ambiente por el Desarrollo de la Producción de Alimentos

La deforestación, la erosión del suelo y la contaminación agroquímica han despertado la conciencia pública sobre la relación existente entre la producción de alimentos y la degradación de los recursos naturales. La situación es especialmente grave en muchos países en desarrollo donde el aumento de la contaminación y la consiguiente intensificación del uso de la tierra para la agricultura y la excesiva explotación de algunas especies icticas, ha propiciado una severa reducción de la biodiversidad, ha reducido los periodos de barbecho, así como el abandono de muchos sistemas tradicionales de producción.

La insostenibilidad del modelo actual en el plano ambiental se encuentra en el consumo totalmente desmedido de energéticos, procesos productivos altamente contaminantes, patrones de consumo igualmente derrochadores y orientados a satisfacer las necesidades y deseos de una parte muy reducida de la población mundial.

En este modelo, la naturaleza "se conquista" y los recursos "se explotan". Así se violan los procesos más básicos de la naturaleza y se destruyen ecosistemas completos, se eliminan las posibilidades de crecimiento en armonía con el ambiente y grandes sectores de la población.

Superar esta situación requiere emprender esfuerzos para crear e implementar nuevos caminos y acciones que propicien la calidad de la vida humana y la salud del ambiente sobre cualquier otro factor, comprendiendo que éstos dos principios están ampliamente relacionados. Para lograr ésto será necesario ampliar la imaginación, impulsando actividades creativas en lo económico, social, político, tecnológico, jurídico, ético y cultural. Estas actividades deberán traducirse, en el largo plazo, en políticas claras y concretas en cuanto al ambiente, la calidad de vida y el progreso económico, para que sirvan como respuesta a los problemas planteados.

Las limitaciones y potencialidades que la base de recursos naturales ofrece para el desarrollo de la producción de alimentos es un problema que requiere atención inmediata por parte de los gobiernos, de lo contrario, en un corto plazo los resultados serán ampliamente desfavorables para la humanidad.

La tierra y el agua son dos recursos básicos para la producción de alimentos y su capacidad de productividad no es infinita, sus límites están enmarcados por las condiciones edáficas y climáticas, los recursos hídricos disponibles y la utilización de la tierra. La explotación de los mismos sobre éstos límites, conlleva a su degradación y descenso de la productividad.

Esta situación implica un severo reto para los gobiernos, en virtud

de que el constante aumento de la población mundial está propiciando que se incremente la presión sobre los ya frágiles recursos naturales disponibles, principalmente en los países en desarrollo.

La agricultura mientras utilizó los recursos renovables a un ritmo compatible con su regeneración natural y buscó el aumento de su eficacia en los mecanismos de renovación de los mismos, fue básicamente un proceso sostenible en lo que respecta a la base de recursos naturales. Pero conforme se fue ampliando la "Frontera Agrícola", mucha tierras frágiles, aptas únicamente para la silvicultura o la explotación extensiva (por ejemplo los pastos naturales y las tierras de ladera), se cultivaron de forma intensiva, propiciando el consiguiente deterioro ambiental, especialmente la erosión. Se recurrió a recursos ajenos al ecosistema agrícola (el agua a través de regadío, los plaguicidas y fertilizantes químicos, los combustibles fósiles) lo que permitió producir más plantas y animales por unidad de superficie, pero minó con frecuencia la base de recursos (por ejemplo, por efecto de la salinización y perturbación de los procesos biológicos) y marginó las prácticas agrícolas tradicionales. (110)

La agricultura es la actividad humana que más depende del medio ambiente y al mismo tiempo, es la principal fuente de alimentos para la humanidad; éste hecho, enmarca la necesidad de impedir que

(110) Países Bajos/FAO, Cuestiones y Perspectivas, Op. Cit., pág. 4.

la agricultura siga siendo un factor que incide en el deterioro del medio ambiente.

La resolución de los problemas relacionados con el medio ambiente representa un factor de gran importancia para los países:

- En los países desarrollados.- La conservación de los recursos naturales es esencial para mantener los actuales niveles de producción de alimentos.

- En los países subdesarrollados.- Resulta imposible cubrir la demanda de alimentos requerida por la población de estos países, hecho que se agravará en un corto plazo, sino se instrumentan inmediatamente estrategias en favor de la conservación del medio ambiente.

A continuación se presenta un cuadro que ejemplifica una estimación aproximada de las pérdidas mundiales de cereales al año como consecuencia de la degradación del medio ambiente.

Formas de degradación	Pérdida de cereales (millones de t)	Dólares EE.UU. (millones)
<u>Degradación de la tierra</u>		
Erosión de los suelos	9	2250
Encharcamiento y salinización de la tierra de regadío	1	250
Pérdida de materia orgánica del suelo como consecuencia de la combustión de estiércol de vaca y residuos agrícolas, reducción del ciclo de rotación de cultivos y compactación del suelo por el uso de equipo pesado 1/	2	500
<u>Daños a los cultivos</u>		
Contaminación del aire, inundaciones, lluvia ácida 1/	1	3500

1/ Como la falta de datos impide cuantificar las pérdidas de cosechas debidas a estos motivos, su efecto se estima en forma colectiva.

Fuente: Adaptado de Worldwatch Institute, 1990. State of the World Report 1990.

Se prevé que de no reducirse rápidamente las actuales tasas de pérdida de tierra cultivable como consecuencia de su degradación, podrían perderse unos 175 millones de has. de tierra de secano y 70 millones de has. de regadío, lo, que significa que el cambio neto de la reserva de tierras podría ser igual a cero o incluso negativo. Además, sino se produce un considerable descenso del crecimiento demográfico o un aumento del empleo no agrícola, la fragmentación de tierras agravará el problema de la división de la tierra en parcelas excesivamente pequeñas.⁽¹¹¹⁾

Entre los mecanismos que se podrían iniciar para fortalecer la conservación del medio ambiente y la producción de alimentos, destacan:

1) Valoración.- Lo primero sería que los gobiernos valorarán los recursos naturales de manera apropiada. Tales valoraciones deben abarcar todos los servicios que se reciben de los recursos, ello para asegurar que se conceda la debida importancia a los elementos fundamentales del conjunto de los recursos naturales en todos los tipos de prácticas relacionadas con la producción de alimentos.

2) Reglamentación.- El proceso de valoración se deriva de una base de datos agrícolas, ganaderos, pesqueros, científicos y socioeconómicos, y a su vez contribuye a dos actividades de reglamentación que constituyen la segunda esfera general: la fijación de precios y el análisis de la inversiones. En cuanto a

(111) Ibidem, pág. 18.

la fijación de los precios, permite adoptar decisiones sobre éstos, la tributación y las subvenciones, y utilizar otros instrumentos de manera más racional.

3) Supervisión.- Es imprescindible la constante contabilidad y supervisión de los recursos naturales para evitar que disminuyan la actual base en un futuro próximo.

Fuente: Países Bajos FAO/ Criterios, Instrumentos y Medios para la ADRS, 1991, pág. 4.

Especial capacitación debería otorgarse a los productores en la utilización de insecticidas, fungicidas, herbicidas, acaricidas y nematocidas; productos que son utilizados para mejorar la producción de las cosechas, pero sin prever las consecuencias negativas sobre el medio ambiente y la salud de la población. En este aspecto, organismos internacionales interesados en la materia están recomendado que se utilicen sistemas integrados de lucha contra las plagas (LIP) y se fomente la lucha biológica (utilización de cultivos recientes, suelta de machos estériles, parásitos, predadores, nemátodos, etc.) para disminuir el índice de utilización de plaguicidas.

Referente a mecanismos para disminuir la utilización de leña como medio energético, se recomienda la conversión de energía solar y la producida por molinos de viento, así como las instalaciones de biogas en pequeñas comunidades.

Se podrían aportar muchas opciones para apoyar la conservación del medio ambiente, pero la más importante para garantizar su éxito será analizar por separado cada agroecosistema y las necesidades específicas de comunidades locales, ello para posteriormente decidir el tipo de tecnología, inversión e insumos que se podrían utilizar conforme a los recursos económicos y naturales disponibles, así como las necesidades de los productores.

Las causas últimas de la degradación del medio ambiente son de carácter social e institucional, y las medidas para abordar el problema exigen estrategias multidisciplinarias e integradas. Se requiere un ajuste de las políticas, los valores y las estructuras institucionales, y la búsqueda de mecanismos eficaces de coordinación entre los respectivos gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, las cooperativas y otras organizaciones populares. Los gobiernos deben comprometerse a adoptar un marco normativo que asegure el acceso y la participación de los sectores más marginados. (112)

Asimismo, es necesario que los gobiernos interesados en adoptar los lineamientos propuestos por la ADRS inicien exposiciones y comentarios a las comunidades locales y rurales -con especial atención a las zonas indígenas- para informar a los productores de alimentos la posible nueva línea estratégica que enmarcará el

(112) Países Bajos/FAO, Aspectos Sociales e Institucionales de la ADRS, Resumen del documento básico No. 5, 1991, pág. 21

desarrollo de la producción en los próximos años, con el interés de apoyar la conservación de los recursos naturales.

Es importante fomentar la participación de los campesinos y agricultores en los debates sobre los procesos a instrumentar para mejorar las condiciones del medio ambiente. Al mismo tiempo, para un mejor desarrollo se propone la descentralización en la adopción de decisiones en comunidades locales en las que liderea un grupo minoritario de personas.

4.5 Evaluación y Planteamientos de Mecanismos de Desarrollo en Materia Alimentaria

En el panorama contemporáneo el problema del hambre es susceptible a erradicarse, ello obedece a que en el mundo se produce la suficiente cantidad de alimentos para satisfacer las necesidades nutricionales de la población mundial. Lo anterior demuestra que una posible solución al problema se encuentra en la instrumentación de un programa estructural que permita la superación de los obstáculos que inciden en la desigual distribución de alimentos en el contexto internacional.

A partir de aquí, se delineará un esquema que presenta por un lado, proyectos viables que enfocan la forma de como se podría lograr una distribución más equitativa de los excedentes alimentarios de las naciones industrializadas a las subdesarrolladas; por otro, como concretar que el bloque de países ricos acepten participar de una forma más eficaz en la lucha contra el hambre, no sólo a través de organismos internacionales interesados en la materia, sino mediante una directa cooperación en el incremento de la producción de alimentos del bloque en desarrollo.

Referente al primer término, destacaría como punto fundamental la necesidad de que las naciones subdesarrolladas se organicen y convoquen a un diálogo político en el que se analice la posibilidad

de integrarse para presentar ante los países industrializados una posición conjunta sobre el hecho de que con sus excedentes alimentarios pueden coadyuvar a disminuir el índice de hambre.

Indudablemente, cambiar la actual política del bloque desarrollado en materia alimentaria no es fácil, debido a que para éste los productos alimentarios son como cualquier otra mercancía, se venden al consumidor que tiene el capital adecuado para adquirirlos, relegando la problemática de que el hambre adquiere mayores espacios entre los sectores sociales más pobres de la humanidad. Inclusive, -como se desarrolla en la tesis- prefieren desperdiciarlos antes de propiciar una baja en los precios de los alimentos en el mercado internacional.

A pesar de ello, considero que si los países en desarrollo asumieran una postura más firme a favor de disminuir el hambre y demandar un mayor apoyo en la materia lograrían mayores avances. Resultaría interesante observar la posición de las naciones insutrializadas ante un anuncio de que el bloque subdesarrollado decretara una moratoria o la baja en el el pago de los intereses de la deuda externa, ante la necesidad de incrementar el capital en la producción de alimentos para enfrentar el creciente índice de hambre.

En segundo término, las naciones en desarrollo podrían pugnar por la conformación de una organización que capitalizara un fondo

común, el cual sería apoyado a través de donaciones, que permitiera aprovechar la situación coyuntural que se presenta cuando un país desarrollado manifiesta su disponibilidad para otorgar excedentes alimentarios, pero reitera que se carece del flete adecuado para llevar los alimentos hasta las regiones más necesitadas. Al mismo tiempo, la organización podría mantener una constante información entre los países miembros, para destacar cuando se presente la coyuntura idónea para realizar una transacción triangular -término analizado en la tesis- en la que participen los excedentes alimentarios.

Asimismo, podría propiciar debates y conocimiento entre todos los sectores sociales de la población mundial sobre el grave índice de hambre y desnutrición que prevalece en los países de Africa, Asia y América Latina. A mi juicio, los Países Bajos que se han caracterizado por otorgar un amplio apoyo en los proyectos a favor de erradicar el hambre, apoyarían al bloque en desarrollo para la conformación de ésta organización e inclusive podrían participar como intermediarios con el bloque industrializado para concretar nuevos proyectos de desarrollo alimentario.

Otra propuesta podría ser que las naciones en desarrollo de forma bilateral o multilateral promuevan un mayor intercambio de comunicación en materia alimentaria con el bloque industrializado, principalmente hacia Francia, Canadá y los Países Bajos, gobiernos que han manifestado un mayor interés por disminuir el índice de

desperdicio de alimentos.

Es importante diferenciar la situación actual del continente africano de las otras naciones en desarrollo, en virtud de que presenta una situación particular, debido a que su problema sobre el hambre no obedece a barreras económicas en el mercado internacional, sino a un severo índice de pobreza que impide la producción de alimentos, hecho que obliga a las naciones africanas a quedar dependientes de la ayuda alimentaria.

Enfrentar la actual coyuntura del problema del hambre en Africa, no es fácil, pero un proyecto que podría disminuir el índice del hambre podría ser -aparte del incremento de las donaciones de alimentos- utilizar capital de las donaciones otorgadas por las naciones industrializadas a organismos internacionales como la FAO y PMA, entre otros, para apoyar proyectos que permitan incrementar los bajos niveles de productividad en el sector agrícola, ganadero y de pesca.

El segundo punto del presente esquema destaca que la distribución de alimentos no puede ser visualizada como única vía para erradicar el hambre, el hecho de que las naciones en desarrollo incrementen su respectiva producción de alimentos para disminuir el índice de hambre es una lacerante realidad. Citar que las naciones desarrolladas pueden coadyuvar en éste ámbito, no significa que deban participar directamente en los respectivos proyectos

nacionales de producción de alimentos; sino permitir, a través del comercio internacional un mayor intercambio que coadyuve a la obtención de divisas y la disminución de la crisis económica imperante en las naciones en desarrollo.

Este último bloque en los últimos años enfrenta no sólo la caída de los precios de exportación de los productos agropecuarios en el mercado internacional, sino amplias barreras comerciales para colocar sus productos, obstáculo que ha adquirido mayores espacios ante el estancamiento de la Ronda de Uruguay. Referente a éste tema, considero importante resaltar la necesidad de que las naciones en desarrollo inicien nuevos proyectos comerciales a nivel bilateral o multilateral a favor del incremento comercial y releguen su actual posición de espera de posibles resultados que permitan desbloquear la Ronda de Uruguay, más aún cuando no se prevén resultados satisfactorios en el corto plazo.

Citando un caso particular, considero que países como Brasil, Argentina y Uruguay que son afectados por el programa de subsidios a las oleaginosas que instrumenta la Comunidad Europea, deberían asumir una posición que no se enfoque exclusivamente a presionar en el marco de la Ronda de Uruguay, podrían en este momento diseñar un nuevo programa de intercambio comercial sobre productos agrícolas con el Pacto Andino, Comunidad del Caribe, América Central, Pacto Andino u otros bloques comerciales.

Por su parte, Costa Rica, Ecuador y Panamá deberían buscar nuevos mercados para la venta de banana, ante la decisión de la CE de incrementar los aranceles aduaneros y establecer una nueva cuota de importación del producto a partir de 1993.

Si el bloque desarrollado apoyara la liberalización del comercio de productos alimentarios en el mercado internacional, coayuaría a elevar el desarrollo económico de las naciones pobres, permitiendo incrementar el presupuesto destinado a la producción de alimentos. Indudablemente que sin la participación del bloque industrializado se complicará el avance de proyectos a favor de erradicar el hambre en el mundo.

Actualmente éste problema requiere, para ser solucionado, de estrategias como las anteriormente planteadas, no obstante en futuro el problema ya no será la desigual distribución de alimentos o el estancamiento del comercio internacional, sino que se presentará una verdadera escasez de alimentos, debido a que la producción del planeta no es infinita y llegará un momento en que no podrá cubrir las necesidades alimentarias de una población mundial en constante crecimiento.

En el desarrollo de la tesis se puede visualizar que éste hecho se podría presentar en el siglo XXI, ante el creciente deterioro de los recursos naturales y su nivel de productividad. Situación, que conjugada con el incremento del índice demográfico a nivel

internacional permitiría comprobar la tesis presentada en el presente trabajo.

Esta situación invita a reflexionar sobre la necesidad de detener el crecimiento demográfico; fortalecer la instauración de un apoyo integral de todos los países a favor del desarrollo productivo y la conservación del medio ambiente; así como incrementar la información actual de los factores que propician el hambre en el mundo contemporáneo y su posible solución, ello con la finalidad de propiciar un mayor conocimiento del problema entre la población mundial y no esperar que el problema obtenga mayores espacios.

La presentación de los anteriores proyectos a favor de disminuir el hambre suenan bien, pero falta comprobar que ellos efectivamente se lleven a la práctica y generen beneficios a la humanidad. Muy largo es el camino por recorrer e indudablemente no es fácil, más aún de continuar el actual índice de crecimiento demográfico.

CONCLUSIONES

En la última década del siglo XX se perfila una nueva concepción de las relaciones internacionales, hecho que representa un reto para las naciones subdesarrolladas, en virtud de que los cambios políticos, económicos y sociales demandan la participación activa del bloque, a fin de definir en el próximo siglo una posición firme, no sólo en la conformación de nuevos bloques económicos en el mercado internacional, sino en la esfera del proceso de democratización y respeto a los derechos humanos.

Consolidar lo anteriormente planteado, requiere de la instrumentación de proyectos viables a favor de la disminución del índice de pobreza y crecimiento demográfico, así como de una distribución equitativa de la riqueza. Este panorama favorecería el incremento de la producción de alimentos en las naciones subdesarrolladas y la consiguiente disminución del índice de personas que padecen hambre.

Erradicar éste último problema requiere, en primer lugar, de voluntad política, así como de una responsabilidad colectiva y compartida capaz de consolidar nuevas formas de producción agrícola, ganadera y pesquera. Para ello, se deberán tomar las disposiciones internacionales, gubernamentales, institucionales y jurídicas adecuadas, asegurando el debido funcionamiento de los servicios que favorecen el incremento de la producción alimentaria

como son: disponibilidad de tierra, créditos, subsidios y tecnología; principalmente, asignar el personal y técnicos adecuados para la ejecución de las estrategias de desarrollo instrumentadas, vigilando que obtengan un capital adecuado para que se comprometan a asegurar su éxito.

Al mismo tiempo, un aspecto esencial para la sostenibilidad de la producción de alimentos en el futuro sería la mayor igualdad en el acceso a las tierras, maquinaria, mercados, así como a los servicios de apoyo agrícola y a las oportunidades de empleo, la tierra es sin duda un elemento clave para elevar o disminuir el hambre entre la población mundial. De la misma manera, una distribución más equitativa de las inversiones públicas en infraestructuras, investigación, extensión y servicios sociales, necesarios para un modelo de desarrollo de base más amplia, tendría repercusiones positivas.

Se pondera que la conjugación de éstos factores, con el incremento del comercio internacional, así como la incorporación de las naciones subdesarrolladas a los bloques económicos, conformaría una coyuntura idónea para elevar el nivel de nutrición y fortalecer la denominada seguridad alimentaria.

Sin embargo, la falta de resultados concretos en las negociaciones de la Ronda Uruguay, en el marco del GATT ha conllevado a los países en desarrollo a continuar incapacitados para participar

competitivamente en el mercado internacional, incidiendo este hecho en sus respectivas economías y en el incremento de personas que padecen hambre.

La restricción de acceso a los mercados mundiales representa pérdidas de aproximadamente 500 mil millones de dólares anuales a los países en desarrollo, coadyuvando a ampliar la brecha de ingresos entre las naciones ricas y pobres. Entre las principales barreras comerciales en materia alimentaria destacan: impuestos aduaneros a alimentos procesados, aranceles, licencias y permisos específicos de comercialización.

En el marco del comercio internacional las naciones subdesarrolladas son las que presentan mayor apertura comercial, en tanto el bloque industrializado ha cerrado sus fronteras para favorecer intereses nacionales. Por ello, en foros internacionales se ha rechazado la discriminación en el comercio y pugnado por la reciprocidad para los países que realizan esfuerzos unilaterales y regionales de apertura comercial.

El punto nodal que ha bloqueado a la Ronda de Uruguay es la polémica entre Estados Unidos y la Comunidad Europea sobre subsidios agrícolas, hecho que por un lado, afecta el desarrollo de los países pobres, y por otro, mantiene bloqueadas las negociaciones sobre la apertura de los servicios y las listas de nuevos aranceles en el seno del GATT. La fecha límite de

finalización de la Ronda de Uruguay era diciembre de 1990 y hasta el momento no se han obtenido resultados concretos.

Este panorama ha impedido a los gobiernos en desarrollo elevar el nivel de alimentación entre sus respectivas poblaciones, hecho que ha conllevado a una mayor dependencia en diferentes términos de la ayuda alimentaria que otorgan organismos internacionales y naciones industrializadas.

Al respecto, la ayuda alimentaria a pesar de que evolucionó pasando de la conveniencia y oportunismo de la colocación de excedentes y fomento de las exportaciones agrícolas, a un objetivo superior: ayudar al desarrollo de los países más pobres; ésta, no puede visualizarse como la solución a los problemas de desnutrición, toda vez que tiene sus límites, enmarcados por factores como presupuesto interno y estancamiento en el volumen de las donaciones alimentarias por parte de los países industrializados.

Por ello, no sólo se ha exhortado a las naciones subdesarrolladas a instrumentar medidas que permitan disminuir el índice de crecimiento demográfico y de pobreza, sino que se pugna por fomentar una mayor comunicación en la investigación y uso de la tecnología entre los gobiernos subdesarrollados, así como la elaboración de mecanismos a favor de elevar la productividad, previendo la conservación de los recursos naturales.

Los proyectos de desarrollo en el sector alimentario deberán variar en función de los diversos recursos de tierra disponibles en cada país, la capacidad económica, recursos naturales y principalmente la importancia que concedan los gobiernos al desarrollo de los subsectores productivos alimentarios. Un elemento común que debería dominar las estrategias de desarrollo productivo sería elevar la participación de los campesinos, ganaderos y pescadores en la elaboración de las mismas.

La estrategia denominada Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADRS), analiza particularmente la situación que presenta cada nación subdesarrollada y propone mecanismos y proyectos que podrían coadyuvar a mejorar el nivel alimentario, presentando los medios e instrumentos económicos, jurídicos y sociales mediante los cuales puede llevarse a cabo. Se concentra en la noción de la viabilidad y desarrollo duradero y su relación con los sectores productivos. El concepto de viabilidad permite identificar algunas reformas y medidas principales de política general que son necesarias para alcanzar esta meta. Se refieren a la manera de adoptar las decisiones y el marco en el que se hace, más que a las normas detalladas para las políticas de cada sector.

Para establecer los lineamientos de la ADRS los gobiernos interesados deberán ajustar sus políticas y planes hacia dicha estrategia, así como iniciar actividades de información al respecto a escala local, nacional e internacional, destacándose que para

alcanzar los sistemas de producción sostenible deberán realizarse estudios profundos de cada agroecología, tecnología y recursos naturales disponibles, así como fomentar la participación de los pequeños productores. Una mayor actividad de la población rural en los procesos de desarrollo instrumentados por los respectivos gobiernos, permitiría al sector responsabilizarse y participar directamente en los proyectos, hecho que indudablemente incidiría en una elevación de la productividad y mayor cuidado de los recursos naturales.

La ADRS no puede ser concebida como un conjunto de prescripciones válidas para todas las situaciones, sino más bien, como una guía general, una orientación para las estrategias en materia alimentaria que habrán ser complementadas con una enorme cantidad de material específico y sugerencias concretas. El objetivo de esta estrategia es disminuir la pobreza, particularmente en las zonas rurales, como condición previa indispensable para el desarrollo acelerado y sostenido de la agricultura y economía de los países subdesarrollados.

Especial atención otorga a los sistemas de pluriactividad (combinación de actividades agrícolas y no agrícolas) como mecanismo que fortalece sus objetivos planteados, toda vez que crean nuevas fuentes de trabajo, fomentando la viabilidad económica en los sectores sociales más pobres. Entre las actividades no agrícolas destaca el turismo, la caza, la

acuicultura, entre otras.

Asimismo, señala la importancia de la tecnología como herramienta indispensable en el incremento de la producción de alimentos. Resaltando que su uso requiere de conocimientos adecuados y especializados, toda vez que una utilización incorrecta propicia efectos secundarios negativos, como: la resistencia de las plagas, la degradación de las tierras por efecto de sistemas de riego desarsertados y la pérdida de diversidad biológica, entre otros. En este sentido, la tecnología obstaculiza el desarrollo de la producción de alimentos, lo que significa que es necesario invertir su impacto negativo y pugnar por el uso de la tecnología adecuada en cada país y sector productivo.

Los principales efectos ambientales del mal uso de instrumentos tecnológicos en la producción agrícola y ganadera son los relacionados con la contaminación del agua y del aire, la acumulación de los residuos de plaguicidas y la resistencia creciente a los mismos. Las pérdidas anteriores y posteriores a la cosecha provocadas por las plagas son muy elevadas en los países en desarrollo y las enfermedades a causa de los parásitos tienen efectos negativos sobre el ganado. Dado los daños ambientales derivados de la utilización inadecuada de plaguicidas, habría que reducir el uso de plaguicidas e introducir métodos más sostenibles en la lucha contra las plagas.

Existen opciones tecnológicas para elevar la producción de alimentos, siempre que se utilicen adecuadamente y se profundice en la investigación de materias como: biotecnología, microbiología y física del suelo, hecho que ampliaría los beneficios de la tecnología en materia alimentaria en las próximas décadas. Por ello, se ha destacado que la importancia de éstas materias en un futuro incuestionable, en virtud de que su desarrollo propiciaría un aumento significativo a la producción de alimentos, de ahí que se exhorte a apoyar su evolución su desarrollo, y al mismo tiempo se destaque la necesidad de informar del avance de éstas tecnologías a los productores alimentarios

Las mayores críticas para la investigación tecnológica y desarrollo de la agricultura y ganadería consideran que se ha excluido un estudio específico sobre cada agroecosistema y los problemas particulares de cada comunidad antes de designar los proyectos de desarrollo. Por lo anterior, se podría explicar el mal uso de la tecnología y el fracaso de diversas estrategias en materia alimentaria en algunos países, principalmente subdesarrollados. La base de la investigación tecnológica debería basarse en un mejor conocimiento de los sistemas de producción locales, utilización de tierra y recursos económicos disponibles, así como contemplarse las necesidades de los usuarios finales.

En relación a la conservación del medio ambiente, la realización de pruebas nucleares por parte de las naciones desarrolladas ha sido

un factor trascendental y significativo en el deterioro de los recursos naturales y la vida humana. Sin embargo, tampoco se puede negar que la necesidad de alimentar, vestir, dar vivienda y crear empleo para una población mundial que se ha multiplicado casi por dos en el espacio de tres decenios, ejerciendo una enorme presión sobre los recursos.

Pobreza y deterioro ambiental son dos factores estrechamente vinculados. La destrucción de recursos naturales proporciona alimentos y otros medios a la población para sobrevivir a corto plazo, pero agudiza los problemas en el mediano plazo. Este hecho sólo podrá ser solucionado si hay una asignación más equitativa de los recursos económicos a nivel mundial, a través de un compromiso de las potencias industriales con la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo.

Detener el deterioro de la ecología planetaria es, en efecto, una responsabilidad global compartida, en la que las naciones más prósperas deben poner el ejemplo y disminuir su accionar ampliamente significativo en la destrucción de los recursos naturales.

La conservación del medio ambiente representa la base principal del desarrollo de la producción de alimentos para las próximas décadas. Por ello, debería pugnarse por erradicar las principales causas de degradación de los recursos naturales, entre las que destacan:

realización de pruebas nucleares por parte de las naciones desarrolladas, la falta de programas políticos a favor de la conservación de recursos naturales, severos índices de pobreza, la no propiedad sobre la tierra y mal uso de la tecnología.

Se prevé que la agricultura continuará siendo la base de la alimentación en las próximas décadas. La importancia que se conceda al desarrollo del sector por parte de cada gobierno debería estar enmarcada por un conocimiento profundo de cada agroecosistema, un análisis directo de las necesidades de las comunidades locales y proyectos de conservación a favor del medio ambiente.

Entre los diversos tipos de agroecosistema las zonas húmedas y muy húmedas son las que presentan mayor potencial para fortalecer la seguridad alimentaria de algunos países; por ello, habría que prestar mayor atención a los sistemas de producción de este tipo de tierras y tratar de elevar su productividad sin degradar los recursos naturales.

La existencia de zonas de alto potencial representa una oportunidad para disminuir la presión sobre las tierras frágiles, más aun cuando se de prioridad a tratar de aumentar la producción por unidad de tierra, lo que se denomina intensificación.

Refiriéndose a la región de América Latina y el Caribe, el problema de la alimentación representa un amplio reto, toda vez que en la

última década del siglo enfrenta un panorama dominado por problemas políticos, económicos y sociales que impiden el desarrollo adecuado de la producción alimentaria.

El avance de los procesos de integración regional y subregional en la zona representan instrumentos importantes que pueden coadyuvar a la concentración de iniciativas favorables a la disminución del hambre y la pobreza como: incremento de inversiones y del comercio intrarregional e internacional, ello a través de la cooperación e integración en un marco de convergencia gradual y progresivo hacia el objetivo de un mercado común latinoamericano.

La transformación de las relaciones internacionales políticas y económicas obliga a los países subdesarrollados a adecuarse a nuevas formas de cooperación, por encima de estructuras nacionales que favorezcan exclusivamente intereses particulares.

En este nuevo orden internacional dominado por la unipolaridad y la conformación de bloques económicos, la interdependencia se fortalece, por ello, en la puesta en marcha de proyectos de desarrollo conjunto, es importante que los países en desarrollo analicen y negocien la relación de fuerzas desigual con el bloque de naciones industrializadas.

En los proyectos de producción y comercio de alimentos, resulta menester la colaboración de los países desarrollados en materia

económica, tecnológica, crediticia e informática. Ante este panorama, los gobiernos de naciones subdesarrolladas negocian en foros internacionales de la Organización de Naciones Unidas, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Acuerdo General de Aranceles Aduaneros, entre otros, una participación del bloque industrializado que contemple un marco de cooperación en el mercado internacional y en los mecanismos de producción de alimentos.

Las perspectivas para cubrir la demanda de alimentos en las próximas décadas serán favorables si se llegase a elevar el nivel de insumos, tecnología, empleos e inversiones en las zonas rurales. Asimismo, se deberá registrar una disminución en el índice de crecimiento demográfico en las naciones subdesarrolladas.

De lo contrario, las perspectivas para la producción de la agricultura, ganadería, pesca y forestal serán desfavorables, tras la falta de presupuestos y sistemas tecnológicos adecuados. Problemas que no podrán resolverse sin una participación adecuada de instituciones gubernamentales que fomenten la investigación, comunicación -entre funcionarios y productores directos- y otorguen presupuestos adecuados al sector alimentario.

BIBLIOGRAFIA

- ALADI, Evaluation Results for 1989, Ed. ALADI, 1990, primera edición.
- Banco Mundial, Estrategia para la Ordenación y el Desarrollo de la Pesca, Ed. Banco Mundial, 1986, primera edición.
- CEPAL, - Latin America and the Caribbean: Options for Reducing the Debt Burden, Ed. CEPAL, 1990, primera edición.
- Comisión del Sur, Desafío para el Sur, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1991, primera edición.
- Crosson P.R. and T.S. Rosenberg, Strategies for Agriculture, scientific american, 1989, primera edición.
- Durojeanni M.J., Recursos Naturales Renovables en América Latina y El Caribe: Situación y Tendencias, Washington, D.C., 1988, primera edición.
- Edwards C.A., The Importance of Integration in Sustainable Agricultural System, Ed. Soil and Water Conservation Society, 1990, primera edición.
- FAO, - Desarrollo Económico y Social: Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural en América Latina y El Caribe, Anexo 1, Ed. FAO, 1988, primera edición.
- Informe Alimentario Mundial 1986. Ed. FAO, 1987, libro anual.
- Informe Alimentario Mundial 1987, Ed. FAO, 1988, libro anual.
- Informe Alimentario Mundial 1992, Ed. FAO, libro anual
- Informe Principal, Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural en América Latina y El Caribe, Ed. FAO, 1988, primera edición.
- La Agricultura Hacia el Año 2000, Ed FAO, 1988, primera edición.
- Sistema Alimentario y Seguridad Alimentaria.

Anexo III: Potencialidades del Desarrollo Agrícola y Rural, Ed. FAO, 1988, primera edición.

- Subsectores Productivos: Agrícola, Ganadero, Pesquero y Forestal, Ed FAO, 1988, primera edición.

Jean Carroz,

El Derecho y El Mar, Ed. FAO, 1988, primera edición.

Korten, D.C.,

Getting to the 21st. Century, Washington, 1989, primera edición.

Melotti Umberto,

Sociología del Hambre, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1984, segunda edición.

PMA,

Alimentos en Acción 1963-1983, Ed. PMA, 1985, primera edición.

PNUD,

Contribución al Estudio de las Pesquerías. Ed. PNUD, 1988, primera edición.

Roling N.,

Making the Link: Agricultural Research Technology Transfer in Developing Countries, Ed. D. Kainowita Westriew Special Studies in Agriculture Science and Policy, Boulder, Colorado, 1990, primera edición.

Sunkel Osvaldo,

El Subdesarrollo y la Teoría del Subdesarrollo. Ed. Siglo XXI, 1985

UNICEF,

Estado Mundial de la Infancia 1988, Ed UNICEF, 1989, Libro Anual.

Estado Mundial de la Infancia 1991, Ed UNICEF, 1991, Libro Anual.

HEMEROGRAFIA

- Banco de Comercio Exterior; Reservas, Seguridad Alimentaria y Poder Alimentario, SNC, Vol.41, Núm 1; 1991; publicación mensual.
- Banco Mundial, Informe Anual 1990, Ed. BM, 1991.
Informe Anual 1992, Ed. BM, 1993.
Informe Sobre el Desarrollo Mundial, Ed. BM, 1990.
- FAO, - Fishery Statistics, Catches and Landings, Ed. FAO, 1988, informe anual.
- Fishery Statistics, Catches and Landings, Ed. FAO, 1991, informe anual.
- Informe de la Conferencia Internacional de Nutrición, 1993.
- FIDA, - Informe Anual 1986, Ed FIDA, 1987, Documento Anual.
- Informe Anual 1987, Ed. FIDA, 1988, Documento anual.
- Informe Anual 1990, Ed. FIDA, 1991, Documento Anual
- PHA, - Informe Anual 1987, Ed. PHA, 1988.
- Diario de Caracas, Venezuela, 10 de Julio de 1990.
- El Financiero, 6 de Diciembre 1990, pág.15.
- Uno Mas Uno 2 de Marzo de 1990, pág.7.

PUBLICACIONES

- Carr, S.J., Technology for Small-Scale Farmers: Experience with Food Crop Production in Five Major Ecological Zones, Ed. World Bank, 1991, primera edición.
- CEPAL, - Estudio de la CEPAL para América Latina y El Caribe, Ed. CEPAL, 1990, primera edición.
- Magnitud de la Pobreza en América Latina y El Caribe, Ed. CEPAL, 1990, primera edición.
- FAO, - África en la Década de los Noventa, Ed. FAO, 1991, primera edición.
- Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, Ed FAO, 1989, primera edición.
- Estudios sobre Estrategias y Medios para la Agricultura y el Desarrollo Rural Sostenible, 1992.
- Evaluación de las Necesidades de Ayuda Alimentaria, Ed. FAO, 1985, primera edición.
- La Malnutrición en América Latina y El Caribe, Ed. FAO, 1990, primera edición.
- ¿Qué es? ¿Qué Hace? ¿Cómo actúa?, Ed. FAO, 1989, primera edición.
- FIDA, - Dando una Mano al Agricultor Pobre 1977-1989, Ed. FIDA, 1992, primera edición.
- El Crédito Rural, Ed. FIDA, 1988, primera edición.
- FNUAP - Estado Mundial de la Población, 1992, primera edición.
- Países Bajos/FAO, - Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles en América Latina y El Caribe, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Criterios, Instrumentos y Medios para la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible, Documento Principal No.4, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Cuestiones y Perspectivas en el Marco de la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible,

Documento Principal No. 1, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.

- Desarrollo Rural Sostenible en Ecosistemas Frágiles en América Latina y El Caribe, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Elementos para Estrategias y Plan de Acción, Propuesta, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Estrategias para la ADRS en Zonas con Diferentes Dotaciones de Recursos Naturales, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Opciones Tecnológicas y Necesidades de Investigación para la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles, Documento Principal No.2, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Ordenación de Recursos Naturales y Pesca, Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles en América Latina y El Caribe, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.
- Resumen de los Documentos Básicos, Desarrollo Sostenible y Manejo de los Recursos de Tierras y Aguas, Ed. Ministerio de Agricultura de los Países Bajos, 1991, primera edición.

PMA,

- Ayuda Alimentaria, Políticas y Programas, Ed. PMA, 1988.
- La Ayuda Alimentaria en Acción, Ed. PMA, 1988, primera edición.
- Organización Internacional para el Desarrollo Agrícola Alimentario, Ed. PMA, 1989, primera edición.
- Organismos Internacionales para el Desarrollo Agrícola Alimentario, Ed. PMA, 1989.

Ruttan V.W.,

Constraints on Agricultural Production in Asia into the 21 Century, Report Annual, 1989 primera edición.

World Resources Institute,

Comprehensive Demographic Estimates and Provection, Ed. WRI, 1990, primera edición.